

IDENTIDAD JUVENIL: UN MUNDO ANCLADO EN EL PRESENTE

La construcción de la identidad de los jóvenes en el interior de la Provincia de Buenos Aires

- **Tesistas:**
 - María Eugenia Disavia
 - Legajo N° 13030/0
 - e- mail: medisavia02@hotmail.com

 - Perazzo Andrea
 - Legajo N° 12428/5
 - e-mail: andreaperazzo@hotmail.com

- **Directora:**
 - María Susana Martins

- **Programa de Investigación:**
**Comunicación, prácticas socioculturales
y subjetividad**

- **Temática:**
**Los jóvenes y la formación de la identidad
en el interior de la provincia de Buenos Aires**

- **Fecha de presentación**
Septiembre de 2010

Resumen de la tesis

En un escenario como el actual, las tensiones entre los procesos *globales y locales*, las transformaciones del tiempo, el espacio, la política y la cultura entre otros aspectos, nos atraviesan medularmente en lo que concierne a la *conformación de las identidades*.

En el presente trabajo de tesis, abordamos la **construcción de la identidad de los jóvenes** en el interior de la provincia de Buenos Aires. Específicamente la tesis se desarrollará en un pueblo del partido de 9 de Julio llamado Facundo Quiroga¹.

Lo que pretendemos a través de esto es realizar un estudio exploratorio que de cuenta de las *prácticas socioculturales* que realizan algunos jóvenes, las cuales ponen en juego procesos de interpelación y reconocimiento en la conformación de la identidad de los mismos.

Asimismo, intentaremos observar cuales son los *polos de identidad*, cómo esos diferentes factores (tiempo, tecnologías, consumo, entre otros) y diversos espacios, tanto sociales como culturales del lugar, colaboran y son una parte importante de la formación de identidad de los mismos.

En este sentido es que reconocemos a esta localidad como un lugar, un espacio de significativa importancia por las maneras en que en su cotidianeidad interpela a los *sujetos jóvenes*.

Palabras clave que definen el proyecto

Identidad, Jóvenes, Juventud, Local-Global, Prácticas socioculturales, Comunicación, Cultura, Polos de identidad, Consumo.

¹ * La Localidad de Facundo Quiroga está ubicado al Noroeste de la Pcia. de Buenos Aires, a unos 75 kilómetros del Partido de 9 de Julio, y a 350 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires. Tiene aproximadamente 2000 habitantes y su principal actividad es agrícola-ganadera.

Capítulo

I

Características del escenario actual

“El control panóptico cumplía una función importante; Sus instituciones eran concebidas ante todo como casas correccionales. Su propósito aparente era retirar al preso del camino de la perdición moral que había tomado por propia voluntad o al que se había visto arrojado sin culpa suya; inculcarle hábitos que le permitieran volver al redil de la “sociedad normal”; “detener la podredumbre moral”, combatir y vencer la pereza, la ineptitud, la falta de respeto por las normas sociales o la indiferencia hacia ella; todos esos males que se sumaban para volverlo incapaz de llevar una “vida normal”.”

Zygmunt Bauman (1999)

Introducción

El debate sobre modernidad y posmodernidad, a pesar de todo lo que se ha expresado hasta el momento, continúa siendo un horizonte interesante sobre el cual realizar algunas consideraciones desde las ciencias sociales hoy.

“Fin de las ideologías para unos, fin de la historia para otros, abandono de los metarrelatos para algunos más, superación de las propuestas globales según ciertas visiones, pretensión por ubicarse por encima del marco categorial moderno para algunos autores, debilitamiento del carácter absoluto de los fundamentos del pensamiento moderno, para otros más, son algunas de las posiciones que se cuentan y coexisten en dialogo”¹. Esta multiplicidad de versiones vuelve apasionante el tema y aún más cuando se inscribe en un contexto determinado como lo es el escenario actual.

¹ Buenfil Burgos, Rosa Nidia. Horizonte posmoderno y configuración de lo social. Pág. 11.

De este modo, diferentes autores desde diversas disciplinas van a describir a este nuevo devenir como; *posmodernidad*, *el fin de la historia moderna*, *sobremodernidad*, *modernidad tardía* o *modernidad desbordada*, entre otras denominaciones.

Si bien todos refieren a un momento y espacio determinado, es importante destacar que no adherimos a la postura que prevé una ruptura o un corte tajante entre un periodo y otro (modernidad/posmodernidad). Por ello, la posmodernidad, no debe ser entendida, como un simple rechazo a la modernidad, sino concretamente como una nueva modulación de sus temas y categorías, una proliferación de los juegos de lenguaje en los que es posible embarcarse a partir de ella.

Entonces, vivimos en una modernidad decadente, invertida. Aún no habitamos otro mundo; sino que vivimos en un escenario atravesado por profundos cambios y constantes movimientos. Las constantes transformaciones han afectado las reglas de juego de la sociedad del siglo XIX. Se ha suscitado un agotamiento de los dispositivos institucionales propios de la modernidad; así el mundo parece desordenarse, ya no tiene un orden estable y duradero que lo gobierne. En otras palabras podemos decir que; las lógicas del orden moderno entran en crisis.

*“Si lo que está en cuestión son los valores específicos del proyecto social/político/intelectual que comenzó globalmente con el Iluminismo, el relato de su crisis obliga a afirmar otros valores, pero eso deja sin modificaciones el status ontológico de la categoría de valor en cuanto tal”*². Por ello es importante señalar que, desde este punto de vista, los críticos de la modernidad no han siquiera intentado introducir valores diferentes o nuevos, sino simplemente criticarlos y reformularlos. Entonces, la posmodernidad no implica un cambio en los valores de la modernidad, sino un particular debilitamiento del carácter absoluto de los mismos.

En palabras de Lyotard, el pensamiento moderno se caracterizaba por estar orientado por *metarelatos*, ya sean estos religiosos, racionalistas, especulativos, cientificistas, emancipatorios, o del matiz que sean; en su conjunto se han caracterizado por predecir un futuro universal que se debía perpetrar.

Es decir que, el término metarelatos alude en este contexto a los proyectos globales, que tienen una función legitimatoria y cuya eventual realización o desviación es condición

² Laclau Ernesto. Politics and the limits of modernity. En Buenfil B.(Coord) Debates Políticos contemporáneos. En los márgenes de la modernidad. México. Plaza y Valedes, 1998.

de fracaso. Así es como la idea de abandonar o dejar atrás estos “*relatos*”, a lo único que lleva es al olvido y no a la superación, a la decadencia o declinación de la confianza que se experimentaba en relación al progreso general de la humanidad.

De este modo, el fin de la modernidad o la posmodernidad no implica un cambio de valores ni la sustitución de lo que Lyotard llama “*metarelatos*” por otros nuevos, sino que marca un *debilitamiento* del *carácter absoluto* de esos valores. Se presenta una condición de inteligibilidad, de transparencia de lo planteado, lo establecido por la modernidad, desde diferentes planteamientos intelectuales, que tienden al cuestionamiento, debilitamiento y erosión, desde diferentes campos (ciencia, estética, ética, filosofía, etc.), del carácter dominante, universal de las bases del pensamiento moderno.

Es evidente que el propio discurso de la modernidad es el que presenta las condiciones de posibilidad de surgimiento de una crítica, la que más tarde se va a nombrar como posmodernidad, (entre otras denominaciones).

Por ello es de suma importancia *no* marcar una frontera fija, definida, precisa y definitiva que separe a dos campos o épocas (modernidad/posmodernidad). De aquí que tampoco se comparte la idea de *fin o muerte de la modernidad* desde nuestro relato, a pesar de que muchas veces aparezcan estas denominaciones.

En fin, desde este capítulo intentaremos repasar y analizar los rasgos más destacados y prevalecientes de la matriz moderna, para repensarlos y observarlos desde las transformaciones, los cambios y la alteración que fueron sufriendo hasta el escenario actual.

De la Matriz Moderna al Escenario Actual

Para plasmar una caracterización propicia del escenario actual, es necesario e inevitable realizar un recorrido sobre los hechos sustanciales que marcaron el periodo moderno.

Partiremos por entender el concepto de *matriz histórica cultural*, como inherente, al sujeto pensante, desde donde se piensan los problemas y se buscan las soluciones, las respuestas. La “*matriz moderna*”³ puede entenderse desde aquí, como un modo de

³ Argumedo, Alcira. Los laberintos de la crisis. America Latina: poder transnacional y comunicacional. Cap. 2. Edit.

mirar, comprender y construir el mundo y la realidad, una cosmovisión que configura coordenadas que establecen el lugar que los hombres ocupan en el mundo y su relación con la naturaleza; esa matriz construyó así modos de hacer y de pensar.

Las diversas prácticas socio-culturales, como así también una serie de modos específicos han configurado a la modernidad como una estructuración particular de la vida cotidiana. Estas prácticas se han extendido durante décadas a través de la coordinación de distintas instituciones como lo son el *Estado*, la *familia*, la *escuela*, el *trabajo* entre otras, con su sistematización y maximización de producción y además su división para lograr una mayor rentabilidad. Todas estas, bajo el paradigma del desarrollo propio de la modernidad fueron instituyendo un periodo característico y específico de estructuras y mandatos que gobernaban la vida de los sujetos.

Es decir que, la acción y la conciencia del sujeto moderno están determinadas por reglas, normas sociales y estructuras que guían su vida. Estas normas y estructuras indican el camino que debió transitar el sujeto para no romper con los *lazos sociales*, para fusionarse perfectamente y seguir sosteniendo “ese” imaginario. La norma materializada, tangible, internalizada por el disciplinamiento de la infancia moldeada por la institución familiar en primer lugar y en segundo por la escuela.

Instituciones: “Sujetos sujetos”

El rol que la modernidad le asignó a las instituciones es estrictamente activo y formativo. Aparecen para modelar el cuerpo de los individuos, para construir al *sujeto*, es así que *no hay sujeto sin institución* que lo module, que le de forma, que los constituya, que lo dote de sentido.

Si bien el ideal moderno construyó la noción de que las instituciones están para dotar de razonamiento a los individuos, para que estos puedan ser libres y responsables, lo cierto es que las operaciones de estos dispositivos han sido que los sujetos estén dispuestos *por y para* la institución, constituyendo así “*sujetos sujetos*”, buscando introducir a los individuos en la cultura legitimada y aportándoles así una determinada transmisión de saberes y valores.

Así, el proceso de “*enculturación*” que operó durante la modernidad, funcionaba como proceso de integración y unificación cultural, marcando el desplazamiento de la diversidad y las diferencias culturales para la construcción de una *cultura válida, única* (cultura burguesa, nacional, cultura que se universaliza, etc.); del plural de los pueblos a la unicidad del Pueblo. A su vez, este proceso está ligado a otros dos fenómenos: por un lado, la constitución del *Estado-Nación* (centralización política, soberanía, distribución del poder) y por otro, la puesta en funcionamiento de dispositivos para la unificación económica (mercado laboral y de bienes).

De este modo, el Estado-Nación es el encargado de dotar de sentido a las instituciones disciplinarias, el que asegurará y brindará las condiciones de operatividad y el campo de implicancias. De este modo, posee una característica como principio general de articulación simbólica, como meta-institución regulatoria, un ordenador de la experiencia de los “*ciudadanos*”.

Entonces, la matriz moderna es concebida desde aquí, como un modo de entender, percibir y crear la realidad, una cosmovisión que configura el lugar que los hombres ocupan en el mundo; esa matriz construyó así modos de hacer y de pensar propios de esa época.

Es decir, la *Matriz Moderna* es una matriz meramente formativa, dado que el concepto de “*Formación*” significa adquirir cierta forma. Esta Matriz tiene una dimensión formativa de los sujetos, en tanto los adaptan, los socializan y los subjetivan bajo un determinado modo de ser.

En el contexto moderno, eran las instituciones de la época, con sus respectivas estructuras, las encargadas de modelar, de “*dar forma*” a los sujetos. Lizarraga Bernal, reafirma la postura formativa de la modernidad, diciendo que la formación “*es concebida como un proceso permanente que se despliega a lo largo de la vida, de las prácticas, según los espacios donde discurre, según exigencias del momento y según autoexigencia*”⁴.

Familia; “roles estructurados”

⁴ Lizarraga Bernal. “Formación Humana y Construcción social”: una visión desde la epistemología crítica, en *Revista de Tecnología Educativa*, Vol. XIII, Santiago, Chile, 1998. Pág.157

Una de las instituciones claves para la transmisión y comprensión de estas estructuras fue la *familia*. Los roles familiares estaban claramente marcados, las funciones sociales asignadas a cada genero estaban forjadas y eran transmitidas a través de las generaciones.

El rasgo fundamental que diferenciaba al hombre y la mujer dentro de una familia era la actividad económica, la cual se realizaba fuera de la órbita familiar, fuera de casa y estaba a cargo del marido, mientras que la mujer se encargaba de las labores domésticas, el cuidado y la educación de los hijos, la cual se basaba en el disciplinamiento y transmisión de valores determinados y “*aprehendidos*”.

Esta producción de discursos simbólicos implicó la idea de que la mujer una vez casada dejaba de pertenecer a la población económicamente activa, para delegarle la responsabilidad al hombre, ya que este podía sostener las necesidades que exigía la familia. Es en este sentido que la cultura del trabajo era trascendental.

La incorporación de los valores sociales anclados en la diferenciación por género era el dispositivo necesario para transitar las diferentes instituciones buscando el normal rumbo de las actividades sociales. Los roles no podían estar ausentes, porque si así era se ausentaban también las funciones de la familia. Por ello si faltaba el padre o la madre, los hijos/as asumían la gran responsabilidad de ocupar su espacio, tratando de desempeñarlo con semejanza y cordura.

Tanto hombres como mujeres tenían representaciones colectivas, horizontes de expectativas que reconfiguraban las practicas sociales. Estas, eran reproducidas desde generaciones pasadas y a su vez serian retransmitida a los descendientes; el futuro se presentaba como sinónimo de felicidad, crecimiento material y espiritual.

Eran los adultos los que marcaban el ritmo de la vida, las formas de conductas, los encargados de poner límites y controlar las acciones de sus hijos. Rasgos de la noción de cultura y herencia cultural que Margaret Mead denomina como “*cultura prefigurativa*”⁵

De esta manera, la familia moderna, cumplió un rol educativo central, el de la “*socialización primaria*”, lo que luego fue fortalecido y forjado a través de “*la socialización*”

⁵ Mead, Margaret. *Cultura y Compromiso*. Ed. Gedisa, Barcelona, 1980. Pág. 102.

secundaria, otorgada por la escuela, la cual marcó los límites el punto de partida para las siguientes socializaciones.

Al parecer, existía una organización y articulación perfecta, un encadenamiento transversal producido por las instituciones, las cuales no dejaron espacios vacíos ni mucho menos instantes en los que pudieran dudar acerca de los roles y sus actividades sociales.

Sin embargo, a pesar de todo este sistema instaurado, la crisis de la familia se relaciona precisamente con el derrumbe y desintegración de *esos roles tradicionales* que fijaban límites y demarcaban conductas.

Esa familia moderna, constituida y atravesada por una red de dispositivos *panópticos*, en palabras de Foucault, comenzó a atenuarse. Si bien funciona en el mismo horizonte, las relaciones de producción y la complejización de la división del trabajo en el desarrollo del capitalismo, acarrearán el debilitamiento de esas estructuras jerárquicas instituidas y transmitidas por generaciones anteriores, incorporando la acción de otros agentes socializadores.

Resulta entonces que la evolución del individuo moderno, significa la pérdida de efectividad de los lazos sanguíneos y de parentesco, así como de las tradiciones más o menos secularizadas, que la familia moderna se ha encargado de transmitir y conservar.

Así es como en este espacio en particular se comienza a dar una *“liberación de las viejas ataduras”*, de las tradiciones y estructuras que se aprendían en el seno familiar, al parecer de una vez y para siempre, ya que se planteaban e instituían como verdades absolutas e indiscutibles.

Por otra parte, y sumado a lo antes mencionado, no se puede dejar de señalar la dimensión de los cambios acontecidos en el mundo social, político y del trabajo, los cuales han impactado con fuerza en los hogares, y en lo que representa al contexto familiar en que los sujetos desarrollan sus vidas. Como consecuencia de ello, comienza a demarcarse poco a poco un aumento del número de familias monoparentales, del mismo modo que el de sujetos que viven solos, crece la cantidad de familias enlazadas, se multiplican las salidas y los retornos al hogar familiar original.

En consecuencia, actualmente se vislumbra la aparición de *“nuevos modos de ser familia”*, nuevos vínculos familiares que entran en tensión con los imaginarios sociales

establecidos, con aquellos modelos de familia determinados y transmitidos a través del tiempo, propios e instituidos en la *matriz moderna*.

Escuela: “El modelador cultural”

La institución modelo y artífice de la transmisión del *Proyecto Cultural*, fue la *escuela*. Desde este espacio, se demarcaron los límites de quiénes iban a integrarla y quienes quedarían fuera de la misma. A su vez, fue un área clave para conferir sentido a ciertas prácticas en desmedro de otras, remarcando de este modo la carencia.

La escuela, actuó como un modelador cultural, continuando la enseñanza iniciada e impartida por la familia. De allí surge la idea de asimilar a la escuela como un segundo hogar, donde se refuerza el respeto al adulto y la autodisciplina.

La función que la modernidad le asignó a esta institución, era la de generar hábitos de disciplinamiento y de normalización, de modo tal que su paso por allí genere seres útiles para la sociedad. Es decir, dispuestos a ocupar los lugares debidos de manera incondicional.

La figura del maestro aparecía como la encarnación del *saber*, esto lo posicionaba como un ser respetable frente a los alumnos. La institución escolar tenía como función la transmisión de un saber unificado e indiscutible, que lo situaba en un lugar destacado dentro de la sociedad moderna.

Es decir que, la escuela como aparato del Estado debía colaborar con la unificación cultural, a través de la legitimación de un tipo de saber en detrimento de otros. Este se postulaba como el saber científico, el de los grandes hombres, el de aquellos que sabían.

El rol de la escuela, tenía como objetivo introducir a los menores aquellos dispositivos previos a la entrada de la vida productiva; al mundo del trabajo. Para ello era necesario desactivar los modos de persistencia de la conciencia popular, romper con aprendizajes contradictorios a través de la idea de disciplina y *cultura única* que la escuela pretendía consolidar.

El modo de transmisión del saber, por un lado, sucede el saber de los padres y por el otro, entiende a la enseñanza como el llenado de recipientes vacíos, los alumnos son pensados como desprovistos de saberes, como hojas en blanco que deben ser llenadas de

contenido. En consecuencia de esto se neutraliza el aprendizaje al intelectualizarlo, al desafectar los saberes fragmentándolos unos con otros y separándolos de las prácticas sociales.

Entonces, la constitución de los saberes válidos se forjaba a través de la *razón* y la *organización de ese saber* era la tarea de la educación. En el primer término, hay que destacar que la razón se constituyó en el modo correcto de acceso a la realidad, por el rol que asumió el saber durante esta época, como lugar desde donde se producirán los discursos y efectos de verdad, que serán los encargados de decir qué es lo verdadero y qué no, qué es lo válido y lo negado en una sociedad. Aparece aquí un elemento que en toda la *matriz moderna* será ocultado y opacado a pesar de tener una fuerte presencia: “*el poder y las relaciones de poder-saber*”⁶.

Sin embargo, este sistema educativo, capaz de fabricar o instruir a los individuos para la continuidad y funcionamiento de una sociedad planificada, estipulada, entró en crisis. Se da un desmoronamiento de los programas, los objetivos, la relación educativa, un derrumbamiento de las formas de autoridad y los valores que en su momento funcionaban automáticamente, sin ser puestos en cuestión. Agregando como dimensión en crisis a la *cultura*, la cual en su momento alimentó “*desde arriba*” al sistema educativo.

Así es como dos de los dispositivos más importantes para la reproducción y formación de los sujetos modernos entran en crisis. Como enuncia Cornelius Castoriadis estas “*dos fabricas*” de individuos: la *familia* y el *sistema educativo*, ambos entran en crisis. “*Las condiciones de fabricación de individuos sociales hace funcionar y reproducir a la sociedad que lo hizo ser y desde la cual plantea que el valorar de las significaciones imaginarias es condición de la existencia de una sociedad*”⁷.

Entonces, al alterarse la funcionalidad de estos mecanismos, por la construcción de otra mirada teórica que desplaza a lo formativo de lo estrictamente educativo, estas estructuras, pierden su capacidad para la creación de “*esos*” individuos necesarios para la continuidad y funcionamiento de la sociedad moderna.

Mientras tanto, esta idea de “*educar soberano*” sigue vigente, aunque las prácticas sociales son otras actualmente, y tan distintas que hasta se tornan disímiles de los conceptos de la modernidad misma. Sin embargo, esta idea de educación entra en tensión

⁶ Conceptualizaciones de Foucault, Michel. En *Genealogía del racismo*, Ed. Altamira, La Plata, 1996

⁷ Castoriadis, Cornelius. El avance de la insignificancia EUDEBA Bs. As. (1997) Pág. 3.

dado que, los sujetos ya no responden a esas lógicas, ya no miran de “*esa*” manera, ya no pueden pensar a la humanidad como un *conjunto orgánicamente definido, determinado*, y esto sucede precisamente porque *ese modo de mirar a las sociedades* entro en tensión y mostró sus límites.

Entonces, a modo de conclusión, podemos señalar que; el tránsito por las diversas instituciones disciplinarias causaba las operaciones necesarias para habitar la “*metainstitución estatal*”⁸. De esta manera, el Estado-nación delegaba en sus dispositivos institucionales la producción y reproducción de su soporte subjetivo: *el ciudadano*. Este último, era para los estados nacionales, el sujeto constituido en torno a la ley. Y esta producción en torno a la ley se apoyaba justamente en dos instituciones primordiales: la *familia y la escuela*.

La escuela en tándem con la familia, *producía a los ciudadanos del mañana*. La subjetividad ciudadana se organizaba por la suposición básica de que la ley era la misma para todos. *Si alguien puede lo que puede y no puede lo que no puede, es porque todos pueden eso o porque nadie puede eso*⁹. La ley se manifestaba de forma pareja; prohibiendo o permitiendo en condiciones de igualdad para todos.

Trabajo; “El empleo del tiempo y el espacio”

Por otra parte no podemos dejar de mencionar, como una institución trascendental al *trabajo*, el cual fue un eslabón de gran importancia, al mismo tiempo que resultó imprescindible para lograr la integración total de los sujetos.

El *tiempo lineal, acumulativo, medido* y el *trabajo organizado*, se constituyeron como pilares de la producción. El capitalismo existente durante la modernidad, es lo que revitaliza la idea de productividad basada en el trabajo intensivo y en el ahorro del tiempo. El capitalismo se instala en esas modulaciones discursivas propias del tiempo y el trabajo, requiriendo de esas coordenadas para poder desarrollarse. Por eso es que se logra instalar la idea de trabajo como generador de valor económico.

⁸ Lewkowicz Ignacio. Pedagogía del Aburrido. Cap 1.: Escuela y ciudadanía. Pág. 1.

⁹ Lewkowicz Ignacio. Pedagogía del Aburrido. Cap 1.: Escuela y ciudadanía. Pág. 2. Editorial Paidós. 2004

Es así como el trabajo se constituye y postula como otro de los *organizadores sociales* fundamentales, ya que se le asigna al hombre el rol de “*trabajador*”, de sostén económico de la familia. Y, al mismo tiempo, se plantea la idea de que el trabajo no sólo era un valor por la remisión económica directa, sino también porque este iba a permitir el ascenso social y una vejez feliz garantizada.

Asimismo, el trabajo es importante porque se constituye como el primer gran organizador de la *identidad del individuo moderno*. Al establecer un espacio de pertenencia delimitado, con prácticas sociales concretas y un nombre que portar, el lugar del trabajo empieza a ser un lugar que define, ancla, otorga sentido al resto de las prácticas cotidianas.

El disciplinamiento de las otras instituciones (familia y escuela) fácilmente se articulaba con el requerido para acceder al mundo del trabajo: no faltar nunca, llegar puntualmente, ser responsable, entre otras, eran las enseñanzas que se iban instruyendo a los sujetos desde pequeños.

El hombre moderno libre fue moldeado y guiado con los valores suficientes para cumplir el *mandato social* que garantizara la casa propia, el ascenso social y la vejez feliz. El *progreso* tan ansiadamente moderno. El *progreso entendido como acumulación de capital*.

Entonces, en la modernidad el empleo del tiempo es válido sólo cuando está relacionado a generar mercancía. Es decir, el tiempo ya tenía asignada una ocupación, un empleo: *la producción de capital*.

Pero, si este tiempo de producción, comienza a modular la vida de los sujetos, no queda espacio para el “*otro tiempo*”; el tiempo de ocio o descanso. Es precisamente aquí en donde comienza aparecer la otra cara de esa noción de tiempo moderno, en la que se inscriben las luchas obreras, por ejemplo, los reclamos de vacaciones, francos, reducción de jornada laboral, días no laborables, etc., frente al tiempo fabril de producción.

Sin embargo, este reclamo no es solo por la adquisición de mayor tiempo libre, sino también por la necesidad de los individuos de ser considerados *sujetos de derecho* en una sociedad donde la figura del ciudadano es central.

Se puede entender, también, como resonancia de estas luchas, la existencia de la necesidad de dejar espacios para el ocio, márgenes de libertad, para cultivar la vida social. Desde allí se fueron fundando nociones e ideas relacionadas a las prácticas comunitarias, a

la construcción de espacios de encuentro público para divertirse, relacionarse e involucrarse. Es aquí justamente en donde se da un cruce entre el tiempo de vida social y la constitución de espacios de encuentro.

Es en estos espacios y tiempos en donde empiezan a formarse *identidades locales*, propias de las prácticas compartidas, vinculadas al barrio, la vereda, los juegos, la escuela, la plaza, el club, entre otras.

En fin, se abre el abanico de espacios formativos y tiempos compartidos. Los sujetos por si solos comienzan a buscar sus propios sitios de encuentro, de socialización, en donde comparten experiencias, deseos, satisfacciones, emociones, conocimientos, ideas, etc.

Otras significaciones operadas con respecto al "*espacio*" en el proyecto moderno son los conceptos de *territorio* y el de *propiedad*. Primero cobró importancia delimitar el territorio para constituir el estado-nación. A ese territorio el Estado le fijó límites, reglas, símbolos. Una de esas reglas es una nueva modulación del espacio respecto del sujeto: *la propiedad*.

La casa propia se desprendía de la formación de la familia, este era un aspecto fundamental, una extensión necesaria. La propiedad privada, completaba y consolidaba la idea de familia. Había que trabajar con esfuerzo, con sacrificio para obtener ese espacio permanente, esa cúpula para el resguardo, esa base para el sostén familiar.

Así es como surgió en la modernidad la noción de *propiedad privada*, como los bienes, recursos y riquezas, es decir aquellos bienes materiales y monetarios, que posee una persona, y donde cobra mucha relevancia la "herencia" para conservar y continuar con la posesión de esa propiedad.

Por su parte, "*lo público*" (la cosa pública) será con el transcurso de tiempo asimilado y acotado a lo estatal. Entonces, aquí no entrarán sólo los bienes que son parte del Estado, sino sobre todo lo público será el ámbito de resolución de problemáticas y conflictos.

En lo público se mediará sobre conflictos de intereses individuales, en lo público surgirá y cobrará sentido el "*todos somos iguales ante la ley*" o "*todos somos ciudadanos con derechos y obligaciones*". En la modernidad, estos dos ámbitos se delimitaron muy claramente. Lo *privado* ligado a la familia nuclear y de ahí, a la obtención y mantenimiento

de medios de producción material y simbólica. Lo *público* como la mediación de intereses particulares, lo que es común a todos los ciudadanos.

Sociedad y sujeto; consecuencia de las estructuras

Cabe destacar en este punto la concepción de *sociedad* de Cornelius Castoriadis. Para el autor, la *sociedad* es más que la suma de individuos, estos individuos “*pertenecen*” a esta sociedad porque participan en las *significaciones imaginarias sociales*, a través de sus normas, costumbres, tradiciones, representaciones, proyectos y porque comparten la voluntad de “*ser*” de esta sociedad y de “*hacerla*” continuamente. Todo esto forma parte de la institución de la sociedad y los individuos son sus únicos portadores tal como han sido modelados por las instituciones, es decir por esos otros individuos portadores de esas instituciones y de las significaciones correlativas.

Esta caracterización, confirma que la Matriz Moderna, esta matriz formativa, es participe, creadora y reproductora de una sociedad determinada, planificada e instaurada desde las diversas instituciones las cuales son satisfactoriamente manipuladas desde el Estado moderno.

Paulatinamente asistimos un derrumbe de la *autorepresentación* de la sociedad, *esta* ya no puede presentarse como lo tal, ya que al entrar en crisis las *significaciones imaginarias*, los individuos ya no son provistos de *aquellas* normas, valores, referencias y motivaciones que permitían el funcionamiento y continuidad de “*esa*” sociedad.

Estas transformaciones son las que comienzan a afectar las reglas de juego de la sociedad, hay un agotamiento de los dispositivos institucionales instaurados por la modernidad misma. Imperceptiblemente el mundo parece desordenarse, ya no tiene la misma organización; ya no tiene un orden estable y duradero. Empieza a concebirse un pensamiento estratégico, coyuntural; un pensamiento destinado a operar con mayor eficacia en el mismo instante, dejando atrás el pensamiento estructural, sistemático, invariable y perdurable de la modernidad.

Sin embargo, el periodo moderno, dentro de sus estructuras, su escenario y sus dispositivos logró “*conformar*” un *sujeto*... un sujeto que se conoce como “*el sujeto cartesiano*”. Es el sujeto *de la razón*, porque la *libertad* del sujeto humano moderno se afirma

en la *conciencia del pensamiento*; se trata de un sujeto que controla al mundo a través de la razón. Hablar de sujetos necesariamente nos lleva a hablar de la *historia*. Como dice Michel Foucault; “Sería interesante que intentáramos ver cómo se produce, a través de la historia, la constitución de un sujeto que no está dado definitivamente, que no es aquello a partir de lo cual la verdad se da en la historia, sino un sujeto que se constituyó en el interior mismo de esta y que a cada instante es fundado y vuelto a fundar por ella. Hemos de dirigirnos pues en la dirección de esta crítica radical del sujeto humano tal como se presenta en la historia”¹⁰.

Con esta caracterización intentamos afirmar que, el sujeto moderno no tiene estas características de forma innata, natural, sino que las va adquiriendo en el seno de la sociedad en que se desarrolla, en que se *forma*, la cual le enseña y transfiere determinados *modos de ser y vivir* para que este los retransmita a las generaciones venideras. Por ello es substancial, como señala Foucault, al hablar de sujetos, entender el contexto histórico, la matriz formativa en que se desarrollaron dichos individuos.

Por otra parte, la acción y la conciencia del sujeto moderno esta determinado por reglas, normas sociales y estructuras que lo gobiernan, lo guían, por lo que la *subjetividad* se va “*atenuando*” de los análisis y de la vida en si misma dado que, el sujeto moderno se reduce, simplemente, a aquello que lo hacía sentir seguro, estable, aquello a lo que “*estaba sujetado*”, (reglas y estructuras mentales, sociales, económicas, políticas, etc.).

En cuanto a la *subjetividad*, debe señalarse ante todo que; conceptualmente es una construcción social de los sujetos. Sin embargo, en la Matriz Moderna el individuo ocupaba el lugar que las instituciones le otorgaban, ya que estas brindaban las reglas, las estructuras que el sujeto necesitaba para sentirse “*sujetado*”, seguro, acorde a lo “*políticamente correcto*”.

Como ya fue expresado, las instituciones modernas funcionaban como dispositivos, configuraban y establecían el espacio público en el que circulaban los actores. Estaban inscriptas en una totalidad orgánica de instituciones fijas y estables; como familia, escuela, fábrica, cárceles, manicomios, espacios de encierro, entre otros.

Pero, en este contexto, no solo se instituían los sujeto y la subjetividad, sino que también se organizaba un “*imaginario social*” propio de la matriz moderna, de una matriz formativa en donde las características más notorias eran: el *control*, el *dominio* de la

¹⁰ Foucault Michel. La verdad y las formas jurídicas. Pág. 16. España, Barcelona, Gedisa, 1999.

naturaleza y del hombre. Y, a su vez, se acentuaba y aseveraba la idea de que la formación del sujeto y los lazos sociales estaba dada por el paso de este en las diferentes instituciones como la familia, la escuela, la fábrica.

Es decir que, la subjetividad moderna se origina en instituciones que encierran una población homogénea y produce el tipo de subjetividad pertinente para ese segmento social. *En la superficie del Estado se distribuyen círculos que encierran a la población en distintos lugares. El paradigma de este tipo sociedad era la prisión. Pero la familia, la escuela, la fábrica, el hospital, el cuartel y la prisión tienen la forma de un punto dentro del cual se aloja una población homogénea: niños, obreros, alumnos locos, militares, presos¹¹.*

A esta población de semejantes, de seres aparentemente análogos, se la logra conciliar a través de prácticas de vigilancia y castigo bajo la figura de lo que Michael Foucault denominó “*panóptico*”. Es decir que, a los sujetos se los controla, se los observa, se registra la normalidad, se castiga la desviación, se busca permanentemente normalizar a los individuos dentro de cada espacio de encierro en particular.

De este modo, en un mundo coordinado por la figura del Estado, la subjetividad generada por la familia permite pasar a la escuela, de la escuela pasar a la fábrica, a la oficina, al hospital, entre otras instituciones; uno puede ir pasando a través de distintas situaciones porque todo está regido por una misma lógica. Pero sin una instancia que coordine (como es el Estado en tiempos modernos), los recursos subjetivos propicios para actuar en determinada situación dejan de ser propicios o pertinentes en otra situación.

Es decir, en una instancia en donde la figura del Estado regulador de las prácticas de los sujetos desaparece o se desdibuja, los sujetos pierden el norte, el punto de referencia, y de algún modo potencian su sentimiento de pérdida, se sienten “*sueltos*”, sin un rumbo fijo.

La modernidad está estructurada por un *Estado* que es la *figura institucional máxima*, que dota de sentido a todo aquello que sea social, político o económico, configurando de este modo el *pensamiento moderno*. La discordia modernidad/posmodernidad se produce, en un principio, por el agotamiento del Estado. Cuando éste ya no provee las condiciones necesarias para la subjetividad y el pensamiento del sujeto.

¹¹ Lewkowicz Ignacio. Pedagogía del Aburrido. Cap 1.: Escuela y ciudadanía. Pág. 5. Editorial Paidós. 2004

En esta nueva etapa, la de "*Pensar sin Estado*", la entrada a cada situación o institución tendrá que atravesar su momento de perplejidad para poder constituirse según la condición lo pretenda. La caída de los *Estados nacionales* no significa que haya caído una institución entre otra. Ha caído sobre todo la institución máxima, principal en la instauración de la subjetividad, de los esquemas de pensamientos modernos.

Crisis de la Matriz Moderna: de la reformulación de valores al escenario Actual

Se origina así una crisis de los saberes modernos, una crisis en la Modernidad misma. Se produce, "*la caída de los grandes relatos*"¹² que organizaron la racionalidad histórica moderna, bajo el imperio de los programas de la racionalidad y el progreso indefinido, alrededor de proyectos políticos generacionales que resultaron ser, también, marcas de época y aportaron una visión de totalidad que de sentido a cada experiencia particular.

De este modo, y como manifestación de la crisis, se genera proceso de cambio de valores, en el que se comienzan a desgastar y hasta se pierden ideales que habían sido constituidos históricamente. Nos encontramos con un nuevo momento histórico, con nuevos relatos y debates, que caracterizan el periodo actual.

*"Modernidad tardía, agotamiento, destitución, catástrofe, desfondamiento, crisis, fluidez, no son solamente categorías que califican una alteración que se agudiza, sino nombres de la alteración de una máquina que entra progresivamente en ocaso, extenuación, disolución, alteración"*¹³. El escenario actual se identifica por una secuencia que va del agotamiento del Estado nación a la alteración de las formas de subjetividad; de ahí a las formas de pensamiento y de ahí a la contingencia del sujeto de pensamiento.

En palabras de Zygmunt Bauman, "*la era de la modernidad sólida ha llegado a su fin*"¹⁴; estamos viviendo una etapa donde lo sólido se está derritiendo y desintegrando poco a poco, lo estable, estructural está desapareciendo.

¹² Lyotard, J.F. *La Condición posmoderna*. Madrid, 1989. Pág. 18.

¹³ Lewkowicz, Ignacio. *Pensar sin Estado: La subjetividad en la era de la fluidez*. Prólogo. Pág. 12. Paidós, 1ra. Edición Buenos Aires, 2004.

¹⁴ Bauman, Zygmunt. "*Modernidad Líquida*". Edit. Fondo de cultura económico. México. 2008. Pág.7

“Modernidad Líquida”... es la forma en que el autor denomina a esta época, utiliza el concepto de liquidez de modo metafórico, lo cual resulta adecuado para comprender esta nueva fase de la historia moderna; “lo fluido se desplaza con facilidad. Fluyen, se derraman, se desbordan, salpican (...); a diferencia de lo sólido no es posible detenerlo fácilmente”¹⁵. Lo sólido tiene una dimensión espacial clara, conserva su forma y persisten en el tiempo; en cambio, lo fluido no conserva su forma por mucho tiempo, se transforman constantemente, y así, lo importante no es el espacio que pueda ocupar sino el flujo del tiempo.

Transitamos una época en donde se “...consolidan o se aceleran algunas tendencias que venían anunciándose desde la década anterior, esto es: la mundialización de la cultura por vía de las industrias culturales, los medios de comunicación y las súper tecnologías de información; el triunfo del discurso liberal montado sobre el refinamiento del Estado y sobre la exaltación del individualismo; el empobrecimiento de grandes sectores de la población; descrédito y deslegitimación de las instancias y dispositivos tradicionales de representación y participación”¹⁶.

Nos encontramos en un contexto atravesado por profundas mutaciones en la organización del mundo del trabajo, constantes cambios económicos y políticos, una nueva noción de los espacios públicos y privados, nuevos vínculos familiares, la incorporación masiva de nuevas tecnologías, lo cual coexiste y se entremezcla con las tradiciones propias de cada tiempo y espacio.

Un escenario que viene a reconfigurar la relacionalidad, la subjetividad, y el sujeto, caracterizando un periodo de innovaciones, de situaciones alternativas ya que modernidad/posmodernidad resulta, en un principio, una oposición en el seno de un mismo espacio-tiempo.

Se origina la caída de los grandes tópicos y el descrédito general hacia los valores y estructuras establecidas, es lo que abre en el campo de los *lazos sociales*, este nuevo periodo en el que nos encontramos. El *sujeto*, atraviesa cambios sustanciales, la idea de unidad que lo caracterizaba en los tiempos puramente modernos, entró en crisis. Como señaló Alain Touraine, estamos en época de enunciar: la muerte de la definición del ser humano como ser social, definido por su lugar en una *sociedad determinada*, sus acciones y sus

¹⁵ Bauman, Zygmunt. Op. Cit., Pág.8

¹⁶ Reguillo Cruz Rossana, Emergencias de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto. Ed. Norma. 2000. Pág. Pág. 141.

comportamientos. Hoy, las acciones sociales se encuentran en el individuo y este ya no se rige por los principios universales determinados.

El *sujeto de la razón*, de la *certeza*, se ha transformado. Se revaloriza su capacidad de acción, su captación de ver al mundo, su construcción visual, sus percepciones, su capacidad creativa, crítica y activa.

La subjetividad de este periodo inestable, ha modificado los parámetros de conformación del sujeto de la modernidad. En esta nueva subjetividad el sujeto es caracterizado a partir del lugar que ocupa en el *mercado*. Desde el corrimiento del Estado en la regulación del espacio público es el *capital* el que controla la circulación en la era de la fluidez.

Los Estados ya no se anuncian como capaces de determinar el curso del devenir. Como dice Ignacio Lewkowicz, *“esta pérdida de arraigo transforma los Estados soberanos en Estados administrativos ya que administran las consecuencias de un proceso que no gobiernan: el proceso de globalización”*¹⁷.

Es decir, con el agotamiento del Estado soberano, se impone otro principio de articulación. El estado como *“meta-institución”* que coordinaba las instituciones en un todo. Hoy, es el *mercado* el que intenta ocupar ese espacio, pretende conectar las instituciones con otros modos.

Por lo tanto, en cierto modo es el mercado, y ya no el Estado, el que configura las *identidades*, ya que por un lado individualiza, y por otro provee de sentido. *Vivimos en una sociedad de consumo*, donde compartir la dependencia de consumo es la condición de toda libertad individual, sobre todo de la libertad de ser diferente, de tener *“identidad”*.

De este mismo modo, las modificaciones en la construcción de identidades son consecuencias del agotamiento del Estado Nación que ya no puede funcionar como marco natural o apropiado para el desenvolvimiento del capitalismo. Porque una nación era en un principio la coincidencia de una identidad social más o menos laxa con una realidad de mercado interno, nacional. El mercado desbordó totalmente las fronteras nacionales. Como explica Lewkowicz *“El mundo no puede ya definirse como un concierto de naciones, la*

¹⁷ Lewkowicz, Ignacio. *Pensar sin Estado: La subjetividad en la era de la fluidez*. Cap.4. Pág. 72. Paidós, 1ra. Edición Buenos Aires, 2004.

condición global desarticula la constelación de significaciones, prácticas, representaciones y subjetividades propias de los Estados nacionales"¹⁸.

Una red de conexión atraviesa las fronteras, haciendo desaparecer el espacio interior, aquello que conocíamos como las identidades nacionales, el mercado interno, el Estado-nación o espacio soberano. Hoy el mundo se unifica a partir del flujo de capitales, de imágenes, de información que universalizan las fronteras. Pero, a su vez, *"la globalización unifica el mundo desde el punto de vista del estímulo, pero las respuestas son diversificadas localmente. Pues la respuesta en cada uno de los puntos de este globo depende de las condiciones locales. Así globalización significa unificación general de los estímulos económicos y diversidad local de las respuestas político-social"*¹⁹.

Así es como los cambios introducidos por la globalización y la especificidad local de sus manifestaciones, señalan un *desplazamiento* de la noción de identidad. Esta ya no debe tomarse como un proceso de clausura, determinado, cerrado, o inmóvil, sino que debe asumirse y observarse como un proceso en constante transformación, con persistentes movimientos, mutaciones, e innovaciones; todas ellas propias y características de la era en que vivimos actualmente.

En este pasaje del *Estado* al *Mercado* se vio afectado también la concepción de trabajo: la existencia de un trabajo específico y especializado, se reemplazó por la adquisición de empleos pasajeros. La *globalización*, la transnacionalización empresarial y la desterritorialización ha confluído en la existencia de empleos flexibles y competitivos.

Por ende, en la época del capital liviano, la *idea de progreso* ya no es una *medida temporal* que conducirá por último a un estado de perfección deseado, sino un desafío, tal vez sin fin, pero con verdadero significado de *"sentirse vivo y bien"*. Así, el ideal de progreso está dado de manera individual y ya no colectiva.

Por otra parte, se hace difícil pensar en una idea a futuro concreto, en lograr un progreso cuando se está viviendo en una sociedad donde el trabajo dejó de ser signo de construcción del orden y del control del futuro. El empleo ya no es signo que ennoblezca; por el contrario, hoy se lo evalúa por su grado de entretenimiento y por su alcance para satisfacer las necesidades y deseos estéticos del consumidor.

¹⁸ Lewkowicz, Ignacio, op. cit., Pág. 70.

¹⁹ Lewkowicz, Ignacio, op. cit., Pág. 74

Como señala Mario Margulis en su libro, *“La juventud es más que una palabra”*; coexistimos en un mundo en el que caducan las viejas garantías en el plano del trabajo y la reproducción de la vida, que se apoyaban en los saberes, la experiencia, la calificación y los derechos sociales, y sobreviven nuevos e intensos procesos de exclusión sostenidos en dudosas teorías que reposan, básicamente, en una presunta racionalidad de los mercados.

El hombre de hoy está transitando un camino sin destino, y al mismo tiempo está viviendo en un mundo lleno de oportunidades de elección. Por eso, esta sociedad ya no considera a sus miembros como *productores* sino en calidad de *consumidores*, ya que la actividad primordial es comprar, consumir, satisfacer el deseo y reemplazarlo rápidamente por uno nuevo.

De esta manera, el tipo subjetivo que se destituye con el Estado-nación es el *“ciudadano”*, ese tipo de sujeto forjado por un Estado que enuncia que la soberanía está en el pueblo, un sujeto organizado por la suposición básica de que, real o potencialmente, la ley es la misma para todos.

En la actualidad, es este ciudadano el que comienza a debilitarse como soporte subjetivo de los Estados actuales porque el ciudadano es ciudadano de una nación mientras el Estado se apoya sobre la nación, esa nación en que se apoya el ciudadano. Por ende, devastados los Estados nacionales, devastado también el lugar del ciudadano en la sociedad.

Así comienza a desarrollarse una nueva figura, un nuevo soporte subjetivo del Estado: *el consumidor*. Los consumidores se inviste como soberano y la ley será la ley del consumo. *“Los consumidores se definen como imágenes: ontología popular de mercado. Ser es ser una imagen, un sentido ya saturado. Ser, entonces, es ser signo. El que no es signo no es”*²⁰.

Al mismo tiempo, no deja de resultar paradójico el deterioro en el ámbito económico y laboral, así como también una crisis generalizada en los territorios políticos y jurídicos. Simultáneamente se fortalecen los ámbitos de las industrias culturales para la construcción y reconfiguración constante de los sujetos, sobre todo los sujetos juveniles. Así es como la vestimenta, la moda, Internet, la música, la tecnología, y el acceso a ciertos objetos simbólicos, se presentan hoy, como una de las más importantes mediaciones para la *construcción identitaria* de los jóvenes, que se ofrecen, no solo como marca perceptible de

²⁰ Lewkowicz, Ignacio, op. cit., Pág. 37

ciertas adscripciones, sino también como un modo de entender el mundo y un mundo para cada "estilo", en la tensión *identificación-diferenciación*.

Así, "cuando las instituciones políticas han caído en el descrédito y deslegitimación, cuando la autoridad se muestra incapaz de dar respuestas eficientes a los problemas de las comunidades, cuando la sociedad no encuentra cauces de participación, es fácil que los medios dejen de ser precisamente eso, "medios", y se conviertan en actores de peso completo que se erigen en jueces, en árbitros, cuyas construcciones del acontecer tienen efectos reales sobre la sociedad contemporánea"²¹.

La sociedad del presente está construida por adictos compradores y espectadores; compradores por que el motor de la existencia humana es el *consumo* y espectadores por que la vida moderna esta completamente mediada por *imágenes* y *medios de comunicación masivos*; demasiados estímulos que llevan a que la vida deseada sea como la que se ve en la TV y se pierda el encanto de la vida vivida.

La *imaginación* adquirió de este modo un poder singularmente nuevo en la vida social, organizada de una manera cultural que es expresada en sueños, canciones, fantasías, historias, que siempre estuvo presente y fue el repertorio de toda sociedad.

Vivimos la imposición espontánea de otro tipo de *lazo social*. Las relaciones entre sujetos ya no se establecen entre ciudadanos que comparten una historia, sino entre consumidores que intercambian productos. Es un tipo lazo social que aún no podemos discernir con claridad, pero que de un modo u otro sentimos. En la vida social moderna la fantasía y la imaginación eran prácticas limitadas, estructuradas, determinadas. Un lazo social basado en la realidad del ciudadano, en la ficción de las naciones, en la historia como donadora de la identidad, en la representación como dispositivo de funcionamiento, y fundamentalmente basado en la idea de progreso.

Hoy el fundamento de los lazos sociales está en la *imagen* y en el *consumo*, los excluidos serán los que no consuman lo suficiente para constituirse en imagen. Uno de los principios más significativo de dicho cambio son los medios masivos de comunicación, los cuales exhiben a la gente de todo el mundo un rico, y cambiante, repertorio de vidas posibles.

²¹ Reguillo Cruz Rossana, Emergencias de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto. Ed. Norma. 2000. Pág. 157

Esto se relaciona directamente con el *proceso de globalización*, lo que hace que ninguna cultura local, ningún grupo social pueda hoy entenderse al margen de los vínculos, cruces y a veces yuxtaposiciones entre lo *local y lo global*, lo *nacional y lo global*. “El mundo como realización de lo local y lo local como expresión de un mundo múltiplemente conectado, configuran el escenario complejo de fin de siglo”²².

En consecuencia, hoy los problemas privados son traducidos al lenguaje de las cosas públicas en el cual se buscan negociar y acordar soluciones públicas para los problemas privados. Como explica Bauman “*el espacio público no es mucho más que una pantalla gigante sobre la que son proyectadas las preocupaciones privadas sin dejar de ser privadas ni adquirir nuevos valores colectivos durante el curso de su proyección: el espacio público es dónde se realiza la confesión pública de los secretos e intimidades privadas*”²³.

Como hemos expuesto hasta el momento, nos encontramos en un contexto atravesado por profundas transformaciones en la organización del mundo del trabajo, constantes cambios económicos y políticos, una nueva noción y utilización de los espacios públicos y privados, una constante y acelerada incorporación masiva de nuevas tecnologías, nuevos vínculos y modos de ser familia, lazos sociales, relaciones interpersonales, ideales de futuro y de progreso, entre otros. Todos estos aspectos no se incorporan en la vida de los sujetos de forma natural, sino que entran en tensión y se coexisten con las tradiciones, con lo establecido y aprehendido en un determinado tiempo y espacio.

En fin, si la modernidad fue una “*época del gran tamaño*”, dónde todo lo grande era mejor, dónde el volumen, el poder significaba el éxito; época en la cuál conquistar el espacio era la meta primordial, donde el “*progreso*” implicaba mayor tamaño y expansión espacial, hoy todo esta cambiando. La utilidad se encuentra en la liviandad, en la flexibilidad; es decir, cuanto menor es el tamaño más veloz serán los movimientos. La casi instantaneidad de hoy provoca la desvalorización del espacio ya que ahora es posible llegar a cualquier sitio en cualquier momento.

De esta manera es que, cuerpos con capacidad de movimiento, vestimentas livianas, teléfonos celulares, tecnologías en envase cada vez más pequeños, computadoras cada vez más equipadas y diminutas, materiales desechables; se convierten en algunos de

²² Reguillo Cruz Rossana, op. cit., Pág. 145.

²³ Bauman, Zygmunt. “Modernidad Líquida”. Edit. Fondo de cultura económico. México. 2008. Pág. 45.

los símbolos principales de la *época de la instantaneidad*. El gran peso, el gran tamaño, lo gordo, lo espacioso son categorías que se deben evitar, a las que debemos escapar y olvidar.

Como expresa Bauman, *el "corto plazo" ha reemplazado al "largo plazo" y ha convertido la instantaneidad en el ideal primordial. La modernidad fluida promueve al tiempo el rango de envase de capacidad infinita, pero a la vez disuelve, denigra y devalúa su duración*²⁴. Así es como, en nuestros días todos debe ser y funcionar con *"fecha de vencimiento"*.

²⁴ Bauman, op. cit., 134

Capítulo

II

Pisando el escenario actual...

“Hemos aterrizado en un país verdadera y totalmente extranjero... En una tierra desconocida, inexplorada y sin mapa: no hemos estado aquí antes, no hemos oído hablar de ello antes. Todas las culturas que conocemos, en todas las épocas, intentaron, con mayor o menor éxito, tender un puente para salvar el abismo existente entre la brevedad de la vida mortal y la eternidad del universo. Toda cultura ofrecía una fórmula para la proeza del alquimista: una nueva forja de sustancias básicas, frágiles y transitorias, en metales preciosos que resistieran la erosión, que fueran imperecederos. Tal vez seamos la primera generación que entra en la vida y vive sin fórmula semejante”

Zygmunt Bauman

Es en este contexto, que fue caracterizado en el capítulo anterior, en donde la pregunta por la identidad se vuelve pertinente y cobra importancia ya que; *“Cuando los mapas geopolíticos del mundo se transforman, cuando los Estados nacionales parecen verse desbordados por un acelerado proceso de globalización y cuando la organización social de la tecnología parece haberse convertido en un eje central para la definición de los proyectos sociales de fin de siglo, la pregunta por la conformación de las culturas juveniles adquiere una importancia fundamental, en tanto ellas son portadoras de las contradicciones constitutivas de unas sociedades en acelerados procesos de transformación”*²⁵.

Se trata de *preguntas complejas* que demandan ubicarse en el terreno de las *prácticas sociales*, en los territorios de los *jóvenes*; pero por otro lado, resulta clave no perder de vista que los jóvenes son actores en el mundo social y *no* fuera de éste, y en tal sentido, la agenda de investigaciones en torno a los jóvenes debe ser capaz de plantear interrogantes al conjunto de la sociedad. Se trata entonces de entender a las *identidades juveniles* en el entramado complejo y múltiple de sus interacciones.

Para ello, debemos tener en cuenta que los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica

²⁵ Reguillo Cruz Rossana, Emergencias de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto. Ed. Norma. 2000. Pág. 143.

una cuestión de fondo, ya que sus esquemas de representación configuran campos diferenciados y desiguales. Y eso es justamente lo que le proporciona mayor relevancia a la indagación de estos actores, dado que las transformaciones y efectos propios de los tiempos en que vivimos influyen y se interponen con mayor ímpetu sobre la juventud.

Asimismo, no podemos olvidar que la *pregunta por los jóvenes* en tanto sujetos de estudio, ha sido interpretada con matices y diferencias. Desde diversas perspectivas se ha intentado reconocer cuáles son las características y las especificidades del sujeto juvenil. Por ello resulta urgente "*deconstruir*" el discurso que ha estigmatizado a los jóvenes, a los empobrecidos principalmente, como los responsables del deterioro y la violencia.

Coincidimos con Rossana Reguillo y su modo de indagar a los jóvenes, esto es; "*conceptualizar al joven en términos socioculturales*", lo cual implica en primer lugar no conformarse con las delimitaciones biológicas, (como la edad o el sexo), porque ya sabemos que diversas sociedades, en diferentes etapas históricas han planteado las segmentaciones sociales por grupos de edad de muy distintas maneras y que, incluso, para algunas sociedades este tipo de recortes no ha existido.

Entonces, lo que nos interesa subrayar es que, no buscaremos aquí rastrear las formas en que las sociedades han construido la categoría "*jóvenes*", sino *enfatizar* el error que puede representar pensar a este grupo social como un continuo temporal y ahistórico. Por el contrario, lo que intentaremos en este trabajo es *entender a las culturas juveniles*, a partir del reconocimiento de su *carácter dinámico y discontinuo*. Observarlos y analizarlos como *sujetos activos* que incorporan y se apropian de *prácticas sociales* características de la posmodernidad, sujetos en constante *transformación*, que a partir de sus vivencias y su cotidianeidad en un tiempo y espacio determinado van creando y forjando su propia identidad.

Es precisamente, en este contexto posmoderno, en donde se abre el abanico de espacios formativos, así, las instituciones modernas son opacadas por la aparición de nuevos *escenarios de formación* en donde los jóvenes se convierten en protagonistas de su propia historia.

Este sujeto *activo*, se "*forma*" a sí mismo, se forma a través de *mediaciones*. Las estructuras tradicionales modernas dejan de ser el único soporte de "*formación*". El contacto directo con la realidad es otro medio en el cuál se producen formaciones siempre

que se establezcan reflexiones y representaciones de determinado acto. Es decir, para que haya una formación no es necesario únicamente que exista una institución determinada, sino que los parámetros culturales, históricos, habituales, cotidianos, normativos, reglamentarios, entre otros, son los que rigen, moldean, y “*forman*” al sujeto.

Específicamente, buscaremos indagar a los *sujetos* y las *prácticas socioculturales* que estos realizan a la luz de los *cambios culturales*. Reconociendo a su vez, tradiciones, experiencias, vivencias propias y características de un contexto político, económico y social, determinado.

Además, intentaremos examinar la configuración de las representaciones desde los sentidos que los propios actores juveniles atribuyen a sus prácticas. Así, más que evaluar su desempeño desde un conjunto de parámetros preestablecidos, fijos, o teorizados se tratará de comprender desde sus propios ritmos y espacios las dinámicas particulares que configuran *sus percepciones del mundo* y sus prácticas. La palabra de los propios protagonistas es lo que nos ayudará a encontrar sentidos más profundos y reales para nuestro análisis.

Finalmente no podemos dejar de considerar y remarcar que abordaremos la temática de la identidad de los jóvenes desde la perspectiva de la *comunicación*. Vivimos en una sociedad atravesada por la *comunicación* y la sociedad se constituye hoy mediante una trama de sentidos producidos, intercambiados y negociados por sujetos individuales y colectivos. Es decir; la *comunicación es constitutiva de la sociedad* y por lo tanto el análisis de las *prácticas sociales* demanda, en el marco de la complejidad, una *mirada desde la comunicación*.

Si tenemos en cuenta que la comunicación es un proceso social de *producción, intercambio y negociación* de las *formas simbólicas*, podemos concluir en que la *comunicación* se define por la *acción*, ya que a través de nuestras acciones vamos configurando modos de comunicación. Y al mismo tiempo, la comunicación con que hacemos nuestra acción, el lenguaje que utilizamos, constituye el sentido y el contenido de nuestra acción.

Actualmente, las prácticas comunicativas en la sociedad son muchas y muy diversas. Y, tales prácticas se recrean por los hábitos propios de cada cultura, que van generando nuevas ritualidades, por el desarrollo de las técnicas y tecnologías de la

comunicación, y por el entrelazamiento y la interacción de ambos campos en el ámbito cotidiano de las personas.

Así, por ejemplo, Internet, la telefonía celular, las computadoras, son algunos de los elementos que, sobre todo en los más jóvenes, desarrollan nuevas prácticas y al mismo tiempo nuevos hábitos comunicativos. Son precisamente estas acciones las que van generando nuevas necesidades sociales, las cuales se van naturalizando y reemplazando por otras nuevas con el paso del tiempo.

Por lo mencionado anteriormente, entendemos que no es posible analizar las *prácticas sociales* sin el aporte comunicacional. Al mismo tiempo, debemos resaltar que la *comunicación* es una perspectiva de abordaje que exige y requiere otros saberes y competencias. En fin, no es posible aislar los “*problemas comunicacionales*” o separar los “*aspectos comunicacionales*” de una determinada situación.

Esto es porque; lo comunicacional está necesariamente integrado a la complejidad misma de lo social, lo político, lo económico, lo tecnológico, etc. Por ende, no existe un proceso o acto de comunicación que se encuentre por fuera de la historia y de las relaciones sociales, sino que hay condiciones que determinan la producción y los usos del lenguaje, los medios y las tecnologías.

La vida cotidiana es fuente de producción de sentido, es lugar de comunicación. Desde que nacemos estamos insertos y desde entonces somos sujetos y actores de la trama de sentidos que implica necesariamente la comunicación.

Desde esta mirada es que la “*situación de comunicación*” se transforma en unidad de análisis para poder examinar desde la comunicación las prácticas sociales. Teniendo en cuenta también que; una situación de comunicación comprende relaciones interpersonales, grupales, sociales en general; las circunstancias económicas, políticas, culturales, el desarrollo de ciertas tecnologías, de ciertas formas de enfrentar y resolver los problemas de la naturaleza y la sociedad.

A su vez, desde esta perspectiva de abordaje de los procesos sociales desde la comunicación, debemos necesariamente situar nuestro estudio en el terreno de la *cultura*.

Estos procesos de intercambio y negociación de mensajes y de sentido, le van dando “*forma*” también a los sujetos, forjando su identidad en un determinado espacio social. Ser ciudadano de un determinado país, pero al mismo tiempo, hijo, hermano,

estudiante, etc., constituye un rasgo distintivo de identidad. Así, se puede decir que cada sujeto es por si mismos, por su individualidad, pero es al mismo tiempo, en cuanto a sujeto hablado por la cultura de su tiempo, por su historia, por su espacio; *sujeto expresado a través de la puesta en escena en la vida social.*

Así, los sujetos involucrados en determinadas prácticas se nos presentarán atravesados por *polos identitarios* y dimensiones contextuales, culturales, históricas, económicas, sociales y jurídicas. Sólo si comprendemos estas dimensiones se los puede entender en toda su complejidad.

Cabe aclarar que vemos y conceptualizamos a la *cultura*; como un modo de organizar el movimiento permanente de la vida cotidiana, del ser, y actuar de todos los días, sencillo, rutinario pero, por ello mismo, *configurador de conductas, de modos de ser y actuar.* La cultura puede entenderse así como un principio organizador de la experiencia, mediante el cual los sujetos ordenan y estructuran sus acciones a partir del lugar que ocupan en las *redes sociales.*

A su vez, el *lenguaje* es soporte de la *cultura*, en tanto y en cuanto es un vínculo para expresarse y ser ante los demás. Por ello, es trascendental ver al lenguaje como expresión una dimensión multidimensional de los fenómenos lingüísticos que habla siempre de una complejidad expresada en tensiones, en contradicciones, sobre todo en lucha por el poder. Todo ello queda de manifiesto en el lenguaje pero con una cierta opacidad en las manifestaciones. Será importante entonces tener presente, en términos de análisis, que la historia de vida de las personas, los factores que influyeron en ella, los juegos de poder a los que fueron sometidas, entre otras cosas.

El acceso a las culturas desde la comunicación se produce precisamente a través de una red instituida por los *fenómenos discursivos* que se ponen de manifiesto en las prácticas sociales.

Será de suma importancia poder rescatar las fortalezas y debilidades del conocimiento producido en torno a los jóvenes, para poder a partir de allí comprender los cambios que, en la actualidad están experimentando las *culturas juveniles.* Esto será indagado desde las diversas *prácticas sociales,* teniendo en cuenta la *cultura, el tiempo, el espacio, el lenguaje* y demás aspectos relevantes que puedan ser de interés para el análisis.

Nuestro trabajo se volverá más rico y será viable si tenemos en cuenta que “...tal vez los jóvenes intenten con sus colectivos, con sus grupos de pertenencia, con sus comunidades de sentido, existir a través de ellos mismos”²⁶. Y, quizá, al desentrañar críticamente el sistema complejo que los construye como jóvenes, encontraremos que bajo esa denominación o categoría no se oculta ninguna “esencia”, sino que simplemente, en ella habitan hombres y mujeres que intentan construirse a partir de la relación con los otros y a través de las relaciones con el mundo.

En la actualidad, el mundo de los jóvenes es heterogéneo, complejo, en permanente cambio. Los jóvenes son poseedores de saberes, de lógicas, de éticas, de estéticas y de sensibilidades propias y diversas, condicionadas por razones de clase, de género, de procedencia regional y étnica. *Sus culturas son construidas en permanente tensión con el universo de sentido propuesto por el sistema dominante, utilizadas, a veces, a manera de resistencia y de defensa, otras a manera de franca oposición y otras más como una alternativa de vida y propuesta de una gran sociedad*²⁷.

En este contexto, es que se va a desarrollar nuestro trabajo de investigación. Un escenario, en palabras de Bauman, caracterizado por la *fluidez, liquidez, instantaneidad, velocidad, individualidad y consumismo* en el cual las tensiones entre los procesos *globales y locales*, las transformaciones del tiempo, el espacio, la política y la cultura entre otros aspectos, lo atraviesan medularmente en lo que concierne a la **conformación de las identidades**.

Introducción

La recolección, apropiación e interpretación de conceptos y categorías es esencial para emprender el trabajo de campo, ya que nos delimitará las perspectivas a seguir.

Para ello, es necesario subrayar qué categorías teóricas se desarrollaran a partir de lo que consideramos palabras claves para nuestra investigación; *Juventud/Jóvenes e Identidad, formación, Local/Global, prácticas socioculturales, Comunicación, Polos de identidad, consumo, comunicación/ Cultura*.

²⁶ Reguillo Cruz Rossana, *Emergencias de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*. Ed. Norma. 2000. Pág. 96.

²⁷ Margulis Mario, Urresti Marcelo. “Viviendo a Toda”. *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Cáp. . Pág. 11.

Los conceptos fueron ordenados en relación al grado de importancia que cobraron en nuestro plan de investigación. Sin embargo, esto no les da un carácter o un nivel de importancia categórico, ya que consideramos que a lo largo del proceso estos términos, metafóricamente hablando, cobraran vida y se volverán mas significativos dependiendo de la situación o análisis que se estemos realizando.

Lo que queremos subrayar es que, este orden no resta o da mayor importancia a los conceptos, al contrario, cada una de estas palabras se relaciona y depende categóricamente de las otras, ya que resultan entre sí complementarias para la construcción de una herramienta acorde al objeto de estudio planteado.

Categorías Teóricas

Juventud: una palabra cargada de significaciones

Para comenzar con este marco, nos parece pertinente conceptualizar en primera instancia una de las categoría que va a ser central en esta tesis; "*juventud*". Cuya significación parece ofrecerse fácilmente en tanto mera tributaria de la edad, nos conduce a un terreno complejo en el que son frecuentes las ambigüedades y simplificaciones.

Es importante por ello, señalar las limitaciones del concepto, ya que es una palabra cargada de evocaciones y significados, que parece algo autoevidente, y que, sin embargo, puede conducirnos a laberintos de sentido, si no se tiene presente la heterogeneidad social y las diferentes modalidades con que se presenta la condición de joven.

Entonces, *Juventud* es un concepto esquivo, una construcción histórica y social y no simplemente una condición etárea. Así es como, cada época y cada sector social postula modelos, formas de ser joven, y es por ello que surgen diversos modos de experimentar, de *vivir la Juventud*. "*Infancia, juventud o vejez, son categorías imprecisas, con límites borrosos, lo que remite, en parte, al debilitamiento de viejos rituales de pasajes relacionados con los lugares prescriptos en las instituciones tradicionales y sobre todo, en los planos económico, social y cultural*"²⁸.

²⁸ Margulis, Mario. La juventud es más que una palabra. Bs. As. Editorial Biblos.200. Pág. 65.

Continuando con la línea de Mario Margulis, etapa juvenil se considera habitualmente el periodo que va desde la adolescencia hasta la independencia de la familia, la formación de un nuevo hogar, la autonomía económica, que representarían los elementos que definen la condición de adulto. Es decir, una combinación de madurez biológica con una relativa inmadurez social.

Entonces, podemos decir que; cuando hablamos de *juventud*, nos referimos al lapso que media entre la *madurez física* y la *madurez social*. Sin lugar a duda, en esta categoría entran en juego las clases sociales o los sectores sociales; por ejemplo, en los sectores de clase baja ingresan tempranamente al mundo del trabajo, mientras que los de sectores de clase media y alta, se dedican a su capacitación y posterguen la plena madurez social (en sentido económico, laboral y reproductivo). Es decir, las diferentes situaciones sociales y culturales, históricamente constituidas, intervienen en la manera de ser joven, regulan y legitiman la condición de juventud.

Desde esta perspectiva, la condición social de "*juventud*" no se ofrece de igual manera a todos los integrantes de la categoría estadística "*joven*". Así podemos decir que, "*la juventud se presenta, con frecuencia, como el período que se posterga la asunción plena de responsabilidades económicas y familiares...*"²⁹.

Además, esta categoría sobre la que venimos conceptualizando, no se presenta sólo como una modalidad social y cultural que depende de la edad, la clase o la generación. En la actualidad, la juventud también se presenta como signo, y en tal calidad establece un conjunto de actividades productivas, ligadas con el cuerpo, con la imagen, la moda, que comercializan la juvenilización; nuevas mercancías relacionadas con la prolongación en el tiempo de lo atractivo y de la legitimidad arraigados en cierta imagen juvenil.

Beatriz Sarlo da cuenta de cómo la Juventud se presenta en escena en la cultura actual, privilegiando su aspecto imaginario y representativo: la juventud no aparece "*como una edad sino como una estética de la vida cotidiana*"³⁰. Entonces, podemos decir que la categoría "*juventud*" es significativa, su utilización conduce a un marco de sentidos.

El tema se vuelve impreciso y complejo cuando este término no refiere sólo a una estado, una condición social o simplemente a una etapa de la vida, sino que además

²⁹ Margulis, Mario. "La construcción Social de la Condición de Juventud" en "Viviendo a toda. Joven, territorios culturales y nuevas sensibilidades". Pág. 6.

³⁰ Margulis, Mario. Op, cit, Pág. 16.

significa un producto. La juventud aparece entonces cargada de un valor simbólico asociado con rasgos apreciados, sobre todo por la *estética del momento*, lo cual permite comercializar sus atributos, sus signos exteriores, aumentando la variedad de mercancías, bienes y servicios, que impactan directa o indirectamente sobre los discursos sociales que la aluden y la identifican.

Por otra parte, es importante mencionar que no existe una única juventud; en la actualidad las *juventudes son múltiples*, varían en relación a características de clase, lugar en que viven, generación a la que pertenecen. Y además, es substancial acentuar que; la diversidad, el pluralismo y el estallido cultural de los últimos años se manifiestan privilegiadamente entre los jóvenes, que brindan un panorama variado y móvil que abarca sus comportamientos, referencias identitarias, lenguajes y formas de socialidad.

Como dice Rossana Reguillo, con excepciones, el Estado, la familia, la escuela, aún siguen pensando a la juventud como una categoría de tránsito, como etapa de preparación, un pasaje para lo que si vale; la juventud como futuro, valorada por lo que será o dejará de ser. En cambio, para los propios jóvenes, el mundo está anclado en el presente, y es esta situación la que ha sido justamente captada por el mercado.

Así es que la condición de juventud exterioriza, en la sociedad actual, un modo particular de *estar en la vida*: potencialidades, deseos, aspiraciones, exigencias, modalidades estéticas y éticas, lenguajes, formas de comunicarse, etcétera.

En fin, si bien es cierto que *“la juventud no es más que una palabra”* (Bourdieu, 1990), una categoría construida, no debe olvidarse que las categorías no son neutras, ni aluden a esencias; son productivas, hacen cosas, dan cuenta de la manera en que diversas sociedades perciben y valoran el mundo y, con ello, ciertos actores sociales. Las categorías, como sistemas de clasificación social, son también y, fundamentalmente, productos del acuerdo social y productoras del mundo.

Jóvenes: “en términos socioculturales”

Del mismo modo, es importante mencionar que abordamos y utilizaremos con frecuencia el concepto de *jóvenes*, desde la postura de Rossana Reguillo Cruz quien refiere que; *“los jóvenes en tanto sujeto social, constituyen un universo social cambiante y*

discontinuo, cuya características son resultado de una negociación-tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad particular y la actualización subjetiva que sujetos concretos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente³¹.

A su vez, resulta imprescindible realizar un recorrido temporal de este concepto, para poder entender cómo los jóvenes llegan a ser pensados como *sujetos de discurso*, con capacidades de apropiarse de los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales. Es decir, cómo se los comienza a pensar como *agentes sociales* con un papel *activo* en su capacidad de *negociación* con las *instituciones* y las *estructuras*.

Retomaremos para ello a Rossana Reguillo desde su obra "*Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*". Ya que esta autora propone como contexto de surgimiento de la juventud, próxima a como hoy la conocemos, el periodo posterior a la segunda Guerra Mundial.

El primer periodo que describe es el de posguerra, y tiene que ver precisamente con una *reorganización económica* por la vía del aceleramiento industrial, científico y técnico, lo que implicó ajustes en la estructura productiva de la sociedad. Los vencedores de la guerra lograron estándares de vida muy altos y con ello una novedosa e "*insospechada*" esperanza de vida. Estos cambios generaron un rezago en la inserción de las nuevas generaciones al sistema productivo, a raíz de lo que surge la necesidad de mantener a los jóvenes durante más tiempo en las instituciones educativas no sólo por una cuestión de formación, sino (y principalmente) como un mecanismo de *control social*.

El siguiente proceso, (también pertenece a la posguerra), tiene que ver con el surgimiento de una poderosa *industria cultural* que ofrece -por primera vez- bienes exclusivos para el *consumo de los jóvenes*. El acceso a un mundo de bienes fue posible por el poder adquisitivo de los jóvenes de los países desarrollados, lo que abrió el reconocimiento de varias señales de identidad que se internacionalizarían rápidamente.

El último proceso que según la autora viabiliza el surgimiento de la juventud en esa época, reposa sobre el *plano jurídico*. Allí, se separa a los jóvenes menores de los mayores, y a su vez se crea un gran sistema de seguridad y reclusión, para un segmento de la población que en reiteradas oportunidades se enfrentará al status quo.

³¹ Reguillo Cruz, Rossana. Cap 2 "Nombrar la identidad. Un instrumento cartográfico". en "Emergencia de Culturas Juveniles". Pág.50.

Asimismo, y en forma simultánea a este proceso se genera un crecimiento al amparo de un Estado Benefactor que introduce elementos científicos y técnicos para la administración de la justicia en relación con los menores. Se trata de numerosas instituciones de internamiento, tribunales especializados, ya no para el castigo, sino para la rehabilitación y readaptación, que vienen a transformar el aparato punitivo para los menores infractores.

Lo que esto señala, entre otras cosas, es la necesidad de la sociedad de generar *dispositivos especiales* para un segmento de la población que va a irrumpir masivamente en el escena pública y la *conciencia* de que ha “*aparecido*” un *nuevo tipo de sujeto* para el que hay que generar un discurso político, y que al mismo tiempo opere como un aparato de contención y sanción.

Son estos tres procesos; *la reorganización económica por la vía del aceleramiento industrial, científico y técnico, que implicó ajustes en la estructura productiva de la sociedad; la oferta y el consumo cultural, y el discurso jurídico*, los que “*vuelven visibles*” a los jóvenes en la última mitad del siglo XX.

Y es precisamente en este escenario, en este contexto mayoritariamente juvenil, en donde la pregunta por los modos en que los jóvenes *viven, experimenta e interpretan* un *mundo tensionado por múltiples conflictos y enfrentado* a la singularidad de una *globalización* que parece acentuar fuertemente los valores locales, se vuelve urgente y realmente necesaria.

Pero más allá de contextualizarlo, de marcar su surgimiento en un determinado momento histórico; es ineludible precisar concretamente a quiénes hacemos referencia cuando hablamos de “*jóvenes*”.

Por eso entendemos que es substancial, conceptualizar al joven en términos *socioculturales*. Lo cual implica no conformarse con las delimitaciones biológicas, como por ejemplo con la edad, porque sabemos que distintas sociedades, en diferentes etapas históricas han planeado las segmentaciones sociales por grupos de edad de muy distintas maneras y que, incluso, para algunas sociedades este tipo de recorte ni siquiera ha existido.

Los *jóvenes* no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica una cuestión de fondo: sus esquemas de representación configuran campos de acción *diferenciados y desiguales*.

De esta manera, es que entendemos a los jóvenes como *sujetos de discursos* con capacidades de apropiarse de los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales. Se los piensa como *agentes sociales* con un papel activo en su capacidad de negociación con las instituciones y estructuras. Ya que los jóvenes *ponen de manifiesto y exteriorizan* con más intensidad y complejidad, que otras generaciones, los *cambios culturales* y es precisamente el plano de la *cultura*, (antes que el de la política o el de la economía), en donde se evidencian las nuevas modalidades que asume la juventud actual.

Los jóvenes, sensibles a los avances tecnológicos y al predominio de la imagen, encuentran un ámbito propicio para capturar y expresar la variedad cultural de nuestro tiempo y orientar, más en el nivel de los signos que en el del accionar del mundo, su apetito de identidad.

Ser joven por lo tanto, no depende solo de la edad como característica biológica, como condición de cuerpo. Tampoco depende solamente del sector social al que se pertenece. Debe considerarse además, el hecho generacional, es decir: la *circunstancia cultural* que emana de ser *socializado con códigos diferentes*, de incorporar *nuevos modos de percibir y de apreciar*, de ser competente en nuevos hábitos y destrezas, elementos que distancias a los recién llegados del mundo de las generaciones más antiguas.

Es desde esta mirada, que el concepto de jóvenes se vuelve un proceso significativo para nuestro análisis. Reconociendo el papel activo en sus capacidades de negociación, como sujetos de discurso, como agentes sociales. Desde esta perspectiva es que intentaremos examinar a los sujetos y las prácticas juveniles a la luz de los *cambios culturales*, teniendo en cuenta a su vez, los *orígenes, transformaciones y contextos político-sociales*.

Sumado a ello, y como fase fundamental, la interpretación de los *sentidos que los propios actores jóvenes le otorgan a sus prácticas*. Justamente esto será lo que nos permitirá trascender la mera descripción, por medio de las operaciones de *construcción del objeto* de estudio con la intervención de herramientas analíticas.

Identidad; “los iguales y los diferentes”

Este concepto, junto al de jóvenes, conforma el marco principal de nuestra tesis. Son nociones centrales que nos ayudaran a construir el objeto de estudio, y al mismo tiempo nos permitirán ir más allá de lo perceptible, de lo aparente, de lo visible.

Para comenzar a construir una definición más general acerca de esta categoría, en primera instancia recuperamos la propuesta Gilberto Giménez, de situar la problemática de la *identidad* en la interacción de una teoría de la *cultura* y de la teoría de los *actores sociales*. Más precisamente, “concebir la identidad como elementos de una teoría de la **cultura distintivamente internalizada** como *Habitus*³² (Bourdieu 1979) o como **representaciones sociales**” (Abrid 1994) por los actores sociales, sean estos individuales o colectivos³³.

Entonces, “La identidad concreta se manifiesta bajo configuraciones que varían según la presencia y la intensidad de los polos que la constituyen. De aquí se infiere que, propiamente hablando, la identidad no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un **carácter intersubjetivo y relacional**”³⁴.

Es decir que, se trata de la autopercepción de un sujeto en *relación* con los otros; a lo que corresponde, al mismo tiempo, el *reconocimiento* y la “*aprobación*” de los demás. En resumen, la identidad de un actor social surge y se afirma sólo en confrontación con *otras* identidades, en el proceso de *interacción social*, la cual habitualmente implica relación desigual, y por ende, luchas y contradicciones.

Pero, la identidad no sólo se construye en relación con los otros, sino que también surge como fruto de las *prácticas culturales* y de las *necesidades sociales y económicas* que nos atraviesan medularmente como seres humanos.

A su vez, se vuelve necesario hablar de la “*pertenencia social*”, ya que desde la tradición sociológica se ha definido que la identidad se define principalmente por la *pluralidad* de sus *pertenencias sociales*. Es precisamente esta pluralidad la que la define y la constituye.

³² Pierre Bourdieu en su obra *El sentido práctico*, refiere al *Habitus* como; “un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructural predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes”.

³³ Giménez, Gilberto. “Materiales para una teoría de las identidades sociales” en *Frontera Norte*. Vol. 9 núm. 18. 1997. Pág. 11.

³⁴ Giménez, Gilberto, Op. cit., Pág. 12.

Entonces, es en un sentido más lato y flexible que también se puede pertenecer a determinadas “*redes sociales*”, definidas como relaciones de interacción coyunturalmente actualizadas por los individuos que la constituyen. “*Las redes sociales definidas como relaciones de interacción tendrían particular relevancia en el contexto urbano. Por lo que toca a la pertenencia categorial el ser mujer, madre, clase media, etc., esto desempeña un papel fundamental en la definición de algunas identidades sociales...³⁵*”.

Es decir, las *redes sociales* son las *diferentes interacciones* que tiene una persona, al actuar en *escenarios diversos con roles diferentes*; es hijo en el ámbito familiar; es alumno en el colegio; es amigo en su grupo, es empleado o jefe en su trabajo, etc.

Entonces, pertenecer a un grupo, a una comunidad, implica compartir -al menos parcialmente- el *núcleo de representaciones sociales* que los caracteriza y define. “*Las representaciones sociales serían, entonces, “una forma de reconocimiento socialmente elaborado y compartido, y orientada a la práctica, que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social” (Jodelet, 1989 p. 362)³⁶*.”

Es decir que, las *pertenencias sociales* nos sirven como marcos de *percepción* y de *interpretación* de la realidad, y a su vez, son *guías* de los *comportamientos* de los agentes sociales. Tomando esta concepción podemos observar en cierta forma que, “*los hombres piensan, sienten y ven las cosas desde el punto de vista de su grupo de pertenencia o de referencia³⁷*”.

A su vez, además de la referencia a sus categorizaciones y círculos de pertenencia también se distingue -y son distinguidas- por una determinada configuración de atributos considerados como aspectos de su identidad. “*Se trata de un conjunto de características tales como disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes o capacidades a lo que se añade lo relativo a la imagen del propio cuerpo (Lipiansky, 1992, p-122)³⁸*”.

De esta manera cuando nos referimos a la *identidad*, y acá lo hacemos de un modo más preciso, hablamos de un “*concepto relacional que supone simultáneamente, un proceso de*

³⁵ Giménez, Gilberto, Op. cit., Pág. 14.

³⁶ Giménez, Gilberto, Op. cit., Pág. 12.

³⁷ Giménez, Gilberto, Op. cit., Pág. 15.

³⁸ Giménez, Gilberto, Op. cit., Pág. 15.

identificación y un proceso de diferenciación, lo que implica necesariamente una tarea de construcción, en interacción (desnivelada) con los otros, los iguales y los diferentes”³⁹.

Es decir, la identidad instauro su propia alteridad. Sabemos también que las identidades son históricas, aunque en el pensamiento actual, se abra un debate importante en torno a las identidades efímeras y cambiantes, que en estricto sentido serías más que identidades, “identificaciones”.

En un contexto como el actual, con fuertes tendencias homogeneizadoras y en una sociedad que ha ido suprimiendo los ritos de pasajes y de iniciación, pero que exacerba la diferenciación y segmentación entre los grupos de edad, a través del sistema productivo y de las fuerzas del mercado, y de manera particular, a partir de una crisis en las instituciones tradicionales, incapaces por diversos motivos de ofrecer certidumbres a los actores sociales.

En este escenario, las culturas juveniles han encontrado, en sus colectivos, elementos que le permiten compensar este déficit simbólico, generando diversas estrategias de reconocimiento y afirmación, entre las que se destaca el uso de objetos, marcas, y lenguajes particulares.

También resulta importante señalar que, toda identidad requiere *mostrarse*, comunicarse para hacerse *real* lo que involucra por parte del actor, individual o colectivo la *utilización dramática*”⁴⁰ de aquellas marcas, atributos y elementos que le permitan desplegar su identidad.

Coincidimos con esta definición de Reguillo, dado que consideramos que en la actualidad existe una remodelación, de las formas básicas de relación social. Es decir, con los cambios introducidos por la *globalización* se genera un *desplazamiento* de la *noción de identidad*. Y precisamente es por ello que esta ya no debe tomarse como un *proceso de clausura*, determinado, cerrado, o inmóvil, sino que debe asumirse y observarse como un proceso en *constante transformación*, con *persistentes movimientos*, mutaciones, e innovaciones; todas ellas propias y características de lo que representa el escenario actual.

Formación: “la vida misma”

³⁹ Reguillo, Rossana. X Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social. “Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios”. Sao Paulo. Año 2000

⁴⁰ Reguillo Cruz Rossana, Emergencias de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto. Ed. Norma. 2000. Pág. 99

Formación es otra de las categorías que nos va a acompañar a lo largo de todo el trabajo de investigación. Consideramos a este concepto desde la noción de que *formación significa adquirir cierta forma*. Todo sujeto se forma a sí mismo; se forma a través de mediaciones.

Es decir, para que haya una formación no es necesario únicamente que exista una institución educativa determinada, sino que los parámetros culturales, históricos, habituales, cotidianos, normativos, reglamentarios, etc., son los que nos rigen, nos moldean, nos forman. El contacto directo con la *realidad*, con el *mundo*, implica constantes *procesos de formación* siempre que se establezcan *reflexiones y representaciones de determinado acto*.

Lizarraga Bernal, reafirma lo planteado; el autor dice que la formación *“es concebida como una proceso permanente que se despliega a lo largo de la vida, de las prácticas, según los espacios donde discurre, según exigencias del momento y según autoexigencia.”*⁴¹

La formación del sujeto es específica según los problemas, desafíos del momento y el contexto socio-histórico que condiciona dicha formación. *“La formación es el resultante de la articulación de procesos socio-históricos y procesos individuales. Los primeros operan como procesos condicionante y los segundos como procesos de especificación de la formación del individuo”*.⁴² De esta forma, el proceso formativo no se reduce a lo cognitivo ni a la escolarización, sino que la formación es un proceso que se despliega a lo largo de la vida, según las exigencias del momento. *La formación es la vida misma, es la vida la que forma al sujeto*.

Entonces, decimos que la *vida es un proceso de formación* permanente, es un desarrollo personal. Hoy, las instituciones modernas que en su momento funcionaron como grandes dispositivos de formación de los sujetos están en tensión ya que al caer el Estado nación, hay una pérdida del contrato que regulaba los procesos de formación y adquisición de saberes. Por ejemplo, las instituciones escolares tal como se construyeron en la modernidad se han transformado obligando a redefinir nuevos esquemas conceptuales, referenciales y operativos.

⁴¹ Lizarra Bernal. “Formación Humana y Construcción social”. Pág.157

⁴² Lizarra Bernal. , Op. cit., Pág.161

“Pedagogía del aburrido” es como Ignacio Lewkowicz, denomino a este nuevo escenario donde los sujetos no se dejan tomar por las prácticas tradicionales, no responden a la interpelación de las instituciones educativas. Hoy sigue presente la idea de educar, formar al soberano desde las estructuras de las instituciones modernas pero las prácticas sociales existentes ya son *otras*.

Las instituciones modernas continúan existiendo no como productoras y formadoras de subjetividades ciudadanas sino ligadas a la prestación de un servicio. A pesar de que siguen operando algunas prácticas propias de la lógica moderna su significación y sus valores son otros.

Así es que poco a poco, las instituciones modernas son opacadas por la aparición de *nuevos espacios formativos*, los que serán indagados durante este proceso de investigación, ya que son nuevos escenarios de su cotidianidad en donde los jóvenes se convierten en protagonistas de su propia *formación*.

Prácticas socioculturales: “Procesos de interpelación y reconocimiento”

Como ya fue referido, la conformación de identidad no sólo se construye en relación con los otros, sino que también surge como fruto de las *prácticas culturales* y de las necesidades sociales y económicas que nos atraviesan como seres humanos. Así es como “*el sujeto social se constituye mediante interpelaciones de diversa índole que aluden a múltiples polos de identidad... (Racional, de clase, nacional, sexual, etc.)...*”⁴³.

Por ello, para el desarrollo de este trabajo serán fundamentales los *espacios socioculturales* en los cuales interactúa y se conforma el sujeto social. Se tendrá en cuenta para la investigación que todo sujeto social se forma en prácticas sociales diversas; un sujeto que se conforma a partir de diversos espacios y discursos, donde la ideología atraviesa de lado a lado este proceso de constitución mediante el ejercicio de interpelación.

El *acto de interpelación* no es suficiente para formar al *sujeto social*. La constitución del sujeto se da sólo cuando el individuo se reconoce en la interpelación, cuando la interpelación es exitosa. Entonces, el sujeto no es un ser pasivo ya que tiene la posibilidad

⁴³ Buenfil Burgos, Nilda, “Análisis de discurso y educación”. México, Documento DIE 26, Instituto Politécnico Nacional.

de reconocerse o desconocerse en una interpelación, aceptarla o rechazarla. Es decir que, no basta con que la interpelación sea emitida sino que hace falta el reconocimiento del individuo para constituirlo en sujeto.

Cabe señalar, que las instituciones educativas modernas, como por ejemplo la escuela, *no* son los únicos *espacios socioculturales* en donde se *forma* el sujeto social, sino que existen *otros sitios*, otras áreas que aunque no estén institucionalizados, aportan cuantiosos elementos para el trabajo de investigación (una plaza, el Cyber, una esquina, el club, la cancha, etc.).

Buenfil Burgos, trabaja específicamente esta categoría de la construcción del sujeto social en espacios socioculturales diversos. Según la autora, *todo sujeto se conforma a partir de espacios y discursos diferentes*. Estos espacios al ser diverso no se reducen a una sola esfera social, no es “la clase” la única esfera del sujeto, es decir, el sujeto social, no es sólo el sujeto de clase. Adoptamos las categorías de esta autora, ya que creemos que abre los parámetros dentro de los cuales se ha pensado la constitución del sujeto reduciéndolo al sujeto de clase.

Por último, resulta interesante realizar una distinción con respecto a la *formación* del sujeto social en los *espacios socioculturales*: una situación es ocupar una posición en el espacio social, por ejemplo propietario, consumidor, intelectual, productor, etc.; y otra situación es tener una *identidad social*. Por ejemplo uno puede ocupar en el espacio la posición de proletariado y sin embargo no concebirse como tal sino como “trabajador responsable”.

Es decir que, la posición ocupada en un espacio social transfiere al individuo sus propiedades (modos de pensar, actuar, percibir). Pero, lo que realmente interesa en este trabajo de investigación, es analizar como ciertos sujetos sociales que ocupan una determinada posición en diferentes espacios, *construyen su identidad a través de ciertos polos de identificación*.

En síntesis, lo que pretendemos desde esta categoría es realizar un estudio exploratorio que de cuenta de las *prácticas socioculturales* que realizan algunos jóvenes, las cuales ponen en juego *procesos de interpelación y reconocimiento* en la *conformación de la identidad* de los mismos.

Polos de identidad: "puntos de referencia"

Como ya fue formulado, el *sujeto social* se constituye mediante variadas interpelaciones que aluden a ***polos de identidad*** (racional, de clase, nacional, sexual, etc.). En este sentido no es conveniente hablar de una "*identidad del sujeto*", sino de un sistema articulado de *múltiples polos de identidad* (racial, de género, de clase, de profesión, de nacionalidad, etc.), asociado a un mismo significante, o sea a un mismo *sujeto social* (en nuestro trabajo a los jóvenes). Cada uno de estos polos es construido por el sujeto en su contenido concreto, mediante múltiples procesos de identificación respecto a discursos sociales que constituyen el deber ser de cada polo ("ser maestro", "ser mujer", "ser joven", "ser madre", etc.).

Por otra parte, creemos que la identidad se va configurando desde el nacimiento de una persona y se va haciendo múltiple, en tanto múltiples son los elementos del orden social que se van incorporando como *puntos de referencia* para el sujeto, como *polos de identidad*.

De aquí que la identidad del sujeto tenga la característica de ser *múltiple* (formada por múltiples polos de identidad), de ser *precaria* (siempre incompleta, siempre hay carencia) y *abierta* (susceptible de ser modificada, dispuesta a aceptar nuevos polos).

Es desde esta perspectiva que observaremos cómo los ***polos de identidad***, (ya sea tiempo, espacios, cultura, tecnologías, consumo, entre otros) integran la *formación de identidad de los jóvenes*.

En este trabajo de tesis comprendemos a la identidad del sujeto como "*un sistema abierto, como una estructura que si bien funciona con cierta regularidad, estabilidad por períodos, no es cerrada ni acabada, sino que se trata de un sistema vivo y por lo tanto susceptible a ser transformado*"⁴⁴.

De esta manera, lo que pretendemos es indagar aquellos ***polos de identidad*** que se entrecruzan en la cotidianidad de los jóvenes de un espacio en particular, configurando las formas en que *piensan, actúan* o se *desenvuelven* de una determinada manera en sus vidas, y por ende son ellos mismos quienes interfieren y colaboran en lo que es la conformación de su identidad.

⁴⁴ Hernández Zamora, Gregorio. "ensayo sobre identidad e identificación", DIE-CINVESTAV, marzo 1992.

Lo global/Local: "movilidad de fronteras"

Todo territorio, por más acotado, alejado o específico que sea, siempre está atravesado por rasgos propios -lo local- pero también por rasgos específicos de lo global. Esto es lo que muchos autores denominan "*global/local*". Categoría que consideramos necesaria para nuestro análisis ya que la tensión entre estos polos está presente en todos los espacios sociales, por más exiguos que estos sean.

Entonces, cuando hablamos de lo "*local*" nos referimos a un espacio *específico, delimitado*, dentro del cual desarrollan su vida un grupo o conjunto de personas.

*"El lugar posee un contorno preciso, al punto de tornarse un límite territorial para los hábitos cotidianos; así, se confunde con lo que nos circunda, está realmente presente en nuestras vidas"*⁴⁵.

A su vez, en relación con lo "*local*", lo "*nacional*" se impone por su unicidad. Existe una *cultura nacional*, aun cuando sabemos que ella se realiza de manera diferenciada en los diversos contextos. Así "*lo nacional engloba, por lo tanto, a los lugares, contrastando con su diversidad*"⁴⁶.

De esta forma, cuando se habla de lo *local*, lo *nacional*, y lo *global*, se establece un ordenamiento entre *niveles espaciales diferenciados*, lo que lleva necesariamente a pensar las relaciones entre ellos. Y es en este punto, que las respuestas comienzan a diferir y el concepto de *globalización* puede ser entendido de diversas maneras.

Aquí, es posible hacer afirmaciones de tipo: "*lo local se relaciona con lo nacional; lo nacional reacciona, resiste o se somete a lo global; lo local prescinde de lo nacional y se articula directamente con lo global (...)* cada entidad espacial constituye un elemento específico cuya lógica expresa una identidad"⁴⁷.

Desde esta perspectiva intentaremos ver como lo *local*, en algún punto se impregna de lo *global*, se fusionan, conviven y hasta por momentos se vuelven naturales y pasan desapercibidos. Para esto tendremos como base la perspectiva de que; la *globalización*, con

⁴⁵ Ortiz, Renato. "Espacio y territorialidad" en "Otro territorio. Ensayos sobre mundos contemporáneos". Pág. 30

⁴⁶ Ortiz, Renato, Op. cit., Pág.32

⁴⁷ Ortiz, Renato, Op. cit., Pág. 30

su fuerza e ímpetu llega y se *esparce* por todos los espacios, ya sea en mayor o menor nivel, grado o intensidad, *transformando* así los modos de vida, tradicionales, e imponiéndonos nuevos modos de ser, ver y actuar en nuestro territorio cotidiano.

Es justamente allí, en donde las *prácticas habituales y propias de un lugar*, comienzan a mezclarse, a transformarse como consecuencia de los *avances de la globalización*, y como resultado inmediato, empiezan a modificarse las *identidades individuales y colectivas* de cada espacio.

Sin embargo, si bien hoy nada queda fuera de este sistema que opera en forma integral, son disímiles los resultados, ya que se interponen las raíces, prácticas y *tradiciones* propias de cada territorio, es decir aquello propio de lo *local*.

De esta manera, la *globalización* enfatiza estas tendencias de la modernidad al instaurar mercados mundiales de bienes materiales y dinero, mensajes y migrantes. Por eso, también debemos tener en cuenta que; los movimientos recientes de la globalización no sólo integran y generan mestizajes; sino que también segregan, produce nuevas desigualdades y estimulan reacciones diferenciales.

Por ello, los estudios sobre narrativas identitarias realizados desde enfoques teóricos que tienen en cuenta los procesos de hibridación (Hannerz, Hall) muestran que no es posible hablar de las *identidades* como si sólo se tratara de un conjunto de rasgos fijos, ni afirmarlas como la esencia de una etnia o una nación. La historia de los procesos identitarios revela una serie de operaciones de selección de elementos de distintas épocas articulados por los grupos hegemónicos en un relato que les da coherencia, dramaticidad y elocuencia.

Asimismo entendemos que la hibridación implica movilidad de *fronteras*. Por eso para entender qué pasa con estas hibridaciones de hoy, tendríamos que entender qué está pasando en las fronteras. Es decir que; *"frente a una cultura y a una sociedad en las cuales frontera significaba el muro, la barrera, la separación, la frontera es hoy el espacio de intercambio y de ósmosis más fuerte en cualquier país. Frente al centro, que sigue soñando sus raíces, que sigue protegiendo a su Edipo, los márgenes, las fronteras, están en un proceso aceleradísimo de fusión y de transformación"*⁴⁸.

⁴⁸ Barbero, Jesús Martín. "Dinámicas Urbanas de la Cultura" Ponencia presentada en el seminario "La ciudad: cultura, espacios y modos de vida" de la Revista Gaceta de cultura N° 12, Diciembre de 1991. Pág. 5.

Así, es prioritario y de gran importancia examinar y tratar de entender las *prácticas culturales* que realizan estos jóvenes, y a partir de ello poder aproximarnos a la diversidad, las reglas que cohesionan o separan a los diferentes grupos como por ejemplo, la pertenencia a una comunidad, el prestigio social, las creencias o el valor que definen a una sociedad o un conjunto personas.

Simultáneamente, será trascendental ver cómo influye lo *global* dentro de lo *local*, cómo conviven aspectos de uno con el otro, cómo se va impregnado en los sujetos y transformando sus prácticas, creando ciertos modos de ver el mundo, de habitar la cotidianeidad, como si fuese algo natural.

Consumo: "constructor de identidades"

Para comenzar a describir esta categoría, nos resulta primordial remarcar que, durante todo el proceso de investigación; comprenderemos al *consumo* como *constructor de identidades*, como *configurador de sujetos sociales*. Y es precisamente por este aspecto que se vuelve ineludible recuperar a Néstor García Canclini y su definición y diferenciación acerca de los conceptos de *Consumo* y de *consumo cultural*.

Para poder examinar más profundamente estas nociones el autor se basa en dos premisas; *qué se entiende por consumo y por qué consume la gente*. Para la comprensión de estos interrogantes plantea diferentes modelos teóricos provenientes de diversas disciplinas.

A su vez, a modo de definición inicial describe al *consumo* como *el conjunto de procesos sociaoculturales en que se realiza la apropiación de usos de los productos*. (Lo que más tarde va a ser modificado y enriquecido con su caracterización de *consumo cultural*). Cabe aclarar que; no nos detendremos en la descripción de todos los modelos a los que refiere el autor, sino que solo nos explayaremos en el que consideramos pertinentes para nuestro análisis.

Este postulado es el que comprende al consumo como sistema de *integración y comunicación*. Para que el consumo funciones como instrumento de *diferenciación* entre los *grupos sociales*, debe primero construir un *sistema de comunicación* ampliamente comprensible, un *sistema de integración cultural y social*. Entonces, si los miembros de

una sociedad, de un espacio físico particular, no compartieran los significados atribuidos a los bienes de consumo, su posesión no constituirá un elemento de diferenciación social.

Es precisamente en este sentido, que el acto de consumo representa el intercambio de significados culturales y sociales. Es decir; a través de las cosas, se crean relaciones entre las personas, que dan un orden y un sentido al ambiente en el que vivimos. Así es como comer, vestirnos, vivir en una determinada casa, un barrio o ciudad, salir a bailar, representan también *actos sociales de comunicación*.

Es a partir de esta perspectiva que el consumo pasa a ser algo distinto a lo que conocemos o en primera instancia se puede pensar de él. Y es desde aquí que el consumo no tiene por finalidad únicamente la posesión de un objeto o la satisfacción de una necesidad material, sino *también definir o reconfirmar significados y valores comunes, crear y mantener una identidad colectiva*.

Es en este sentido que el consumo pasa a ser un lugar, un espacio clave para la conformación de *identidades sociales*. Entonces, a través del **consumo**, no sólo se realiza la adquisición de un objeto material, sino que al mismo tiempo la acción misma está cargada de *significados que comunican* algo acerca de un determinado sujeto, grupo o lugar.

Sumado a esto, en la actualidad puede verse un gran crecimiento de una industria globalizada dedicada a la producción de bienes y mercancías para un grupo potencial: *los jóvenes*. Así es como ropa, zapatos, música, alimentos, canales de TV, programas de radio y revistas, se ofertan no sólo como productos sino como *“estilos de vida”*. *“La posesión o acceso a cierto tipo de productos implica acceder a un modo particular de experimentar el mundo que se traduce en adscripciones y diferencias identitarias”*⁴⁹.

De este modo, uno de los elementos más característicos de la cultura juvenil es lo que Rossana Reguillo comprende bajo la denominación de *“socioestética”*. Con esta última, intenta nombrar la relación entre los componentes estéticos y el proceso de simbolización de éstos, a partir de la adscripción a los distintos grupos identitarios que los jóvenes conforman. Así es como el vestuario, los tatuajes, accesorios, el modo en que usan el pelo, entre otros, pasan a ser emblemas que operan a modo de *identificación* entre los *iguales* y como *diferenciación* ante los *otros*.

⁴⁹ Reguillo Cruz Rossana, *Emergencias de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*. Ed. Norma. 2000. Pág. 81.

Entonces, no se trata sólo de crearse un *look*, sino que también opera la *significación*, vinculada al *universo simbólico* que cada uno puede darle a esa prenda, lo cual a su vez actúa como *soporte* para la *identidad*. Así, puede decirse que las identidades juveniles *reinventan* los productos ofertados en el mercado para *imprimirle su propia huella* a través pequeños o grandes cambios, desde este sentido se fortalece la asociación *objeto-símbolo-identidad*.

Es desde esta postura que, para indagar la *conformación de las identidades* de un grupo particular, de un segmento de sujetos, se vuelve íntegramente imprescindible observar, analizar y estudiar las *prácticas de consumo* de los jóvenes. Los *objetos*, las *marcas* y los *lenguajes corporales*, la relación con el *espacio* y el *tiempo*, no son marcas desechables en el análisis de las *identidades sociales*, especialmente en las identidades juveniles. Por el contrario, se trata de elementos primordiales ya que ayudan a completar la autopresentación que los jóvenes ponen en escena con el fin de hacerse reconocer como *únicos y distintos*.

Ahora bien, ya aludimos al consumo y la forma en que este se impone como sistema de *integración y comunicación*, el modo en que este *asimilado y amoldado en las culturas juveniles*, teniendo en cuenta a su vez una *industria cultural* que los interpela intencionalmente desde sus diversos dispositivos, en un *contexto específico* como el actual. Sin embargo, aun es necesario retomar a Néstor García Canclini, y su conclusión acerca del consumo: si la apropiación de cualquier bien es *un acto que distingue simbólicamente, integra y comunica, objetiva los deseos y ritualiza su satisfacción*, entonces todos los *actos de consumo son hechos culturales*.

Así es como a través de un recorrido por diferentes postulados y varias preguntas y respuestas, el autor propone definir al **consumo cultural** como; *“el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estas últimas se configuran subordinados a la dimensión simbólica”*⁵⁰. Es desde esta caracterización que se acentúa la mirada del consumo desde la cultura, despojando de lo habitualmente asociado; lo económico, y el mercado.

⁵⁰ García Canclini, Néstor. “Ideología y Cultura” en 3º Conferencia, Ed. Facultad de Filosofía y Letras, 1984. Pág. 86.

Es desde esta mirada que vamos a observar, analizar y considerar al consumo; no como el simple acto de adquisición de un producto, sino como un entramado complejo y simbólico, como una acción que esta cargada de sentidos que comunican, de significaciones, como una dimensión constitutiva, formativa de los sujetos y de los grupos. En fin, percibiremos al *consumo como constructor de identidades*.

“Sociedad de consumo”

Para comenzar a describir esta categoría es necesario reafirmar, como dice Zygmunt Bauman, que nuestra sociedad *“es una sociedad de consumo”*⁵¹. Al emplear esta expresión referimos a algo más que la observación trivial de que todos los miembros de la sociedad *consumen* desde tiempos inmemorables. Lo decimos en un sentido profundo y fundamental de que la sociedad de nuestros antecesores, los que sentaron sus bases en la etapa industrial era una *“sociedad de producción”*.

Allí, en la sociedad moderna, se utilizaba a los miembros esencialmente como *productores y soldados*; la *formación* que les daba la *“norma”* que les mostraba y les instaba a seguir, obedecían precisamente al deber de cumplir esas dos funciones.

Pero, en la actualidad, moderna tardía, posmoderna, o como quiera citársela, las cosas han cambiado, y ya no se necesitan ejércitos industriales y militares de masas; en cambio lo que *si* se necesita es *comprometer* a sus miembros en calidad de *consumidores*. La formación que brinda la sociedad contemporánea a sus miembros está dictada, ante todo, por el deber de cumplir la función de *consumidor*.

Como señala Bauman, la *sociedad de consumidores* es una sociedad que *“interpela”* a sus miembros, (es decir, se dirige a ellos, los llama, los convoca, apela, los cuestiona y a su vez interrumpe e *“irrumpe”* en ellos), *fundamentalmente en cuanto a su capacidad como consumidores*. Al hacerlo de este modo, la sociedad, espera ser escuchada, atendida y obedecida. *“Evalúa- recompensa y penaliza- a sus miembros según la rapidez y calidad de su respuesta a dicha interpelación”*⁵².

Formulado en otras palabras, la *sociedad de consumidores*, implica un tipo de sociedad que promueve, alimenta o refuerza la elección de un *estilo y una estrategia de vida*

⁵¹ Bauman, Zigmunt, “La globalización”. Consecuencias humanas. Cap. IV Turistas y vagabundos. Edit Fondo de cultura económica. Septiembre de 2005. Pág. 103

⁵² Bauman, Zigmunt. “Vida de consumo”. Cap.2 Sociedad de consumidores. Edit Fondo de cultura económica. Septiembre de 2007. Pág. 77.

consumista; una sociedad en la cual adaptarse a los *preceptos* de la *cultura de consumo* y ceñirse estrictamente a ellos es, la única *elección unánimemente aprobada*; una opción viable y por lo tanto plausible, y un *requisito de pertenencia*.

Por lo tanto, “*consumir*” significa invertir en la propia *pertenencia a la sociedad*, lo que en una sociedad de consumidores se traduce como “*ser vendible*”, adquirir las cualidades que el mercado demanda o reconvertir las que ya tienen en productos de demanda futura.

En esta *sociedad de consumo*, (en donde no solo aparecen nuevos bienes sino también nuevos espacios en donde se “*práctica*” el consumo), los sujetos desde diferentes dispositivos, de los utilizados en la modernidad, siguen siendo coordinados, guiados y hasta controlados e incitados, para continuar en ese círculo vicioso que comienza con el deseo y termina en el consumo, para luego volver a empezar.

“*La cultura consumista se caracteriza por la presión constante de ser alguien más. Los mercados de consumo se concentran la rápida devaluación de sus ofertas pasadas, para hacer un lugar en la demanda del público para las nuevas ofertas*⁵³”. Generan insatisfacción hacia los productos que los consumidores usan para satisfacer sus necesidades, y simultáneamente siembran un constante desafecto hacia la identidad adquirida. Suprimir el pasado y buscar nuevos principios, encauzarse para volver a nacer; son todas conductas que esta cultura origina como obligaciones disfrazadas de privilegio.

La cultura contemporánea presenta una cierta *fragilidad* y aparente *prescindibilidad* de las *identidades individuales* y los lazos interhumanos como la esencia misma de la libertad individual. La opción que esa libertad no reconoce, no garantiza, ni permite es la de aferrarse a la *identidad ya construida*. Es decir, rechaza o directamente no contempla aquellas acciones que presuponen e implican necesariamente la preservación de la red social en la que esa identidad pueda basarse y reproducirse.

“*En la moderna sociedad líquida de consumidores las identidades no son regalo de nacimiento, nada es “algo dado”, menos aún dado para siempre y con certeza. Las identidades son proyectos, una tarea a encarnar, a realizar prolijamente y con diligencia hasta el final por remoto y complejo que sea*⁵⁴”. Aun en el caso de esas identidades pretendidas o supuestamente dadas y no negociables, la obligación de esforzarse para apropiarse de ella y la voluntad diaria

⁵³ Bauman, Zignunt. “Vida de consumo”. Cap.2 Sociedad de consumidores. Edit Fondo de cultura económica. Septiembre de 2007. Pág.137.

⁵⁴ Bauman, Zignunt, Op. cit., Pág. 151

de aferrarse a ellas son percibidas como requisitos indispensables y condiciones imprescindibles de su “gratuidad”.

Hoy, la identidad está en otras partes. No se adquiere ni se conforma desde la escuela, la fábrica, la familia. Se trata de *identidades móviles, efímeras, cambiantes*, en constante *transformación y conformación*, capaces de respuestas ágiles y a veces sorprendentemente comprometidas.

Un proyecto de comunicación /Cultura”

Es por lo que venimos mencionado hasta el momento que nos parece importante en esta tesis hablar de *comunicación/cultura*, ya que esta articulación permite abordar la *trama compleja de conformación de las identidades*, pudiendo por un lado *acercarnos* a los sujetos analizados, y por el otro *observar e interpretar* desde perspectivas y nociones fundamentales y complejas que hacen que lo observable se vuelva más *significativo*.

Asumimos que la *cultura* no es homogénea, fija, objetivada, sino “*un conjunto heterogéneo de significaciones que circulan*, es decir que la cultura abarca el conjunto de los procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación de la vida social”⁵⁵.

Es así que nuestra *perspectiva comunicacional* recupera, desde el aporte de Héctor Schmucler el abordaje desde la *Comunicación /Cultura*, como *espacio teórico*, como una manera de entender las prácticas sociales e individuales. Así la *comunicación* no es todo pero debe ser hablada desde todas partes, debe dejar de ser un *objeto constituido* para pasar a ser un *objeto a lograr*. Desde la cultura, desde ese mundo de símbolos que los seres humanos elaboran en sus actos materiales y espirituales, la comunicación tendrá sentido transferida a la vida cotidiana.

Así es como la *comunicación* se convierte en *cuestión de cultura*. Adquieren visibilidad entonces los modos de vida cotidiana, es decir los modos de ver, de sentir, de conocer, de congregarse. “*Se comienza a pensar la subjetividad del receptor en la objetividad del receptor y la comunicación es entendida como un proceso dialógico donde las verdades- en plural, porque nunca es única- se desprenden de la subjetividad (Mattelard)”*.

⁵⁵ Geertz, Clifford. “Siguiendo a Marx Weber entiende a la cultura como “urdimbre de significaciones””. Apunte de Cátedra Comunicación y Teoría Cátedra II.2003. Pág. 13.

En fin, consideramos que este quiebre, como dice Jesús Martín Barbero, desplaza el análisis de *los medios a las mediaciones*, lo que implica asumir la *comunicación como un hecho cultural* y no como un hecho de la cultura. Entonces, nos basaremos en estas perspectivas y conceptos, ya que no trataremos de ver el papel de la comunicación en la cultura, sino veremos *Comunicación/Cultura*, dado que resultan inseparables en su abordaje y construcción.

En este sentido es que entendemos que indagar la *formación de la identidad* también constituye una tarea *comunicacional*. Y más aún, si tenemos en cuenta que, cada territorio, comunidad o sitio es un espacio ineludible para la comunicación social. En donde lo que se percibe como un creciente grado de complejidad, resquebrajamiento, de disfuncionalidad, es a su vez lo que la instaure como un espacio privilegiado para comunicar y comunicarse.

Por ello; establecer contacto, actuar, leer, interpretar, eludir, nombrar, nombrarse y ser nombrado, silenciar o guardar silencio, hacer ruido o agredir, caminar de prisa, despacio o detenerse, conversar o sonreír en la calle, respetar o violar las reglas del juego; son situaciones en las que debemos detenernos a *pensar*, a *significar*, porque todo nos señala algo de un lugar, todo *comunica*.

A su vez, es importante tener en cuenta para nuestra tesis, que en la actualidad las *juventudes* son *múltiples*, varían fuertemente, sobre todo, en función del nivel socioeconómico, el género, el lugar donde viven y la generación a la que pertenecen.

Sumado a esto la diversidad, pluralidad, estallido cultural y tecnológico que estamos viviendo, se manifiesta sobre todo entre los *jóvenes* en distintas formaciones tribales, en una variedad de lenguajes, referencias identitarias, expresiones corporales, modas y comportamientos.

Lo que buscaremos, concretamente, es centrarnos en la identidad de los jóvenes de un espacio en particular, como el resultado de una diversidad de dispositivos, actividades, discursos, relatos, accionares y demás factores que los conforman y constituyen en su vida cotidiana.

Son estos los aspectos que hacen que nuestro trabajo sea de *comunicación/cultura*, la observación y análisis de determinadas situaciones que abarcan los procesos comunicacionales de un lugar determinado.

Con respecto a la *cultura*, recuperamos el sentido otorgado por Néstor García Canclini, quien la define como, *el conjunto de fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales, a comprender, reproducir o transformar el sistema social.*

Para finalizar, debemos mencionar que nos situaremos desde los *estudios culturales* ya que los mismos recuperan un acercamiento al proceso social de la producción, de la circulación y del *consumo*. Es decir, se deja de poner tanto énfasis en el producto y se aumenta la atención hacia la producción, la circulación y el consumo. Es desde los “*estudios culturales*” que se propone ver la relación *comunicación /cultura*. Empezar a pensar al *Sujeto* como productor de la historia, planteando los por qué y para qué ligados al consumo. En fin, *estudiar culturalmente a la sociedad, dar vuelta la ecuación, romper con la mirada tradicional.*

Capítulo

III

Presentación del espacio

“Lo local se relaciona con lo nacional; lo nacional reacciona, resiste o se somete a lo global; lo local prescinde de lo nacional y se articula directamente con lo global (...) cada entidad espacial constituye un elemento específico cuya lógica expresa una identidad”.

Renato Ortiz

Antes de comenzar a describir en profundidad nuestro objeto de análisis, nos resulta preciso contextualizar el espacio en que se desarrollará nuestra tesis. En primera instancia se realizará una reseña de la ciudad de 9 de Julio, y luego nos remitiremos específicamente a la descripción de la localidad de Facundo Quiroga, es decir, nuestro escenario de acción.

Generalidades

El partido de 9 de Julio se encuentra ubicado en el centro - noroeste de la Provincia de Buenos Aires. Limita con los partidos de Lincoln, General Viamonte, Bragado, 25 de Mayo, Bolívar y Carlos Casares.

En 1881 la superficie era de 9.891 Km² y fue reducida para la formación de los siguientes partidos: Pehuajó, Carlos Casares y General Viamonte; en la actualidad tiene una extensión de 4.230 Km² representada por llanuras (altura máxima 80 metros sobre el nivel del mar), aptas para el desarrollo de las actividades agropecuarias, además posee varias lagunas, sin arroyos y con canales. El clima es templado húmedo con veranos calurosos y con una temperatura media anual de 16 °C.

Según la Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires, el partido de 9 de Julio está integrado por las siguientes localidades; 12 de Octubre, Alfredo Demarchi (Estación Facundo Quiroga), Carlos María Naon, Dudignac, La Aurora (Est. La Niña), Manuel Gonnet (Est. French), Marcelino Ugarte (Est. Dennehy), Morea, Patricios, Villa

Fournier (El Provincial), Norumbega y Santos Unzué, éstas dos últimas han disminuido considerablemente su población; con un total para el partido de 44.021 habitantes.

La ciudad de 9 de Julio fue creada por Ley el 19 de Julio de 1865 y su ciudad cabecera -homónima del partido- fue instaurada el 27 de octubre de 1863 (instalación de la Comandancia Clalafquen o Tres Lagunas) la que dista 262 Km de la ciudad de Buenos Aires.

Se llega por la Ruta Nacional N° 5 y las Rutas Provinciales N° 61 y 65; disponiéndose de un número importante de empresas de micros de pasajeros, el ferrocarril y un aeródromo provincial.

Un acercamiento a nuestro pueblo

Como ya fue expresado anteriormente, el Partido de 9 de Julio cuenta con varias Localidades, nosotros nos centraremos en una de ellas; *Facundo Quiroga*, para ver cómo se conforma allí la identidad de los jóvenes.

Un poco de historia

Es difícil poder retroceder e ir al pasado para narrar los sucesos que instituyeron los años de una población cuando se carece de la información precisa, exacta, y documentada.

Sin embargo, a partir de diversos relatos históricos, publicaciones de revistas y documentos que residen en la biblioteca del pueblo, pudimos localizar algunas fechas que marcaron la evolución de la Localidad de Facundo Quiroga.

El pueblo originariamente fue fundado con el nombre de; "Alfredo Demarchi", geográficamente está ubicado a 400 Km. de la Provincia de Buenos Aires y su principal actividad económica y productiva es la agrícola-ganadera.

Si nos remontamos en el tiempo, a pesar de las varias versiones que persisten sobre su creación, podemos comprender que los lineamientos del lugar se comienzan a dar en septiembre de 1872. Para aquellos días, el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires

extiende la escritura de venta de dos fracciones de campo situadas en el partido de 9 de Julio, cuyo primer propietario fue Mariano Cebey.

Pero, no todo termina aquí, ya que los capitalistas de esta superficie fueron cambiando con el tiempo. Así fue como en 1884 Alfredo Demarchi compra estas tierras, precisamente lo que en sus antepasados fue la “estancia El Socorro”, y dona parte de las mismas al Ferrocarril Oeste para la construcción de vías y una estación de trenes.

Sin embargo, esta acción se efectuó con la condición y el compromiso de que se la designe con el nombre de “Estación Facundo Quiroga”, como homenaje a su abuelo materno el Caudillo Riojano.

Actualmente, parte de las calles del pueblo llevan nombres relacionados con su vida y acción política- militar, ejemplo de ello son, *General Huidobro*, quien fue un importante colaborador Español del Caudillo, *Constitución*, por su pensamiento político relacionado a la organización constitucional, *Avenida Ciudadela*, batalla de la que participó demostrando su superioridad militar sobre Lamadrid, *28 de Marzo* y *Avenida Chacón*, en relación a la Batalla de Rodeo del Chacón, en la que venció a las fuerzas de José Videla Catillo, victoria que le aseguro la dominación de Mendoza, San Juan y san Luis.

Exceptuando algunas con nombres puestos posteriormente (como Apolo IX o General Mosconi) y otras cuyos nombres originales fueron modificados, como el caso de la calle Río IV y Tala.

Continuando con la historia, el 9 de diciembre de 1904, pasa por el lugar el primer tren, quedando oficialmente habilitada la estación bajo el nombre de “Facundo Quiroga”. Es importante mencionar que, a pesar de que su nombre original es “Alfredo Demarchi”, (en los viejos mapas se encuentra con esa denominación), para los pobladores del lugar, desde que comenzó a funcionar el ferrocarril se lo conoce y menciona con el nombre de la Estación.

Pero la historia comienza a cobrar vida cuando, con el correr del los días, se empieza a denotar la necesidad de vender los terrenos para la construcción y de viviendas y el establecimiento de una población.

Así es como el 12 de febrero de 1905 se convoca a un primer remate, para la venta de las tierras que pertenecían a Alfredo Demarchi. Este día fue memorable y quedo en el

recuerdo de todos los que presenciaron el hecho, dado a que se tomó como la fecha referencial para celebrar la inauguración del pueblo.

Asimismo, en los días subsiguientes se pone en marcha la construcción de viviendas. El pueblo poco a poco comenzaba a tomar color, movimiento y vida. La gente llegaba desde diferentes lugares cargada de materiales, ropas, muebles, pero sobre todo, colmada de ilusiones y sueños, los cuales comenzaban a hacerse realidad junto a los cimientos del pueblo.

Es importante demarcar que respecto a la fecha de fundación del Facundo Quiroga, se instaura un dilema, dado que para muchos de los habitantes la fecha de inauguración corresponde al día en que se fundó la *Estación de ferrocarril*, mientras que para otros tantos, al *día del remate de las tierras*. Pero esta es una discusión más, al igual que la del nombre, que se sustentan en la historia y continuaran a lo largo de la vida del pueblo.

Con el correr de los años, Facundo Quiroga fue creciendo y progresando. Así fue como, con el trabajo de los habitantes de la zona se construyó una plaza que marco el centro de la localidad. Paulatinamente también comenzó a crecer la población, ya que se fue acercando gente, proveniente de ciudades cercanas o de campos de la zona que venían a conocer "*el nuevo pueblo*" con miras de un futuro en el lugar.

Al mismo tiempo que crecía el número de personas, se desarrollaban junto a ellas nuevas necesidades. De esta manera, para poder enmendar estas carencias fue ineludible el esfuerzo de los pobladores, quienes gradualmente fueron instaurando diversas instituciones, espacios públicos y socioculturales, muchos de los cuales persisten hasta el día de hoy.

Frente a la insuficiencias educativas de los pobladores mas jóvenes del pueblo, se funda en 1908 el primer establecimiento educativo del lugar; la Escuela N° 8 "*Nuestra Señora del Carmen*". En un primer momento estaba situada en lo que hoy es el Club Atlético, luego de trasladarse a diferentes edificios, consigue el propio en el año 1945. El lugar contaba con dos aulas, baño para los alumnos, galería y una casa para docentes o directivos.

Del mismo modo, en el año 1909 se instalaron las oficinas del Registro civil y dos años después la sub-intendencia. Con la misma necesidad y con el objetivo de lograr el desarrollo integral del educando, tanto en la parte física como psicológica, y estimularlo

para salvar todo tipo de dificultades o fracasos en el proceso educativo, se funda en 1909 una segunda institución, la Escuela N°13 "Gabriela Mistral". Sus clases se dictaron en 5 edificios diferentes con total falta de comodidades.

Finalmente en el año 1930 se logra conseguir un edificio propio, ubicado frente a la plaza. En un principio constituido por seis aulas amplias, baños para alumnos, docentes, dirección, biblioteca, tres dependencias menores para archivos, galería cubierta, dos grandes patios, casa para portero en planta baja y casa para directivos en el 1° piso.

En 1909, Alfredo Papagalli, dueño de un comercio de la ciudad de 9 de Julio pero con contactos cercanos en el pueblo, construye el "Cine-teatro Español". Desde 1917, este espacio cultural estuvo sostenido por un Club Social que realizaba bailes y entretenimientos propios de la época. En 1934, este espacio queda en manos de Manuel Suñe, quien inauguro el cine bajo el nombre de "El Ideal". Luego de pasar por diferentes firmas y propietarios, el "Cine" (como lo llaman los habitantes del pueblo) pasa a formar parte de la Sociedad de Fomento de la localidad.

Pero el cine para los quirogenses tiene un triste final, ya que debido a los costos y al avance de la tecnología, la pantalla grande dejo de existir. Actualmente, este edificio en compartido entre la Sociedad de Fomento y el Centro de Jubilados y Pensionados del pueblo y se lo utiliza como salón de eventos, festivales, reuniones, se dictan clases de danzas gimnasia, entre otras actividades.

Pero lo más substancial es que actualmente este espacio conserva la estructura, las maquinas, cintas, butacas, escenarios y telón propio de los cines de aquellos años, lo cual constituye, para quienes entienden del tema, una verdadera reliquia.

Continuando con la creación de Instituciones; el 12 de noviembre de 1933, se hizo realidad un proyecto gestado por varias damas de la localidad: la construcción de la Iglesia Parroquial "La Santísima Virgen del Carmen". Desde su creación todos los 16 de julio se celebra la fiesta parroquial, que se traduce en una peregrinación a la cual asisten los alumnos de las diversas instituciones con sus respectivas banderas y la mayor parte de los habitantes del lugar.

Cuando la educación secundaria de los jóvenes comenzó a ser un problema latente entre los pobladores, un grupo de vecinos formo una comisión provisoria para convocar a una Asamblea General que tratara el tema, con el objetivo de, más tarde, formar una

comisión definitiva. La reunión fue un éxito y participó todo el pueblo, y gracias a ello los reclamos, pedidos y visitas comenzaron a ser más frecuentes.

La idea de crear en Facundo Quiroga un Instituto secundario para que los jóvenes no tengan que trasladarse a localidades cercanas para continuar con sus estudios, comenzaba a cristalizarse y hacerse realidad.

Fue así como, gracias a esta comisión, el 17 de marzo de 1958 se inaugura el año lectivo en el "*Instituto Mariano Moreno*". En un principio funcionaba en un aula de la escuela N° 13, y finalmente en 1960 se inauguro el edificio propio.

Pero las necesidades educativas parecían no agotarse allí. Los niños también carecían de un espacio de formación y enseñanza para sus primeros años de vida. Esta fue la nueva iniciativa que se plantearon los vecinos de Facundo Quiroga. Así fue como junto a la colaboración del magisterio en general se iniciaron las gestiones para conceder al pueblo un Jardín de infantes.

En 1963 se concreto la creación siendo factor preponderante las gestiones realizadas por la Señora Sara B. de Palacios, y a mediados de 1968 se construyo el edificio en que funciona actualmente el "Jardín de Infantes N° 902 Juana Manzo".

Solucionada las necesidades educativas, comienza a ponerse atención en otras cuestiones. Ahora era el turno de la salud; por ello, el 10 de diciembre de 1979 se inaugura el "*Hospital Doctor Manuel Arce*". Un Centro de salud pequeño con el material suficiente para solucionar asuntos de primeros auxilios.

A lo largo de los años y con el fin de satisfacer la necesidad de crecimiento de los habitantes de la Localidad, estas instituciones se han ido modificando física e interiormente.

Con el tiempo y a partir del crecimiento de la población surgieron nuevas necesidades, por lo que fue necesaria la creación de otros establecimientos como; la Municipalidad, Cooperativa de Previsión de Obras y Servicios Públicos, Banco Nación, Oficinas de Correo Argentino, Destacamento de Bomberos Voluntarios, Hogar Agrícola, Centro Educativo Complementario, Biblioteca popular, Club Atlético Quiroga (C.A.Q), Asilo de Ancianos, entre otras organizaciones de menor relevancia. Sin lugar a dudas, todas son instituciones que formaron y forman parte de la vida de los quiroguenses.

El año 2005, marca un hito en lo constituye la historia de la Localidad, ya que se celebran los 100 años de existencia, su primer siglo de vida. Así lo expresaban una de las revista de la época; *“es positivo, sin duda, que los quiroguenses nos ocupemos de festejar, tal como es debido y sin mezquinar el regocijo, el cumpleaños de este pueblo en que hemos dado y damos vuelo a nuestras respectivas existencias y que, para muchos, por no decir para todos, es objeto de entrañable cariño”*.⁵⁶

El centenario, sirvió a los pobladores para hacer un balance, para detenerse a pensar en el progreso que se forjó a lo largo de esos 100 años. Innumerables intenciones y objetivos positivos que buscaron llevar a cabo diversas comisiones, agrupaciones, cooperadoras, clubes, juntas vecinales, congregaciones voluntarias y culturales. Todas y cada una de ellas, a lo largo de esos largos años colocaron su granito de arena para dotar de logros y avances a la Localidad.

Grupos integrados por vecinos que en su compromiso comunitario entendían que la mejor manera de apuntar a los objetivos y resolverlos era involucrándose en ellos. Decidiéndose a tomar parte en la corrección de las deficiencias, en la creación de las carencias, que creyeron ver en *su lugar*, en *su* Localidad.

Algo que debe ser destacado, dado a su connotación cultural e histórica, es la creación del *Museo Histórico Regional Facundo Quiroga*, el cual fue inaugurado el 13 de diciembre de 2009. Este era el sueño de muchos de los pobladores del lugar, pero por carencias de espacio nunca se podía concretar.

Sin embargo la Estación de trenes, al no cumplir su función primordial, se presentó como el espacio perfecto, dado que conserva su estructura, sus espacios amplios cargados de historia y de nostalgia, lo cual lo vuelve especial y al mismo tiempo preciso para el desarrollo del museo.

Subrayamos que esto es sumamente importante, porque a través del Museo Histórico Regional, se motiva la conservación y protección del patrimonio cultural, histórico y artístico desde el ámbito local y sobre todo se refuerza la identidad comunitaria de Facundo Quiroga.

La creación de este espacio contempla la organización y exposición de colecciones de objetos, documentos y antigüedades que son parte de la historia y la constitución de

⁵⁶ Revista “La Ventana” Facundo Quiroga, Año X. N° 78 Diciembre de 2005. Pág. 3.

este pueblo. A su vez, el desarrollo de una actividad colectiva en donde participan todos los habitantes de la Localidad, mediante la colaboración, donación y/o préstamo de elementos, lo vuelve trascendental ya que reesfuera el sentido de pertenencia hacia Facundo Quiroga, demuestra una historia, una identidad; *las raíces de la propia historia*.

En la actualidad, el pueblo, cuenta con alrededor de 2.500 habitantes, en su mayoría gente mayor o familias con hijos pequeños, ya que los jóvenes si quieren iniciar un periodo universitario o terciario deben emigrar.

Es una de las pocas localidades del partido que tiene pavimentadas algunas calles, pero aún así continua conservando los rasgos típicos y característicos de un pueblo rural, lo cual lo hace más atractivo y extrañable para quienes deben marchar.

La zona cuenta con suelos de llanura sumamente aptos para la actividad rural, por ello presenta un fuerte desarrollo de la actividad agrícola-ganadera, lo cual con el tiempo se ha convertido en la mayor fuente de ingresos de la comunidad.

Sin embargo, hay otras actividades económicas secundarias, las cuales fueron surgiendo con el crecimiento y las necesidades de la gente. Así es como hoy en el lugar coexisten comercios de diversos rubros como; farmacia, tiendas, estación de Servicio, almacenes, librerías, entre otras actividades.

Es en este punto precisamente que debemos remarcar la importancia de todo este avance, dado que los habitantes del lugar, ya no tienen que viajar a una ciudad cercana para poder adquirir determinados productos o servicios, como lo hacían un tiempo atrás.

Por otra parte, actualmente el ferrocarril no funciona, parece una ironía, ya que la Estación que inicio la vida del pueblo hoy se encuentra cerrada y abandonada, y si bien la gente tiene la esperanza de que algún día un tren vuelva a pasar por allí, podemos decir que lo único que nos ha dejado, es su nombre. Para nosotros y todos los que viven, vivieron o pasaron por el lugar, "*Alfredo Demarchi es Facundo Quiroga*".

Nos parece sumamente importante referenciar esta dualidad que se presenta en el nombre de la localidad, y al mismo tiempo subrayar que durante todo el proceso de investigación el pueblo será mencionada como *Facundo Quiroga*, ya que para nosotros, al igual que para todos los quiroguenses, ese es su nombre.

A su vez, creemos que es substancial realizar este recorrido histórico, dado que desde la lectura se puede ver el *esfuerzo*, la *constancia* y la *esperanza* que desde un principio formo parte de los cimientos del pueblo.

El *esfuerzo*; porque desde la creación de una estación de tren se empezó a vislumbrar y trazar la idea de fundar un lugar de la nada misma, de la desolación y el desierto.

La *constancia*, porque como ya fue representado, a pesar de las limitaciones, nunca nadie bajo los brazos, ni dejo de pensar e imaginar un futuro mejor. Y lo más importante es que desde la unión y la fuerza de los propios habitantes se logro instituir lo que hoy conocemos como nuestro pueblo.

... Y la *esperanza*, como característica primordial, ya que sin ella no se hubiese logrado nada. Las expectativas, la espera, las perspectivas y sobre todo la confianza y la ilusión de *pensar que era posible*.

Todas estas características fueron el sustento y la fuerza que llevo adelante este propósito, el cual fue creciendo junto a la imaginación y las ideas de la población, de los propios quiroguenses.

En fin, este recorrido por la formación del pueblo nos muestra como se constituyó el escenario en dónde se desarrolla nuestro trabajo de investigación. Si bien hoy nos enfrentamos a varias transformaciones e innovaciones propias de nuestros tiempos, es más que importante poder tener en cuenta estas cuestiones.

Presentación del tema

En nuestra tesis, denominada "*Identidad juvenil: un mundo anclado en el presente*" abordaremos la *construcción de la identidad de los jóvenes* en el interior de la provincia de Buenos Aires. Específicamente este proceso de investigación se desarrollará en un pueblo del partido de 9 de Julio llamado Facundo Quiroga.

Allí, buscaremos indagar cómo determinados aspectos influyen en este espacio en particular, qué procesos y cómo operan en la formación de las identidades de los jóvenes. Asimismo y en este sentido es que reconocemos a esta localidad como un lugar, un

espacio de significativa importancia por las maneras en que en su cotidianeidad interpela a los *sujetos jóvenes*.

Para que esta investigación sea factible, será necesario hacer un recorte, es decir, delimitar un corpus o universo de referencia. Es por ello que hemos seleccionado, como ya fue mencionado, en primer instancia la localidad de Facundo Quiroga. La elección se debe a que pertenecemos a ese pueblo y tenemos ciertos conocimientos, intuiciones e inquietudes a las que queremos buscar respuestas.

Específicamente la muestra incluirá jóvenes de entre 17 y 18 años, ya que consideramos que este es un período de aplazamiento, un tiempo en el que se dispone de una capacidad física y cognitiva muy próximas a las de un adulto, con la diferencia de que en esta no se asumen aún las responsabilidades propias de dicha edad (trabajo, familia, etc.).

Con respecto a lo anteriormente mencionado y con el fin de delimitar nuestro corpus de trabajo se efectuará, de modo simultáneo al recorte étéreo, una selección de jóvenes, a partir de la conformación de una muestra delimitada que se irá conformando con el desarrollo de la tesis.

La clasificación de jóvenes del pueblo se realizará a partir de lo que en el siguiente capítulo significaremos como observación no participante. Esta última constituye unas de las herramientas metodológicas elegidas para nuestro análisis.

Lo que intentaremos hacer a partir de ella, es examinar los espacios en que estos sujetos se reúnen o utilizan cotidianamente, estos pueden ser; la plaza, el parque, la cancha de fútbol, el club, el kiosco, la estación de ferrocarril, entre otros.

Es precisamente a partir de esta observación que intentaremos hacer un recorte, una selección de aquellos jóvenes que tengan más participación en los espacios indagados. Creemos que esta instancia es la que nos permitirá escoger un grupo de adecuado para nuestro análisis, ya que, desde esta técnica simplemente lo que buscamos es recoger la información desde afuera, con un grado de distancia, sin intervenir en el grupo social investigado. De este modo podremos ver qué actores, en qué espacio o en qué elementos debemos centrar la atención, pero ya con una base por lo observado.

Debemos señalar que, la edad demarcada corresponde a una etapa muy importante en la vida de los sujetos que habitan en este pueblo, ya que es este el lapso

temporal en el cual comienzan a especular e imaginar acerca de su futuro. Empiezan a tomar decisiones importantes para sus vidas las cuales se entrecruzan e impregnan constantemente de sus propias experiencias.

A su vez, constituye un tiempo en el que se permite una incorporación gradual a dicho papel, (adultez), así como también la posibilidad de conocer distintas oportunidades para desempeñarlo, cuestionar las experiencias reales, y poder elegir, rechazar entre ellas, transformar y/o construir otras nuevas.

Al hablar de juventud estamos sí hablando del tiempo, pero de un *tiempo social*, un *tiempo construido por la historia y la cultura* como un fenómeno colectivo y, también por la historia cercana, la de la familia, el barrio, la plaza, la clase, etc.

Además, reconocemos que son los jóvenes los que exponen con mayor fuerza los cambios culturales y que son más susceptibles a las transformaciones culturales, ya que captan y expresan la diversidad cultural que se presenta en la actualidad, generando nuevos procesos de identificación. Los jóvenes, *habitan* este presente, en él *forman* su personalidad, *construyen* su cultura y *organizan* su mundo perceptivo y sensible, sus valores y ritmos; no comparten vitalmente aquel pasado, son ajenos a algunas modalidades de organización de la realidad, a sensibilidades, valores y acontecimientos que, en cambio, perduran intensamente en el imaginario de otras generaciones.

Sumado a esto y en lo que concierne al pueblo en particular, cabe destacar que, la edad delimitada es un período substancial en la vida de los sujetos que allí viven, ya que este es el lapso en el cual comienzan a pensar y concebir su futuro. Esto refiere concretamente a que los jóvenes, inician en esa edad una etapa en la que deben tomar *decisiones y direcciones* de importancia para los próximos días de sus vidas.

Las opciones no son demasiadas ya que quienes se quedan en el pueblo tendrán la oportunidad de trabajar en los ámbitos habituales de esta zona (como agricultura, ganadería, empleados en comercios locales, entre otros) y por otro lado, quienes deciden partir hacia otra ciudad para emprender algún estudio universitario, terciario o por algún puesto laboral.

Lo que pretendemos a través de este trabajo de investigación es, realizar un estudio exploratorio que de cuenta de las *prácticas socioculturales* que realizan algunos jóvenes, las

cuales ponen en juego procesos de interpelación y reconocimiento en la conformación de la identidad de los mismos.

Así es como nuestro objetivo de trabajo deriva de observaciones y experiencias propias de las cuales se fueron desprendiendo algunos interrogantes y premisas que necesitan respuestas.

Algunas de estas son:

- * *¿Cuáles son los lugares de referencialidad, polos de identidad con los que los jóvenes se identifican?*
- * *¿Cómo juega lo local /global en este proceso?*
- * *¿Qué rol cumplen las tecnologías para estos jóvenes?*
- * *¿Cuáles son las prácticas socioculturales de estos jóvenes?*
- * *¿Qué factores influyen para la conformación de la identidad de este grupo particular?*

Asimismo, y a partir de estas preguntas podremos tener no sólo un mayor acercamiento a los jóvenes, sino también un mejor conocimiento de lo que constituye la identidad de los mismos. Por ello, consideramos que es importante “*mirar*” desde la perspectiva de *comunicación/cultura*, ya que estos procesos y prácticas socioculturales se vuelven más significativos y relevantes. Es decir, el proceso de formación de identidad de los sujetos, desde esta postura, es un proceso comunicacional; de interpelación-reconocimiento es decir un proceso de *producción de sentido*.

Teniendo en cuenta los modos de abordaje de este trabajo de investigación sobre la formación de identidad de los jóvenes en el interior de la provincia de Buenos Aires, se concluyó que el tema se enmarca dentro del programa de “*Comunicación, Prácticas Socioculturales y Subjetividad*”. Esto se debe a que se analizarán e investigarán las diferentes prácticas socioculturales, al igual que las diversas instituciones y espacios sociales que atraviesan a un determinado grupo de jóvenes, para ver desde allí cómo estos conforman sus identidades.

De esta manera estaremos abordando la comunicación en relación a la cultura; a través de la indagación de la vida cotidiana, creencias, espacios y prácticas de los jóvenes que allí interactúan.

Como todo trabajo de investigación, los objetivos son de gran importancia, ya que como enuncia Grau, Correa y Rojas (1999); los **Objetivos** de investigación son la guía del estudio; expresan de manera muy sintética qué se pretende con la investigación.

Los objetivos que propone este trabajo de investigación guiarán y estarán presentes a lo largo de todo nuestro estudio en la localidad de Facundo Quiroga.

Objetivos:

- *Objetivo general:*
 - * *Indagar los modos en que se construye la identidad de los jóvenes de Facundo Quiroga para identificar las prácticas y los espacios de conformación de la misma.*

- *Objetivos específicos:*
 - * *Analizar las experiencias y prácticas socioculturales de los jóvenes.*

 - * *Analizar como los diversos espacios sociales e instituciones, los atraviesan para identificar en que medida colaboran en el proceso de conformación la identidad.*

Más allá de los objetivos, cabe destacar que la elección del tema está muy relacionado con experiencias propias, ya que somos nativas de dicha Localidad y nos parece interesante indagar cómo los espacios sociales e instituciones desde las cuales nos fuimos conformando (y hoy los jóvenes que pretendemos indagar son parte) influyen y son constitutivas en este proceso de formación identitaria.

Con respecto a lo personal, nos resulta interesante el tema porque muchas veces, a simple vista podemos ver esas características propias de las identidades. Esto se da generalmente en el encuentro entre jóvenes de diferentes zonas o ciudades, los cuales están atravesados por diversas y particulares instituciones, espacios sociales y experiencias. Las cuales, a su vez son propias y/o tradicionales de su lugar de origen, es decir, establecen y marcan determinadas pertenencias. Asimismo, es significativo ver como estas identidades se van construyendo, al mismo tiempo que van estableciendo similitudes y diferencias con el resto de los espacios.

En síntesis, situarnos frente a nuestro pueblo para realizar una interpretación sobre la identidad de los jóvenes nos parece un gran desafío, y al mismo tiempo una gran satisfacción, ya que detrás de cada espacio, cada acontecimiento, cada persona se pueden reconstruir tramas de significación en las que se anudan marcas constitutivas; a través de las cuales se pueden ir reconociendo características propias de cada una de ellas.

Y, decir que es *"nuestro pueblo"*, por varios motivos, como acceso, interacción con los sujetos, conocimientos previos y experiencias o vivencias en el lugar, justamente es lo que nos hace tener un mayor interés y expectativas para el análisis y proceso de investigación.

Capítulo

IV

Marco metodológico

“El proceso de investigación científica necesita de un Método para ordenar, esquematizar, registrar e interpretar datos, además de economizar tiempo y recursos, caso contrario el trabajo se transforma en un cúmulo de datos incoherentes difícil de transmitir. La opción metodológica es una elección relativa, responde a cierta conceptualización teórica previa del investigador que lo encamina a descubrir la naturaleza del objeto de estudio, éste debe atenerse a los criterios de verdad establecidos en el campo específico de investigación”.

(Bourdieu, citado por Rosana Guber en “El Salvaje metropolitano”: 1991).

Descripción Densa

En primer lugar, en este trabajo de investigación, se buscará recuperar, el sentido planteado por Clifford Geertz, sobre la **“descripción densa”**, con lo cual refiere al carácter *interpretativo, detallado y en profundidad* de una circunstancia particular. Es decir, interpretar lo observado para rendir cuenta del discurso social, *“rescatar lo ‘dicho’ de sus ocasiones perecederas y fijarlo en términos permanentes”*⁵⁷. La *descripción densa* propone presentar el fenómeno en toda la riqueza de sus detalles e implicaciones, abarcando sus relaciones contextuales y sus diferentes niveles de significado.

Las características de esta forma de trabajo nos llevan a la formulación de proposiciones generales ya que *“... aquí la tarea esencial de la construcción teórica no es codificar regularidades abstractas sino hacer posibles las descripciones densas, no generalizar a través de casos sino dentro de ellos”*⁵⁸.

Consideramos a este enfoque de gran importancia para nuestra indagación ya que, lo que se busca es interpretar lo que sucede en una situación concreta, en lugar de

⁵⁷ Geertz, Clifford. La interpretación de las culturas. Cap 1. La descripción densa. Barcelona, Gedisa 1987. Pág. 20.

⁵⁸ Geertz, Clifford. Op, cit, Pág., 26

establecer controles, lo que necesitamos es observar la interacción entre todos los elementos de la situación tal como operan en su contexto natural. Esto nos permitirá especificar relaciones universales pero, en la investigación más que leyes generales se necesitan conceptos poderosos que nos sensibilicen para entender la realidad.

Lo que buscaremos es detectar cómo interpretan esos sujetos específicos, teniendo en cuenta todo un contexto compuesto de espacios y prácticas socioculturales, tradiciones, condiciones económicas, geográficas, etc. Es decir, ver y considerar la importancia que los jóvenes le otorgan a estos elementos y al mismo tiempo ver como estos componen y son parte de su identidad.

Herramientas Cualitativas

Para poder rastrear y reconstruir cuáles son las marcas que hacen a la identidad de los jóvenes de Facundo Quiroga, se realizará un trabajo de investigación desde la *metodología cualitativa*, ya que permite una comunicación más horizontal entre el investigador y los sujetos investigados.

El propósito metodológico de nuestra tesis consiste en primera instancia en *"describir e interpretar sensiblemente exacta la vida social y cultural de quienes participan. "El fenomenólogo quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor" (Taylor y Bogdan, 1986). La búsqueda principal es del significado, de comprensión de la realidad. Weber utiliza el término "verstehen" para significar la comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente. Además, la búsqueda en ocasiones se traduce en desarrollo de conceptos y teorías, descubrimiento de realidades múltiples"*⁵⁹.

Es decir que desde este enfoque, la investigación hace énfasis en el *significado* (la interpretación que hace el autor de su realidad), *contexto* (aspectos que forman parte de la vida social, cultural, histórica, física, del actor), *perspectiva holística* (concepción del escenario, los participantes y las actividades como un todo), *cultura* (qué hace el actor, qué sabe el actor y qué cosa construye y utiliza).

⁵⁹ Gutiérrez, Lidia. "El Mácaro. Paradigmas Cuantitativo y Cualitativo" en "La Investigación Socio-Educativa: Proyección y Reflexiones". Instituto Pedagógico Rural. Pág. 15.

Uno de los aspectos más significativos que debemos mencionar en este marco metodológico es que los hechos sociales se diferencian de los hechos de las ciencias físicas, ya que consideran las creencias y las opiniones de quienes participan. "*... que no deben ser definidos según lo que podríamos describir sobre ellos por los métodos objetivos de la ciencia sino por lo que piensa la persona que actúa*" (Bourdieu, 1987). El *investigador cualitativo* estudia a las personas en el contexto de su presente y de su pasado. Esta perspectiva de investigación enfatiza sobre lo interior, es decir lo válido o que proviene de *la perspectiva del sujeto*.

Dentro de esta noción, la realidad social es única y dependiente del contexto, por lo tanto *irrepetible*. La investigación cualitativa requiere que toda información recolectada se interprete sólo en el marco contextual de la situación social estudiada. El contexto es para la investigación cualitativa la comunidad o sistema de personas, su historia, su lenguaje y habla, sus características.

En fin, esta perspectiva, supone recuperar los postulados del paradigma interpretativo, ya que éste nos devuelve el mundo de la vida cotidiana. Los seres humanos se mueven en interacciones y comunicaciones con sus semejantes.

Antes de describir cada una de las técnicas a utilizar, es importante mencionar que los datos, según su procedencia, pueden subdividirse en dos grandes grupos: *datos primarios y datos secundarios*.

Los *datos primarios* son aquellos que el investigador obtiene directamente de la realidad, recolectándolos con sus propios instrumentos. En otras palabras, son los que el investigador o sus auxiliares recogen por sí mismos, en contacto con los hechos que se investigan.

En tanto, los *datos secundarios*, son registros escritos que proceden también de un contacto con la práctica, pero que ya han sido recogidos y muchas veces procesados por otros investigadores. Para llegar a ellos se realizan diversas técnicas de recolección que se emplean en una y otra situación, dependiendo de la *compleja y cambiante realidad*. Los datos primarios y los secundarios no son dos clases esencialmente diferentes de información, sino partes de una misma secuencia: todo dato secundario ha sido primario en sus orígenes y todo dato primario, a partir del momento en que el investigador concluye su trabajo, se convierte en dato secundario para los demás.

Por su parte, los datos primarios son aquellos que surgen del contacto directo con la realidad, las técnicas encaminadas a recogerlos reflejarán, necesariamente, toda la compleja variedad de situaciones que se presentan en la vida real.

Técnicas de Investigación

*** *Observación***

La primera técnica que utilizaremos para nuestra intervención en el campo de investigación es **la observación**. Este método, resulta fundamental en todos los campos de la ciencia, consiste en el uso sistemático de nuestros sentidos orientados a la captación de la realidad que queremos estudiar. Es por ello una técnica antiquísima, cuyos primeros aportes sería imposible rastrear. A través de sus sentidos el hombre capta la realidad que lo rodea, que luego organiza intelectualmente⁶⁰.

Consideramos que esta práctica es importante para nuestro trabajo, dado que, consiste en observar atentamente el fenómeno, hecho o caso, recolectar información y registrarla para su posterior análisis. Al mismo tiempo es un elemento fundamental de todo proceso investigativo; ya que en ella se apoya el investigador para obtener el mayor número de datos. Es decir que la observación no se limita a testimoniar, sino que se propone dar un conjunto integrado de significaciones sobre la realidad.

Entonces, retomando la definición de Carlos Sabino; la *observación* puede definirse como el uso sistemático de nuestros sentidos, en la búsqueda de los datos que necesitamos para resolver un problema de investigación. Dicho en otros términos, observar científicamente es percibir *activamente* la realidad exterior, orientándonos hacia la recolección de datos previamente definidos que consideramos de interés para el curso de nuestra investigación.

Debemos tener en cuenta que, la *observación* que se realiza cotidianamente, como parte de nuestra experiencia vital, no puede considerarse como científica ya que no está orientada hacia objetos de estudio, no es sistemática, y carece de controles o de mecanismos que nos pongan a cubierto de errores de subjetividad, confusiones, etc.

⁶⁰ Sabino, Carlos. "El Proceso De Investigación", Editorial Panapo, Caracas, 1992. Pág.216.

De todos modos, ese conjunto de observaciones que espontáneamente ha hecho toda persona, tiene un cierto valor para el investigador, dado que puede servir de referencia inicial, para enfrentar luego el problema de realizar una observación verdaderamente científica.

Sin embargo, para esta metodología existen ventajas y desventajas que deben tenerse presentes en el momento de indagar. La ventaja principal de esta técnica, en el campo de las ciencias del hombre reside en que, los hechos son percibidos directamente, sin intermediación, ubicándonos ante la situación estudiada tal como ésta se da naturalmente. De este modo la subjetividad propia del objeto de estudio (que en nuestro caso son seres humanos), no juega para nada en los datos recogidos, con lo que se descarta una desviación que es característica de las entrevistas.

Por otra parte, su principal inconveniente reside en que la presencia del observador puede originar, en ocasiones, una alteración o modificación en la conducta de los observados, destruyendo de este modo la espontaneidad y naturalidad de los mismos y aportando datos, consecuentemente, poco fiables.

Todos los seres humanos, al saberse observados, tienden naturalmente a encubrir su conducta, pues hay muchas actividades, opiniones y actitudes que podemos tener en privado, pero nunca cuando sentimos que estamos siendo objeto de una observación, cuando nos situamos casi como si actuáramos en público⁶¹.

Presumamos que tratemos de observar a un grupo de jóvenes en la plaza de un determinado pueblo, las conversaciones, movimientos, y demás acciones que mantienen habitual y naturalmente se verán modificadas. Es decir, tanto en este espacio, como en cualquier otro lugar público, si se percibe nuestro interés por observar lo que están diciéndose y/o haciendo, causará algún grado de turbación o de enojo, y aun es posible que cesen en absoluto de sus actitudes usuales.

Este tipo de reacción ante la presencia de terceros es muy frecuente y debe tenerse en cuenta siempre que se pretenda utilizar esta técnica. Asimismo, para poder evitar tales perturbaciones se han elaborado dos tácticas opuestas, que dan origen a dos tipos también diferenciados de observaciones; *Observación Participante*, *Observación no participante*.

⁶¹ Sabino, Carlos. "El proceso de Investigación", Editorial Panapo, Caracas, 1992. Pág. 85.

* ***Observación no-participante***

Inicialmente se realizará una observación de tipo ***no participante***, es decir, recoger la información desde afuera, con un grado de distancia, sin intervenir en el grupo social, hecho o fenómeno investigado. De este modo podremos ver hacia qué puntos, espacio o elementos debemos centrar la atención, pero ya con una base por lo observado.

*“La observación **simple o no participante** resulta útil y viable cuando se trata de conocer hechos o situaciones que de algún modo tienen un cierto carácter público, o que por lo menos no pertenecen estrictamente a la esfera de las conductas privadas de los individuos. Es factible mediante este procedimiento conocer hábitos de la vida cotidiana de los sujetos que si nos situamos estratégicamente en puntos estratégicos. Casi siempre los datos obtenidos apuntan a los aspectos más superficiales o visibles de la realidad social, aunque ello no quiere decir que los mismos no posean importancia”⁶².*

Este tipo de Observación puede adquirir también un carácter indirecto, si recurrimos a diversos instrumentos capaces de registrar aspectos auditivos o visuales de aquello que nos proponemos indagar. Para ello es común el uso de filmadoras, cámaras fotográficas, y otros aparatos que, son de efectivo valor por la confiabilidad de sus registros y por su precisión si se utilizan adecuadamente. De todos modos, es conveniente utilizar estos auxiliares siempre y cuando las circunstancias lo requieran y lo permitan.

Lógicamente, la presencia de tales medios auxiliares debe plantearse de forma tal que no desconcierte la acción o situación que se está examinando, pues de lo contrario sus efectos serían más bien contraproducentes.

* ***Observación Participante***

Posteriormente realizaremos una ***observación de tipo participante***, para poder obtener los datos circunscribiéndonos en grupos, hechos o fenómenos observados. Esto permitirá profundizar y focalizar nudos y condensaciones relevantes a nuestra investigación.

⁶² Sabino, Carlos. “El Proceso de Investigación”, Editorial Panapo, Caracas, 1992. Pág.92

Esta, a diferencia de la Observación no participante, requiere de un trabajo más retardado y minucioso, ya que el investigador debe en primera instancia integrarse al grupo, comunidad o institución que pretende estudiar.

De este modo, una vez allí, deberá realizar una doble tarea; desempeñar algunos roles dentro del conjunto, y al mismo tiempo ir recogiendo los datos que pretende conseguir.

Será preciso y de suma importancia para realizar esta técnica, confundirse e involucrarse con el grupo sobre el que se realiza la observación, como si se fuera una más de ellas, pero sin abandonar la condición de observador. *Con esto se consigue ser testigo de los hechos "desde adentro", y el observador no sólo puede percibir las formas más exteriores de la conducta sino también experimentar en carne propia las actitudes, los valores y los comportamientos*⁶³.

Se añade así toda una dimensión emocional, una carga de sentimientos vividos directamente que redundan en el enriquecimiento de los datos obtenidos y que permite reunir un cuerpo de información variado y completo, que por otra parte siempre es más confiable que el que se obtiene por medio de entrevistas, ya que los hechos se observan a medida que se producen, y tal como se producen.

* *Entrevistas*

En lo que concierne a la *entrevista*, otra de las técnicas a realizar, consideramos que, como expresa Carlos Sabino, desde un punto de vista general, es una forma específica de *interacción social*, donde, el investigador se sitúa frente al investigado y le expone preguntas, y es a partir de las respuestas que surgirán los datos de interés.

De este modo, se establece un diálogo, pero un diálogo particular, asimétrico, ya que una de las partes busca recoger informaciones y la otra se presenta como fuente de información.

La ventaja esencial de la entrevista reside en que son los mismos actores sociales quienes proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas, cosa que por su misma naturaleza es casi imposible de observar desde fuera. Nadie mejor que la misma

⁶³ Sabino, Carlos. "El Proceso De Investigación", Editorial Panapo, Caracas, 1992. Pág. 89.

persona involucrada para hablarnos acerca de todo aquello que piensa y siente, de lo que ha experimentado o proyecta hacer”⁶⁴.

Es una técnica que permite obtener datos que de otro modo serían muy difíciles conseguir. A su vez, es extremadamente *flexible*, capaz de adaptarse a cualquier condición, situación, personas, permitiendo la posibilidad de aclarar preguntas. Orientar la investigación y resolver las dificultades que puede encontrar la persona entrevistada.

Es un recurso muy eficaz para obtener datos relevantes y significativos desde las ciencias sociales. La ventaja esencial de la entrevista reside en que son los mismos actores sociales quienes nos proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes, expectativas, etc. Cosas que por su naturaleza es casi imposible observar y obtener desde afuera.

Para que una entrevista tenga éxito es inevitable prestar atención a una serie de factores falsamente menores, que en la práctica son decisivos para el correcto desarrollo del trabajo. Asimismo, es importante que toda la apariencia exterior del entrevistador resulte adecuada al medio social donde habrá de formular sus preguntas, evitando innecesarias reacciones de desconfianza, agresividad y temor.

* *Historias de vida*

Se trata de que el entrevistado pueda involucrarse en un relato, es un devenir discursivo que lleva a abordar distintas esferas de la construcción de un sujeto en un determinado contexto. Por ello es importante que se lo deje hablar, que se respeten los silencios, los saltos que supone la reconstrucción de cualquier historia de vida.

En palabras de Pierre Bourdieu, *“la historia de la Vida es una de esas nociones del sentido común que han entrado de contrabando en el universo erudito, sin bombo ni platillos, en el de los etnólogos y luego, más recientemente y no sin estruendo, en el de los sociólogos. Hablar de Historia de Vida es presuponer por lo menos, y eso es todavía poco, que la vida es una historia y que, como en el título de Maupassant, Una Vida, una vida no se puede separar del conjunto de los*

⁶⁴ Sabino, Carlos. “El Proceso De Investigación”, Editorial Panapo, Caracas, 1992. Pág. 95.

acontecimientos de una existencia individual, concebida como una historia y el relato de dicha historia”⁶⁵.

La historia de vida es un relato autobiográfico, construido mediante entrevistas estructuradas y no estructuradas, diálogos sucesivos que van tejiendo el testimonio subjetivo de la vida de una persona, sobre los acontecimientos de su propia existencia y las valoraciones que hace de ellos en un contexto social y natural determinado, y que refleja, a través de su vida, la de su comunidad.

Además, no hay procedimiento único, con reglas y comprobación o verificación. Por el contrario, es dinámico y flexible permitiendo que el investigador ajuste el diseño del estudio a las necesidades encontradas durante el proceso.

Es decir, se trata de entrevistas flexibles y dinámicas, no directivas, abiertas, e implica encuentros reiterados cara a cara entre el investigador e informante. Estos encuentros van dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, sus experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.

** Grupo de discusión*

Otra de las técnicas que implementaremos la del ***Grupo de Discusión***, esta, *“es una técnica no directiva donde lo que importa es el habla de los sujetos sin condicionamientos; lo importante para tener en consideración es que se registra el discurso en la misma forma en que hablar los participantes y esto es muy significativo al analizar el discurso de los sujetos ya que lo se analiza no son las voces individuales sino el discurso grupal. Se hace hincapié tanto en las relaciones del lenguaje (conversacionales) como en las relaciones existentes entre los participantes”⁶⁶.*

Esta es una herramienta cualitativa de recolección de información de tipo exploratoria con entrevistas colectivas y semiestructuradas sobre un tema específico, con

⁶⁵ Pierre Bourdieu. La Ilusión Biográfica. Versión original francesa 1986. Traducción de Lisímaco parra. Departamento de Filosofía. Universidad Nacional de Colombia.

⁶⁶ Cortazzo, Inés. “Técnica de Investigación: El Grupo de Discusión“, Ficha de Cátedra de Investigación Social II. Facultad de Trabajo Social. Pág. 1 y 2

características e intereses homogéneos, se pretenderá recolectar información de primera mano, sobre los gustos, preferencias y percepciones de un segmento en particular.

Cabe mencionar que técnicas anteriores, como las entrevistas, nos servirán de disparadores para accionar esta metodología.

Mas allá de las técnicas que se implementarán siempre tendremos presente que la metodología es fundamental para todo trabajo de investigación, ya que nos aporta el sendero y nos indica formas de análisis y reconstrucción de las informaciones obtenidas previamente o por obtenerse. Todo método es una construcción, un acto singular y creativo donde el sujeto investigador toma decisiones a fin de obtener una estructura determinada en relación con un contexto.

Capítulo

V

Resultados de métodos y técnicas

“La ciudad construye y también revela continuamente el sentido de sus signos. Como escenario complejo, se ofrece a la lectura de sus códigos culturales. Para que éstos puedan ser apreciados, descriptos e interpretados es necesarios considerar los procesos sociales significativos que en ella transcurren”.

Margulis, Mario.

Introducción

Durante el proceso de esta tesis se buscó realizar un abordaje sobre las prácticas de los jóvenes que generan sentidos y construyen identidad en la localidad de Facundo Quiroga (partido de 9 de Julio, Provincia de Buenos Aires).

Para entender el sentido que daremos a nuestro tema nos resulta pertinente dejar en claro las técnicas utilizadas para la recolección de información durante este proceso.

Asimismo, no podemos dejar de remarcar que las técnicas metodológicas no son neutrales, aunque suelen parecer objetivas, e imparciales, derivan de supuestos epistemológicos y teóricos que toman en consideración diferentes aspectos de la realidad. Por lo tanto *“las elecciones técnicas mas empíricas son inseparables de las más teóricas construcciones del objeto”*⁶⁷.

Metodológicamente, en esta tesis se utilizaron diversas técnicas, con el fin de establecer cómo se va conformando la identidad de los jóvenes en Facundo Quiroga. Para ello empleamos la observación no participante como primer instancia, luego la observación participante, las entrevistas e historias o relatos de vida y por ultimo y de manera privilegiada el grupo de discusión, el cual nos permitió simultáneamente, situar al actor y poder penetrar el universo de sus representaciones.

⁶⁷ Bourdieu, Pierre y otros. El oficio del Sociólogo. Siglo XXI, México 1992.

Resultados de los métodos y técnicas

*** Observaciones**

Mediante la observación no participante se buscó principalmente observar el campo, es decir, el espacio y los actores que luego íbamos a indagar, pero esta vez sin participar.

Cabe destacar que desde la mera observación, pudimos establecer, quiénes eran aquellos sujetos que se mostraban con mayor presencia frente al resto, o con un cierto liderazgo, cuáles eran los grupos más marcados y recurrentes en los diversos espacios socioculturales. Y fue precisamente desde esas premisas que pudimos seleccionar el grupo de jóvenes con que luego trabajamos.

Para ello, fue trascendental detenernos a mirar, a observar a “los” jóvenes, sus espacios de encuentro, sus acciones, actitudes, las prácticas de lenguaje, medios de movilidad, sus vestuarios, los modos de llevar el pelo, el conjunto de accesorios que utilizan y demás aspectos que resaltan y se vuelven perceptibles y pertinentes para nuestro análisis.

Estas características, que pueden pasar desapercibidas en una observación habitual, para nuestra investigación se vuelven primordiales ya que, son emblemas, marcas que operan como identificación entre los iguales y como modo de diferenciación frente al resto.

En palabras de Rosana Reguillo, “uno de los elementos mas característicos de las culturas juveniles es el que puede englobarse bajo la denominación de “socioestética” que busca nombrar la relación entre los componentes estéticos y el proceso simbólico de estos, a partir de la adscripción a los distintos grupos identitarios que los jóvenes conforman⁶⁸ .

Entonces, los objetos, las marcas, los lenguajes corporales, la relación con el espacio y el tiempo, no son materiales desechables en el análisis de las identidades sociales y mucho menos en las identidades juveniles.

Al mismo tiempo, entendemos que *todo comunica*, desde lo más simple a lo más complejo, todo nos dice algo acerca de un lugar, una persona, un grupo, por ello,

⁶⁸ Reguillo Cruz, Rosana. *Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Editorial Norma, diciembre del 2006.

consideramos que este recurso de observar sin participar, resultó una buena forma de acercarnos a nuestro campo de investigación sin incomodar, para luego pasar a la segunda instancia (observación Participante), con una base por lo ya observado.

Asimismo, y como primer paso, recorrimos el pueblo, poniendo mayor atención en aquellos espacios en que los jóvenes se concentran. La plaza y el parque, son los elegidos por la mayoría. La característica en común de los mismos, es la ubicación, ya que al estar en el centro hay mayor movimiento.

A su vez, estos jóvenes que se aglomeran en grupos de entre 5 o 6, tienen características en común. La más notable y semejante es el calzado, todos, sin distinción de género, utilizan las zapatillas de lona o botita en diversos colores.

En las mujeres se presenta una uniformidad en los peinados, el rodete o el cabello suelto y algo despeinado es el estilo. En cuanto a la ropa, no se notan demasiadas consonancias, aunque si todas usan pantalones o shorts de jeans acompañadas de diferentes tipos y colores de remeras.

Con respecto al tiempo, se puede observar un horario de mayor dinamismo, en donde adultos y jóvenes se movilizan caminando, en autos, motos, cuatriciclos o bicicleta, esto sucede entre las 17 y 19 horas.

Sin embargo, para los jóvenes esos tiempos no cuentan, ellos transitan y dan color a las calles de pueblo durante gran parte del día. Así es como, tanto en los bancos de la plaza, como en los del parque, por la tarde se puede ver a diversos grupos disfrutando del aire libre, riendo, conversando, escuchando música y hasta tomando mates.

Los jóvenes, si se los compara con los adultos, suelen ser los que más de desvían de los trayectos establecidos, los que menos se atan a rutinas y los que más tiempo se dan para salir a examinar y vivir su lugar.

Así es como descubren el pueblo, a medida que se van descubriendo a sí mismos, se buscan y se desencuentran en "*su lugar*", al mismo tiempo que escapan de los ámbitos habituales de sus familias y son seguidos por sus pares y amigos.

De este modo se establecen esquinas y lugares de preferencia, en donde los jóvenes encuentran sus espacios y consumen la localidad a manera de apropiación y distinción de grupos.

Mario Margulis señala; *“La ciudad construye y también revela continuamente el sentido de sus signos. Como escenario complejo, se ofrece a la lectura de sus códigos culturales. Para que éstos puedan ser apreciados, descriptos e interpretados es necesarios considerar los procesos sociales significativos que en ella transcurren”*⁶⁹.

Como ya venimos mencionando se vislumbran varias características similares, los celulares son una más de ello, lo utilizan para mandar mensajes de texto, filmar, tomar fotografías y algunos para entretener al resto, ya que el teléfono pasa a ser un reproductor de música para el grupo.

De todos modos la comunicación no se agota aquí, también se relacionan entre ellos a través de gestos, al momento de hablarse, lo hacen en tonos altos de voz, casi gritando. Este último acento, muy frecuente, para llamarse o simplemente para invitar a alguien que pasa a unos escasos metros de su ubicación.

Utilizan un lenguaje informal y notable, emplean sobrenombres, o palabras que causan sonrisas de complicidad, ya que al parecer presentan algún significado en el interior del grupo.

Como ya lo mencionamos, la plaza y el parque, parecen ser el territorio predilecto de los jóvenes, allí se concentran, se encuentran y se reencuentran. Si embargo, es muy común verlos paseando en bicicleta, en moto, algunos en cuatriciclos, o simplemente caminando.

Cabe destacar que mediante esta técnica se observaron varias generalidades, ya que nuestra indagación, aún no se centraba en un grupo ni en un espacio en particular. No obstante, a través de ella, pudimos detectar algunos lineamientos y al mismo tiempo seleccionamos al grupo de jóvenes con el que luego trabajamos en las próximas prácticas.

Asimismo, nos acercamos a dos grupos y les contamos lo que haríamos, los invitamos a participar de una reunión informal en el lugar que ellos quisieran.

Así fue que nos encontramos en la plaza del pueblo, la idea era que fuese un espacio al que concurrieran habitualmente, un lugar en el que se sintieran cómodos, dado que nuestra presencia entre ellos ya sería un factor extraño.

⁶⁹ Margulis, Mario. La Cultura de la Noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires. Editorial Biblos. Pág. 11.

Lo primero que surgió fue la temática del lugar, el por qué eligieron y eligen la plaza como espacio de encuentro, qué los aglomera en ese lugar, por qué lo prefieren.

Ante esta cuestión varios respondieron; *“en realidad salimos a dar vueltas y a veces paramos acá en la plaza, en algún banco a sentarnos un rato, o vamos al parque, o a la casa de alguna de las chicas o chicos que quede cerca de acá.”*

Al parecer, la idea es mantenerse en el centro del pueblo, en lugares de mayor dinamismo y movimiento de gente. *“A veces, estamos dando vueltas y pasamos por un lugar y decimos vamos un rato acá y después seguimos nuestra vuelta y paramos en otro lado, es como que se va dando.”* El argumento para la elección de los espacios; *“son más los lugares del centro los que elegimos, porque hay más gente”.*

A su vez, este grupo de jóvenes, también reconocen otros espacios de encuentro como el secundario, o el bar por la noche, ambos comparten una característica, son los únicos de la localidad por lo que todos concurren al allí. *“También tenemos como punto de encuentro el secundario, que es el único que hay y en el que nos encontramos todos si o si”.* *“Y después los boliches o bares en donde seguro te encontrás con tu grupo de amigos, compañeros y con casi todos los chicos”.*

Cabe destacar que al ser un pueblo chico, todo se reduce a una población determinada, así tanto los espacios como las limitaciones se vuelven frecuentes. *“Por ejemplo, los fines de semana, que por ahí no anda mucha gente, que no es tan rutinario. Nos juntamos en una casa para pasar el rato... “depende del día también. No siempre vamos al mismo lugar. Los domingos por ejemplo, vamos a la cancha, que hay fútbol. Es como que tenemos una rutina; vamos al partido, cuando termina damos una vuelta, paramos un rato en la plaza, porque sabemos que hay movimiento porque empieza a salir toda la gente de la cancha. Y esta bueno porque eso no se da siempre en el pueblo, siempre no hay tanto movimiento.”*

El aburrimiento o el no tener nada para hacer, es una constante para estos jóvenes, por lo que buscan todo el tiempo alternativas y actividades, pero siempre optando por espacios en los que haya gente o movimiento. El rebusque, el ingenio y las ganas de poder hacer algo son notorios y al parecer se vuelven un complemento perfecto para poder encontrar actividades.

Asimismo, esto aumenta los fines de semana, ya que a los chicos les interesa poder hacer algo por la noche; salir a bailar, ir a tomar algo, como dicen ellos; *“lo principal es pasarla bien con amigos”.*

Sin embargo, encuentran varias restricciones a la hora de disfrutar de la noche quiroguense, ya que en el pueblo, hay sólo dos bares adonde la gente va a comer y luego se quedan a tomar algo. Sólo si se organiza se convierte en boliche después de las 1 o 2 de la madrugada, y según los chicos, estos eventos no siempre tienen el éxito esperado.

Los factores de los que depende son varios, por un lado, si es fin de semana largo esto puede ayudar, ya que los estudiantes vienen a visitar a sus familiares y salen, y a su vez, si no hay ningún baile o suceso en los pueblo cercano, muchos jóvenes de allí vienen a bailar a Quiroga.

Así es como, ante la falta de actividades buscan lugares adonde emigrar. *“Vemos a Quiroga aburrido los fines de semana, porque no hay muchas cosas para hacer y si queremos hacer algo nos tenemos que ir a otro lado”...“Y en esos momentos es cuando te da bronca y decís “acá no hay nada”.*

La noche de fin de semana, constituye para muchos jóvenes aquello que da sentido al resto de la semana, todos lo esperan con ansia, es la explosión de un imaginario mítico que les permite agruparse e identificarse con sus propios signos y códigos.

Además en la noche desaparecen determinados tipos de control; no están presentes los padres, ni profesores, es decir, ninguna figura que ejercer o marque una autoridad por lo que los jóvenes se sientan mas libres.

Como formula Mario Margulis; *“la noche presenta una ciudad diferente, acaso ofreciendo por ellos mismos mayor privacidad, espacios protegidos de las miradas. Cambia el paisaje urbano y cambian los actores, son otras las actividades que otorgan dinamismo a la ciudad nocturna, y ello ocurre en espacios que acaso tengan ritmos muy diferentes durante el día⁷⁰”.*

Así es como a diferencia de las ciudades, los jóvenes de Facundo Quiroga para salir a bailar y ver algo diferente a lo habitual, deben viajar a otros lugares en donde la noche parece tener más vida. Y es precisamente allí en donde encuentran determinadas divergencias con los sujetos originarios de otra ciudad.

Muestra de ello es lo que manifestó una de las chicas: *“Cuando fui a bailar a Lincoln, me sentí re rara. La música era distinta, “ellos” bailaban o hacían cosas que no entendía. Yo acá en Quiroga con mi grupo, bailo de una forma diferente, o cuando pasan un tema nos hace acordar a algo o tenemos gestos o risas de complicidad, y eso en otro lado no me pasa”*

⁷⁰ Margulis, Mario y otros. La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en. Buenos Aires, Espasa, Buenos Aires, 1994. Pág. 15.

De este modo, a pesar de que disfrutan de estar en otro lugar, de poder ver otros rostros, de escuchar otra música y conocer otra gente, sienten que no están en su espacio, que hay ciertos códigos que se diferencian y los diferencian de aquellos sujetos que viven en esas ciudades. *“Lo que pasa es que ya cada grupo tiene sus códigos. Estas escuchando una canción y te acordas de algo o bailas de una manera, o te divertís con esas personas, tus amigas, porque ya las conoces. Y por ahí en otro lugar, es como que te sentís un poco rara porque no conoces a nadie, y en el pueblo conoces a todos. En otro lado te pones a pensar que quizás te miren, o digan algo... es diferente”*.

Es precisamente aquí en donde entra en escena la *cultura* en el plano de la *significación*. Como dice Mario Margulis, las significaciones compartidas y el caudal de uso simbólico que se manifiesta en los mensajes y en la acción, por medio de los cuales los miembros de un grupo piensan se representan a sí mismos, su contexto social y el mundo que los rodea.

“La cultura sería el conjunto interrelacionado de códigos de la significación, históricamente constituidos compartidos por un grupo social, que hacen posible la identificación, la comunicación y la interrelación”⁷¹.

La *comunicación* es la *cultura*. No percibimos la cultura que compartimos, no somos concientes de ella hasta que llegamos a sus límites, y esto sucede precisamente cuando confrontamos con el *Otro*, con *otra cultura*. Ejemplo de esta vivencia es la que comentó una de las jóvenes: *“A veces nosotros usamos ciertas palabras, que para nosotros significan algo, y para otros significa algo diferente, entonces las decís con un sentido y se te quedan mirando o no entiende los que decís”*.

Es interesante detenernos a pensar en estos aspectos, ya que la comunicación y el intercambio de mensajes se presentan como algo espontáneo, natural, ya que existe un acuerdo sobre el sentido, y una fácil decodificación de los gestos cotidianos. Sin embargo, esto se vuelve extraño o notamos la falta de complicidad y entendimiento, cuando nos encontramos con *otros*. Y lo mismo sucede cuando no logramos comprender ni decodificar lo que otros practican como parte de su comunicación, como parte de sus códigos.

De la misma forma, los chicos reconocen utilizar términos y signos que son usuales en el pueblo o en el interior de su grupo. *“Hay palabras que se ponen de moda, por la tele, o*

⁷¹ Margulis, Mario y otros. La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en. Buenos Aires, Espasa, Buenos Aires, 1994. Pág. 13.

porque las dijo algún personaje del pueblo y se nos pega y andamos todos con esa palabra repitiéndola hasta cansarnos. Eso es lo más común para nosotros, tan común que a veces las decimos y no nos damos cuenta que no todo el mundo las entiende”.

Esto sucede porque en cada territorio, localidad o simplemente dentro de un grupo de sujetos, existe una cantidad de saberse simultáneos que se van ejercitando de las percepciones conjuntas. Entonces, solo porque formamos parte y somos miembros competentes de una cultura determinada, podemos comunicarnos, conversar, compartir gestos y señas logrando una comunicación eficaz.

Cada palabra que se utiliza tiene una historia, la cual ha sido socialmente construida, existe una historia social del sentido; también son culturales la percepción y la sensibilidad. Por eso, no percibimos naturalmente sino a través de procesos que se han ido fundando en la interacción social.

Si bien, esto no les sucede todo el tiempo, los jóvenes saben advertirlo, y reconocen que muchas veces ellos mismos se encierran en su universo de significaciones sin que los de afuera puedan comprenderlos. Por ello afirman que *“Cada grupo tiene sus términos. En cada lugar usan palabras propias o que las entienden ellos a su manera”.*

A su vez, con respecto a la vestimenta, a lo que está de moda en cada lugar, no encuentran demasiadas discrepancias. O al parecer no parece interesarles demasiado. Varios de los jóvenes y en especial las mujeres, reconocen que no les concierne en demasía cómo vestirse, por lo que cada una opta lo que les gusta y no lo que se usa.

Sin embargo, al momento de elegir ropa, las mujeres dicen viajar a ciudades cercanas, en donde miran vidrieras y buscan *“lo que se usa”.* A su vez, consumen revistas y algunos programas de televisión de los cuales copian algunos modelos o estilos, pero *“solo de aquello que les gusta mucho, ya que cada una tiene su estilo”.*

No obstante, entre las mujeres del grupo, se distingue un carácter de similitud en cuanto al modo de vestirse, de peinarse, los accesorios que usan y hasta en algunos términos que utilizan al hablar.

La moda es un conjunto de tendencias en todas y cada una de las expresiones artísticas del diseño, generalmente reflejo de la sociedad en un momento y lugar determinado. Esto es aplicable en muchos terrenos, pero sobre todo en el de la vestimenta.

La ropa, el calzado, los accesorios, es una forma de hablar, de comunicar, de expresar algo.

Entonces, si bien no se manifiesta, porque quizá es algo que estos jóvenes no advierten o ven como algo natural, desde la mirada de los otros, estas igualdades o similitudes, en cuanto estilo de un determinado grupo, saltan a la luz.

Otro de los temas que se presentó fue el de la *música*. Ante ello, la mayoría coincidieron en que lo que sucede con las novedades musicales es que tardan en llegar al pueblo.

Si hay algún tema que está de moda y se escucha en varios lugares, muchas veces sucede que a Quiroga llega con un gran retraso. Entonces los chicos se la rebuscan de algún modo para no quedarse en el tiempo y escuchar los temas vigentes: *"A veces, el que va a 9 de julio o a otra ciudad cercana, la escucha y la trae, y te dice, se escucha esta canción, está buena"*.

Lo mismo ocurre cuando van a bailar afuera; *nosotros a veces bailamos distintos tipos de música de los que bailan otros. O sea, acá nos quedamos con la cumbia esa vieja, que nosotros nos re divertimos bailándola, y después capaz vas a otra ciudad a bailar y esa música ni está, o es re vieja.*

Cabe mencionar que en el pueblo no tienen acceso a radios de otras ciudades, solo existen dos emisoras locales que casi no contienen programación. No obstante, nadie menciono escucharlas al momento en que se les consulto. Algo similar sucede con los canales de música, los cuales están ampliamente orientados a los jóvenes, ya que solo puede verse uno (crónica musical) y no es precisamente el que de los chicos preferirían si se les diera a elegir.

Esto constituye una limitación en cuanto a la comunicación, dado que de este modo, los chicos no pueden, por más que quieran, tener acceso a lo que en otros lugares se ve, difunde, escucha o está vigente.

Por otro lado, tanto Internet como los teléfonos celulares son las nuevas tecnologías que conviven en el mundo adolescente con determinadas lógicas de uso que exige el mercado y para el que fueron creados.

La mayoría de los jóvenes con que conversamos manifestaron tener Internet en sus casas. Sin embargo, admiten que no lo utilizan demasiado, y no lo ven como un medio para comunicarse entre sí. *"Yo no le doy mucha importancia, por ahí cuando estoy en otro lado sí*

porque me comunico con la gente de acá, con mis amigos. Pero nosotros por ahí lo vemos así porque tenemos mucha libertad, y hacemos un montón de cosas fuera de nuestras casas”.

A su vez, reconocen que antes, cuando era una novedad porque recién aparecía en el pueblo lo usaba con mayor frecuencia. *“...me parece es que antes estábamos mucho más en Internet, como que era la novedad, ahora no. Hay chicos que si están todo el tiempo, pero yo prefiero estar afuera o estar con la gente, en vez de en mi casa sentada frente a la compu.*

Asimismo, varios concuerdan en que al ser un pueblo existe una mayor libertad, por lo que no necesitan de este medio para estar en contacto; *“... es diferente, en la ciudad hay muchos más peligros y no se sale tanto, entonces no les queda otra que comunicarse por Internet, de alguna forma están en contacto. Pero por eso, nosotros capaz no lo necesitamos tanto, antes que eso prefiero salir o ir hasta la casa de alguien”.*

Diferente es lo que sucede para contactarse con chicos de otros pueblos o ciudades, en este caso Internet pasa a ser “el” medio de comunicación por excelencia. *“Para comunicarnos con los chicos de Lincoln, si vienen o salen a algún bar, ahí si... Por ahí una de nosotras se conecta y arregla si vamos a salir allá o algo”.*

Con el celular, sucede algo similar, sin embargo todos dijeron usarlo más que Internet. Lo utilizan para avisarse algo entre ellos, arreglar para juntarse, salir y más que nada para hablar con sus familias. *“Por ahí al celular si lo usamos mas entre nosotras, a diferencia de la computadora, que por ahí la usamos para comunicarnos con otras personas que no sean de acá”.*

En tanto, los medios de transporte que utilizan los jóvenes son variados. El medio más accesible y común es la caminata y la bicicleta, actualmente están de moda los cuatriciclos, vehículo que muchas chicas comentaron recibir como regalo para su cumpleaños de 15.

También es muy común ver a los menores en auto, ya que pueden movilizarse por el pueblo sin problema ni control, *“a la noche si queremos dar vueltas y a alguna le prestan el auto nos vamos pasando a buscar...”.*

Como últimos temas buscamos orientar la conversación hacia aquellas cosas que los jóvenes valoran más del pueblo. La *libertad*, la *seguridad* y la *tranquilidad* fueron los factores más mencionados.

“A veces decimos, que embole que es Quiroga, como quejándonos, pero a mi me gusta en realidad, porque ya estoy acostumbrada, es mi pueblo, camino una cuadra y me encuentro con todos

mis amigos. "Otra de las cosas es que acá nos sentimos más seguro. Acá tenemos un montón de libertades, vas acá o allá y no hay problema, en otras ciudades, y en las mas grandes peor, no puedes salir sola..."

Por otro lado, varios admiten que la valoración del pueblo, quizá recién aparece cuando se van a estudiar, y que por eso este es tiempo de disfrutar. *"Yo creo que ahora no valoramos tanto en pueblo, pero cuando vayamos a estudiar, es como que lo vamos a valorar realmente", "todos te dicen eso que aproveches esta época porque es la más linda, que es la mejor etapa. Estamos todas juntas después anda a saber si nos vamos a ver seguido..."*

Si bien disfrutaban, reconocer y valoran ciertos beneficios del pueblo, demuestran que aquello que por momentos los agobia, como la tranquilidad y el aburrimiento, es lo que en un futuro más van a extrañar.

Con respecto a las actividades y espacios de los que carece el pueblo; en su mayoría respondieron que les gustaría que existan disciplinas deportivas. Ya que desde hace varios años el fútbol para los hombres, y básquet para las mujeres son las únicas. Sumado a esto las clases de gimnasia del colegio secundario que se dictan por la tarde y son de carácter obligatorio.

Ante esta situación algunas chicas comentaron que viajan a otras ciudades a practicar otros deportes y aunque a veces les resulta algo engorroso el tener que viajar, se sienten satisfechas de poder hacer aquello que eligen, que les gusta.

*** *Entrevistas, historias de vida y Grupo de discusión***

Las entrevistas, al igual que las historias de vida y el grupo de discusión, nos permitieron un mayor acercamiento a los chicos, ya que, logramos conocer y resaltar aspectos desconocidos hasta el momento como; parte de sus actividades diarias, gustos, deseos, inquietudes, música que escuchan, limitaciones y valoraciones que encuentran en el pueblo, vínculos, afectos, entre otras cosas.

Por medio de estas intervenciones, se buscó profundizar en algunas temáticas que surgieron de las técnicas anteriores. De este modo, y en base a ello se elaboraron preguntas y disparadores que luego fueron considerados desde la experiencia de cada uno de los jóvenes.

Sin embargo, esta individualidad no generó respuestas disímiles, sino todo lo contrario, ya que se pudieron detectar amplias semejanzas en ciertas declaraciones, lo que nos proporcionó un panorama en cierto modo uniforme.

Ejemplo de ello fue la descripción de sus días en el pueblo, ya que en su mayoría utilizaron los mismos calificativos; *"tranquilos"*, es decir, sin altibajos, o demasiadas complicaciones. Todos mantienen una rutina similar; van al colegio, luego a educación física y por la tarde están con amigos en la plaza, en el parque, o se reúnen hacer deberes y tomar mates en alguna casa.

Como el principal lugar de emplazamiento simbólico, o espacio de encuentro; *la plaza* fue el más recurrente, luego el *parque* y la casa de algún amigo. Sin embargo, debemos resaltar que todos señalan que les gusta *dar vueltas*, pasear por el pueblo y cuando se cansan paran en uno de los espacios antes mencionados.

Por otro lado, la pantalla chica no es muy consumida por este grupo de jóvenes, las chicas manifiestan mirar unas 3 o 4 horas por día, alguna novela como *botineras* o *valientes*, *"ya que les entretiene"*, o alguna película, sobre todo por la noche y si no encuentran algo mejor que hacer. En cambio, los varones expresaron mirar entre ½ o 1 hora el canal National Geographic, ya que les interesan los documentales. Solo una chica mencionó no mirar televisión; *"No tengo TV en mi casa, por eso no soy de mirar"*. Casualmente esta fue la única persona que confirmó leer libros diariamente.

En cuanto a la lectura, casi nadie confirmó leer libros frecuentemente, sí indicaron hacerlo de modo obligatorio para determinadas materias del colegio, pero solo unos pocos manifestaron hacerlo por gusto o por ocio. En tanto, otros, expresaron que leen o se informan de las cosas que les interesan por Internet.

En su tiempo libre, en general señalaron que les gusta; *tomar mates, escuchar música, dar vueltas, charlar, organizar salidas o viajes, pero siempre acompañados de amigos*. Pasarla bien y compartir momentos, haciendo simplemente algo con sus amistades parece ser la combinación perfecta para estos jóvenes.

En cuanto a los aspectos que más valoran del pueblo en general expresaron: *la tranquilidad, seguridad, confianza y libertad*. *"Lo mejor de vivir en Quiroga es la tranquilidad, el poder salir sin problemas estar más libre"*. Con respecto a aquello que le cambiarían al pueblo, surgió algo muy importante, si bien todos resaltan que a veces esa tranquilidad tan

mencionada los lleva al aburrimiento, casi nadie cambiaría nada del pueblo, salvo cuestiones edilicias y estéticas. El arreglo de calles, luces, pintura en los espacios públicos y casas del pueblo, la instalación de gas natural, entre otras cosas.

En este sentido, señalaron que además, le sumarían al lugar; nuevas actividades y entretenimiento para darle un mayor dinamismo. *“Un buen boliche, un cine, lugares culturales, un polideportivo”*, fueron alguna de las respuestas.

Asimismo, reconocieron que deben enfrentar ciertas limitaciones por vivir en el pueblo; el tema principal fue el de tener que emigrar para realizar una carrera terciaria o universitaria y en ocasiones para trabajar. Sumado a esto, se pudo notar una preocupación por la situación económica para poder irse de la Localidad. *“El tema del estudio es una limitación para muchos, ya que al terminar la secundaria debemos ir a otras ciudades y no todos pueden”*.

Continuando con lo formativo, también se mencionaron las restricciones en la secundaria, ya que en el pueblo hay un solo instituto y la orientación es contable, por lo que tampoco se puede elegir lo que a cada uno le gusta para su formación o para comenzar a instruirse en alguna orientación relacionada para su futura carrera terciaria o universitaria.

A su vez, el tema de la salud es un aspecto importante y que muchos enunciaron como delimitado. El no contar con médicos de diversas especialidades los lleva a tener que buscar profesionales en otras ciudades, siempre y cuando se pueda viajar. *“Si necesitas a un doctor específico, no hay (ginecólogas, por Ej.) entonces tenes que viajar”*.

Con respecto a los gustos musicales, las respuestas fueron disímiles en cuanto a género; las mujeres mencionaron escuchar *“De todo un poco: latinos, rock, internacionales, pop y reggae”*, otras música tranquila. Mientras que los varones, expresaron escuchar rock internacional como; Metallica, Guns and Roses, Poison, y otros tanto reggeton.

En este mundo globalizado las comunicaciones juegan un papel preponderante dado que, la interrelación mundial favorece, cada vez más, el conocimiento recíproco entre culturas antes desconectadas y al mismo tiempo, un acceso diversificado de sectores amplios a los bienes y mensajes modernos.

Y así, fenómenos que se encuentran a un sinnúmero de kilómetros de distancia, que sería imposible pensarlos como cercanos, se presenta a los jóvenes como una opción

para identificarse. Mencionamos esto porque gran parte de las bandas que mencionaron los chicos son internacionales.

En relación a las nuevas tecnologías Internet, fue la más destacada, ya que en la mayoría de los hogares cuentan con el servicio y solo unos pocos, mencionaron ir al Cyber. Las páginas más visitadas por estos jóvenes son; Google, Facebook, Msn, Hotmail, solo muy pocos utilizan Youtube y páginas de foros. Casi nadie admitió utilizar este servicio para la búsqueda de información escolar, ya que según los chicos no permite una navegación dinámica ni persistente.

Como forma de definir al pueblo los chicos utilizaron expresiones como; *“tranquilo y un poco aburrido”, “pueblo chico, infierno grande”, “el tigre de los llanos”, “falta de progreso”, “la tranquilidad no se compra con nada”*.

Cabe mencionar que estas frases y otras menciones en las entrevistas fueron utilizadas como disparadores para el *Grupo de Discusión*. A través de las preguntas llegamos a reconocer de cada persona información, tendencias, semejanzas, discrepancias y variaciones que sirven como pistas para continuar la investigación, su posterior análisis y conclusión de la Tesis.

De acuerdo a los resultados obtenidos, pudimos hacer hincapié sobre temas puntuales, sobre los cuales es importante profundizar. De esta manera, por medio del **Grupo de Discusión** lo que buscamos es ampliar y reafirmar la información obtenida a través de las entrevistas y observaciones realizadas anteriormente.

Asimismo, durante esta práctica, los chicos se mostraron más abiertos y cómodos al hablar, cada uno tuvo algo para decir al momento que se presentaban los disparadores. De esta manera se logró ahondar en sus gustos, preferencias, deseos y al mismo tiempo, obtuvimos la información necesaria para complementar a la investigación.

Como primer disparador se utilizó el nombre de la localidad: *“Facundo Quiroga”*. En un principio, se generó un silencio, pero rápidamente alguien expresó *“a mi me gusta vivir acá a pesar de que a veces es aburrido, igual me gusta. Nosotros siempre cuando charlamos sacamos las ventajas y las desventajas de vivir en Quiroga. Por ejemplo, el otro día estábamos tomando mates en la plaza a las 6 de la mañana y decíamos; en que lugar vamos a estar así, re tranquilos, no andaba ni pasaba nadie, y era un sábado”*.

De inmediato, otros interrumpieron reconociendo al pueblo como; *“mi lugar”, “mi pueblo”, “nuestro lugar”*. Si bien las expresiones fueron enunciadas con diferentes términos, en todas se denota un modo de referirse al pueblo como algo propio, con un sentido dramatizado de pertenencia. Y, a pesar de encontrar ciertas limitaciones, como el aburrimiento, reconocen y reeligen al lugar como parte de su vida.

Continuando con los disparadores se menciona la *plaza* y el *parque*, ya que aparecen como los espacios más valorados y elegidos para congregarse y pasarla bien. Para mí la plaza es *“un lugar de encuentro”*, ante lo que otro de los jóvenes agregó; *“Por ejemplo vos vas a la plaza y ves un montón de gente que no la vez dando vueltas o yendo a otro lado”*.

Sin embargo, otros mencionaron no utilizar tanto el espacio actualmente, ya que con la edad van cambiando de ámbitos y este pasa a ser ocupado por otros. *“También depende de la edad, nosotras antes estábamos siempre ahí, (en la plaza), era como el punto de encuentro, ahora nos juntamos o nos vamos pasando a buscar y ahí vemos que hacemos”*. Ante ello otra de las chicas comentó; *“Antes usábamos más la plaza y ahora más el parque. Aunque ahora adonde más estamos es en la casa de alguna de las chicas o dando vueltas por el pueblo”*.

En tanto, *“el parque también es un lugar que usamos mucho para encontrarnos o pasa el tiempo. Pero también tiene que ver con que está ubicado en el centro y es como que siempre hay gente, tanto en la plaza como en el parque, entonces das vueltas o estas ahí y siempre hay movimiento”*.

La elección del espacio, como ya fue mencionado anteriormente, se da por el dinamismo que preexiste en el centro del pueblo. Si bien, los jóvenes cambian de sus lugares de establecimiento con el tiempo, otros ocupan el que estos dejan y así sucesivamente. Por lo tanto *“pasa el tiempo y tanto la plaza como o en el parque siempre tiene gente en sus bancos”*.

Otro de los espacios mencionados fue el *Club Atlético Facundo Quiroga*. Ante la mención de esta institución se generó un debate, ya que las mujeres dijeron solo utilizar la sede deportiva como espectadoras de los partidos. Y en verano concurren al lugar para utilizar las instalaciones y meterse a la pileta. *“El Club (sede social), como espacio de reunión, es más para varones, porque van a tomar algo, a jugar cartas, o al pool, o a charlar”*.

Sin embargo, todos dijeron esperar ansiosos el domingo para concurrir a la cancha. *“Después de salir el sábado a la noche, nos levantamos y a tomar mates a la cancha”*. Esto se genera porque a diferencia de la semana, el espacio de mayor dinamismo pasa a ser la cancha de fútbol. A su vez, cuando finaliza la jornada deportiva, el centro vuelve a ser el escenario de mayor movimiento.

Ante la frase tan mencionada *“dar vueltas”*, nadie dudo en manifestar que es *“su”* forma de entretenimiento. *“Si no hay nada para hacer salimos a dar vueltas”*. *“Claro, como es un lugar chico y siempre andamos por el centro, la idea es salir a dar vueltas y ahí vamos encontrándonos con otros amigos y amigas y si no tenemos mas ganas de caminar o pedalear paramos en algún lado”*. Al parecer, esta actividad paso a ser parte de la rutina de estos jóvenes, ellos mismos reconocen que esta es la respuesta cuando no saben que hacer.

De esta actividad se desprende otra muy expresada; *“estar con amigos”*. Las respuestas no variaron demasiado entre los integrantes del grupo. En su mayoría admitieron que; *“Para mi estar con amigas; es todo el día”, “nosotros estamos todo el día juntas. Nos levantamos y empezamos la cadena, ¿Qué hacemos?, yo llamo a otra a la otra y así. El tiempo que pasan con sus amigas y amigos parece ser el más disfrutado por estos jóvenes. Asimismo, a pesar de compartir varias horas en el colegio y en educación física, buscan actividades fuera de las obligatorias para continuar compartiendo el tiempo.*

Algo notable fue que nadie menciono a la *familia* en estas primeras prácticas realizadas. Por lo que se les indico el término para que den sus ideas. *“A mi me interesa, me gusta estar en familia. Los domingos vamos todos a comer a lo de mi abuela y yo a eso lo disfruto y lo veo importante”*.

Sin embargo, sin que nadie se lo indicara, a modo de justificación marcaron la diferencia entre estar con amigas o estar con la familia. *Para mi es importante. A veces estoy más con mis amigas, pero son cosas diferentes estar con la familia que con tus amigas”*. *“ Si, yo por ejemplo estoy con mis primitos y con mi familia y lo re disfruto, pero a la vez si estoy con mis amigas también disfruto mucho. Son cosas diferentes”*.

Asimismo, algunos jóvenes contaron que a veces se *junta* o se *mezcla* todo, ya que cuando van a la casa de algún amigo o amiga, toman mates y charlan o pasan tiempo con sus hermanos o padres. *“Igual a veces se junta todo, vamos a mi casa y mi mamá nos dice vamos a dar una vuelta y nos lleva a pasear en el auto. Y eso esta bueno, por eso es como que se disfrutas*

de la familia y los amigos". A su vez, sucede que algunos tienen hermanos con los que se llevan pocos años de diferencia, por lo que comparten tiempo, amistades y entretenimientos. *"A veces también con nuestros hermanos, salimos juntos o los encontramos en el bar o en la calle. Todo se junta y más cuando tenes edades similares a tus familiares"*.

Luego se buscó que profundicen sobre el término "**tranquilidad**", el cual es nombrado como la principal característica del pueblo por todos los chicos con que trabajamos. Sin embargo, es contradictoria la mención de este concepto, dado que por un lado lo mencionan como algo positivo; *"esta buena la tranquilidad del pueblo porque es como que tenes seguridad o sentís que no te va a pasar nada"*, y por otro como negativo; *"a veces salimos y miras para una esquina no ves a nadie, para la otra esquina y nadie, y es como que eso molesta, te aburrís"*. Es decir que, aquello que tanto aprovechan y valoran en oportunidades, es lo que en otros momentos los fastidia hasta llevar al aburrimiento.

Otra de las palabras sugeridas fue "**presente**"; ante lo que varios señalaron estar pasando por su mejor etapa. Mientras que otros dijeron; *"Yo, en lo que es mi presente, creo que disfruto de todo, de estar en mi casa, de mis amigas, de pasar tiempo con ellas, de ir a hokey, del colegio...Y a pesar de que a veces nos quejamos, también disfruto de Quiroga, de dar una vuelta o de hacer un montón de cosas, que no se si después las podré hacer"*.

Es importante destacar que en la mayoría de los comentarios, mas allá de utilizar diferentes formas de apuntarlo, coincidieron en que actualmente no cuentan con tantas responsabilidades, que pueden elegir que cosas hacer porque tienen el tiempo y el espacio a su disposición.

Como expone Mario Margulis en su libro "la juventud es más que una palabra"; *"Los jóvenes, aterrizan en este presente, en él forman su personalidad, construyen su cultura y organizan su mundo perceptible y sensible, sus valores y ritmos; no comparten vitalmente aquel pasado, son ajenos a algunas modalidades de organización de la realidad, a sensibilidades, valores, acontecimientos que, en cambio, perduran intensamente en el imaginario de los adultos"*⁷².

De inmediato y a modo de continuidad surgió la pregunta por el **futuro**. Etapa en un principio, todos parecieron tenerla muy en claro. Sin embargo, bastaron solo unos minutos para que aparezca la incertidumbre. *"El futuro de la mayoría es irse a estudiar con un hermano, con un amigo, pero después, no sabes que sigue..."*.

⁷² Margulis Mario, Ensayos sobre Cultura y Juventud. "La juventud es más que una palabra". Introducción. Pág. 10. Editorial Biblos 1996.

“Es como que ya venimos preparados, tenemos esa idea de que terminas el secundario y te tenes que ir”. La idea de tener que emigrar, cuando finalizan la etapa secundaria, es algo con lo que conviven y crecen los chicos en Facundo Quiroga.

Por la principal actividad económica que persiste en el pueblo, es la agrícola ganadera, así es como muchos de los varones pueden quedarse a trabajar en campo, pero la situación se complica para las mujeres, dado que no existen demasiadas posibilidades. *“Si, pasa que no te queda otra, porque no puedes decir...bueno me quedo acá y puedo estudiar algo o ser algo”.*

Así es como, las dudas, los miedos, y demás complejidades, que se le presentan a cualquier joven al momento de concluir un periodo tan importante como el de la educación secundaria, se duplica para los jóvenes quiroguenses. Es decir, no solo deben afrontar nuevas responsabilidades, como las de ser un alumno universitario o terciario, sino que al mismo tiempo, deben desligarse y alejarse de sus familias. *“Si, yo a veces me pregunto, mira si extraño, si me quiero volver”.* A lo que una de las chicas agregó; *“Si, hay un montón de cosas que te las preguntas y no sabes que pasa hasta que llegue el momento. Creo que muchas cosas se deciden cuando te tenes que ir”.*

Uno de los puntos que mas se converso en este sentido, fue algo que parece preocupar al grupo; *“Muchas veces hablamos de esto y nos preguntamos si nos seguiremos viendo y ahí no ponemos a ver quién se va a La Plata, quién a Buenos Aires”.* En las charlas habituales, en las tardes de mateada, el tema parece ser una constante que se presenta y al mismo tiempo inquieta a estos jóvenes. La idea de saber que se van a establecer en diferentes lugares es lo que los hace estar más unidos en el la actualidad, en el tiempo que pueden pasar juntos.

La incertidumbre, la indecisión y las vacilaciones, parecen opacar esa seguridad inicial con que el grupo comenzó a debatir sobre este término. El *futuro* si bien, es predecible en determinados sentidos, como la carrera o lugar al que se van ir a estudiar, se presenta como una gran duda en tantos otros. *“A mi, es como que no me da miedo, sino que me da intriga de saber como será, con quién voy a estar, adonde voy a ir, y muchas cosas así”.*

A su vez, el factor económico surge como la imposibilidad y la vacilación para muchos. En la actualidad, poder alquilar un lugar para vivir y mantener a un estudiante en una ciudad, paso a ser un lujo que pocos se pueden dar.

En este sentido Rosana Reguillo señala; *“Desdibujados los referentes que dan cohesión y sentido a la vida social, ésta no se presenta ya más como una continuidad espacio-temporal. La diversificación, complejización y, especialmente el deterioro de los mecanismos de integración de la sociedad actual, ha significado que la vida para todos los actores sociales, pero particularmente para los jóvenes, se presente como incertidumbre”*⁷³.

Por otro lado, se planteo una frase, a la que muchos aludieron como sinónimo de Facundo Quiroga; *“pueblo chico, infierno grande”*. *“Eso es verdad... acá pasa algo y se enteran todos, y encima lo agrandan”*. Al parecer, y según estos chicos, el chisme, los rumores, comentarios, y hasta la información transgiversada, son algo cotidiano y habitual en la vida en este pueblo. *Nunca te enteras bien lo que paso, porque todos tienen una versión distinta. Y “de tanto pasar de persona en persona es como que se modifica un poco”*.

A su vez, el interés no solo por lo que hace el otro sino también por lo que usa es censurable; *“en otro lado a nadie le interesa que hace el otro o que se pone, salís vestido como quieres y haces lo que quieres sin tener la mirada de la gente encima”*. A lo que alguien objetó; *“O quizá si, pero no se nota tanto. Acá es como que somos muy “chusmas” por decirlo de alguna manera”*.

Si bien este factor de que todos hablen de todos, de no tener demasiada confidencialidad de lo que uno hace o deja de hacer molesta, todos reconocen que ser participes, ya que; *“...al juntarnos tanto, nosotras mismas, lo hacemos quizá sin darnos cuenta. Todas cuentan algo diferente y así se genera un poco”*.

El hecho de que se conozcan absolutamente todos en el pueblo, que concurran a los mismos espacios, a los mismos comercios y a los mismos bares, bailes y boliches, resulta fundamental para que se genere el, bien llamado, *“chisme”*.

Por otra parte, se sugiero en termino *“Internet”*. Al cual varios aludieron como un medio de comunicación, otros como un entretenimiento. Pero muchos lo calificaron como substancial. *“Para mi no es que si no tenes Internet no vivís, pero está bueno y si lo tenes lo usas y si no lo tenes no importa”*.

Como medio de comunicación es considerado para relacionarse con jóvenes de otras localidades, no para contactarse entre ellos. *“Yo en realidad no le doy mucha*

⁷³ Reguillo Cruz, Rossana. “Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto”. Edit. Norma. Agosto de 2000. Pág. 60.

importancia, pero cuando me conecto me cuelgo y hablo con mucha gente que no está acá y me entero un montón de cosas". Como enfatiza Zygmunt Bauman en la actualidad todos *"vivimos en movimiento, aunque físicamente permanezcamos en reposo"*⁷⁴. Así es como en el mundo que habitamos, la distancia no parece ser demasiado importante, ni mucho menos limitarnos para relacionarnos o comunicarnos.

Y a su vez, como medio de entretenimiento, para pasar el tiempo, si no existe otra cosa mejor que hacer. *"Yo por ahí lo uso para conectarte un rato a la noche si estoy aburrida o no tengo nada que hacer"*.

Sin embargo, reconocen que a diferencia de las ciudades, existe una cercanía de los lugares entre sí que los hace relacionarse de forma más personalizada y no a través de una pantalla. *"Yo a veces antes de meterme en Internet para comunicarme con alguien, voy a la casa de alguna de las chicas que estoy a un paso"*. *"En realidad acá no se usa tanto a diferencia de las ciudades en donde los chicos de nuestra edad no tienen tanta libertad y están casi todo el día conectados"*.

Continuando con los términos relacionados al consumo, se les consultó que opinaban de la expresión *moda*. *"A mí me interesa"*, fue lo enunciado por la mayoría. Aunque al pueblo *"en realidad llega un poco tarde, la moda de "todo" tarda en llegar"*.

No obstante, esto no resulta un impedimento, ya que los jóvenes se las rebuscan para acceder y conocer qué es lo que está vigente tanto en las vidrieras como en el ámbito musical. *"En lo que es ropa, tenes que ir a otro lado para ver que es lo que está de moda"*. Y en lo musical, es habitual que los chicos viajen a bailar a otras ciudades y trasladen las primicias musicales a la Localidad. Y, en ocasiones sucede como señalan ellos; *"... cuando vamos a bailar a Carlos Casares y pasan algún tema que ya pasó de moda, pero para nosotros es lo último y lo re bailamos, lo cantamos, y los chicos de allá están artos de escucharlo"*.

Además, para enterarse de las novedades y estar actualizados, los jóvenes, en especial las mujeres, comentan que miran revistas y copian modelos, conjuntos, o accesorios, aunque siempre *"seguimos nuestra moda, nuestro estilo"*.

Es precisamente a partir de aquí que surge algo muy interesante *"a veces lo que pasa es que se hacen modas del pueblo"*. Es decir, se generan modas locales, que surgen de ver a otros, de imitar estilos o determinadas prendas, peinados, calzados, entre otras cosas.

⁷⁴ Bauman, Zygmunt. La Globalización. "Consecuencias Humanas". Edit. Fondo de Cultura Económica 1998. Pág. 28

Ejemplo de esto es lo que comentó una de las chicas; *“ por ahí te pones algo diferente, y a otra le gusta como queda, prueba, le gusta y así es como se va transmitiendo”*.

Cuando se presento el tema de las **Tribus Urbanas**, de forma inmediata los chicos reconocieron que no es habitual que se generen en el pueblo. Aunque, en un momento *“estuvo la época flogger, en donde todos tenían fotolog”, “era como la moda de todos los de nuestra edad o un poco más grandes, usábamos los pantalones de colores o el peinado, eso era lo más característico”*. Al mismo tiempo reconocen que; *“no es que salía de nosotros, lo imitábamos de otros lados, de la tele, o por ahí una viajaba y decía se usan los chapines de colores, se baila de tal manera. Y nosotros después lo practicábamos”*.

Entre risas y un poco de vergüenza, los jóvenes contaban su experiencia de aquel momento y al mismo tiempo explicaban que *“acá no da para ponerse algo o ser parte de alguna tribu como en las ciudades, porque acá si serias el diferente, y todos te mirarían raro. No es que por ejemplo viene uno que es punk y todos se empiezan a prender, acá no da el pueblo para algo así”*.

El último disparador que mencionamos fue **noche**. Un término cargado de significaciones, del cual los jóvenes supieron apropiarse e interpretar rápidamente. Así fue como lo asociaron al fin de semana y a las salidas nocturnas; *“Nosotras llega el fin de semana y estamos toda la tarde juntas pensando qué vamos hacer... Y así se nos pasa la tarde organizando que hacer”*

El hecho de contar con pocas opciones en la noche quiroguense los hace pensar en otras iniciativas, como por ejemplo los viajes a otras localidades o ciudades en donde funcione algún boliche o haya alguna fiesta interesante.

Y, si bien en el pueblo se organizan eventos, como fiestas en el bar o bailes a beneficio de alguna institución, los jóvenes comentan estar algo cansados de concurrir, ya que saben que *“no va a ir nadie”*, o que va a ser *“aburrido”*.

A su vez, los jóvenes presentaron algunas sugerencias y deseos para que la noche sea diferente y puedan disfrutarla más. *“Estaría bueno que entre los pueblos se pongan de acuerdo, así pueden venir de acá y nosotros también ir para allá”*. *“Si, o estaría bueno que se hagan fiestas, con DJ de otro lado, que traen otra onda, ahí sabes que van a pasar buena música y sabes que va a ir gente, y se va poner bueno”*.

Según los chicos, el principal tema por el cual no funcionan las fiestas en el pueblo, se da porque no existe un acuerdo entre las localidades vecinos para la organización. *“...por ahí hay una fiesta acá y otra en Martínez de Hoz, entonces no se llena ninguna de las dos”*.

Asimismo, Intentamos recuperar *historias de vida*, es decir; relatos autobiográficos, diálogos sucesivos que van tejiendo el testimonio subjetivo de la vida de una persona, sobre los acontecimientos de su propia existencia y las valoraciones que hace de ellos en un contexto social y natural determinado, que al mismo tiempo refleja construye, a través de su vida, la de su comunidad.

Para comenzarlos chicos hablaron de sus afectos más cercanos: *su grupo familiar*; “A los 3 años me vine a vivir a Facundo Quiroga con mi mamá, mi abuelo y cuatro hermanos. Mi papá se quedo en Buenos Aires por trabajo...vinimos a este pueblo porque mis abuelos maternos hace muchos años tenían el viejo hotel”.

Del mismo modo, nos revelaron otro tipo de datos como por ejemplo la profesión de sus padres; “... Mi papá trabaja en el campo, es contratista, se dedica a la cosecha, mi mamá es maestra en una de las escuelas del pueblo. Tengo 2 hermanas y un hermano con el que me llevo muy bien porque tenemos poca diferencia de edad”. Estos datos no son menores ya que las actividades mencionadas, son las más destacadas y realizadas por gran partes de la población. Como ya fue expresado, los trabajos predominantes de la Localidad son la agricultura y la ganadería para los hombres y la docencia o el comercio para gran parte de las mujeres.

También, logramos rescatar aspectos desconocidos, o al menos no mencionados hasta este momento; “mi familia es lo mas importante que tengo... ellos siempre están, cuando te pasa algo, a los primeros que recurrís es a ellos, y lo mejor es que sabes que siempre van a estar”.

El relato de algunas vivencias de la infancia otorgó a los chicos una mayor confianza, ejemplo de ello, fueron las anécdotas que lograron interpretar al momento de hablar; “Un día, mi viejo nos presto la moto nueva para ir hasta mi casa, estábamos en la cancha viendo un partido de fútbol, pero... en vez de ir a casa fuimos con mi prima a dar unas vueltas sin saber manejar mucho...íbamos por la plaza y Manuela (mi prima) grita ¡¡chicos!!. Dimos la vuelta para ver y...¡¡Chocamos contra una columna!!. Por suerte no nos paso nada, “y menos mal que a esa hora, tipo 3 de la tarde en Quiroga no anda nadie...Que vergüenza”.

Del mismo modo, uno de los chicos expreso; “Con mis hermanos jugábamos mucho en la vereda o en la casa de algún amigo que viviera cerca. Nos movíamos con total libertad por las calles sin que nadie se preocupara demasiado por nosotros. También, como vivíamos frente al parque, nos juntábamos con los demás chicos del barrio en ese espacio. Nos gustaba armar partiditos de fútbol antes y después de ir al colegio...”.

Desde las palabras de los jóvenes se denota un equilibrio entre libertad y seguridad; dos aspectos substanciales que crecen junto con los habitantes de este pueblo. Sólo si hay *seguridad* puede existir la *libertad* dentro una comunidad, lo cual otorga un tercer aspecto a esta balanza; la *confianza*.

Y, quizá sea por ello que el *afuera* les cause tanta desconfianza y fluctuación, el salir del pueblo. Así, el emigrar a una gran ciudad, se vuelve algo complejo y temible, ya que al salir *de su pueblo, de su lugar*, dejan de contar con todos esos aspectos que en su conjunto le dan *seguridad, libertad y confianza*.

En tanto, el tema de la *amistad*, continúa siendo recurrente; *“los amigos vienen desde el jardín...compartimos mucho horas...con el tiempo se van modificando los grupetes pero siempre con chicos de la misma edad y casi todos compañeros, salvo mis primas que las considero muy buenas amigas desde siempre”*. A través del tiempo y al asistir a los mismos espacios tanto escolares, deportivos como recreativos, las amistades se van afianzando, se fortalecen y se vuelven cada vez más fuertes.

Algo destacable, es que los jóvenes desde su infancia, conservan gran parte de sus amigos, así lo exteriorizaba una de las chicas; *La escuela fue el lugar en dónde encuentre el significado de la amistad, los compañeros del colegio fueron mis primeros amigos, y gran parte de los mismos continúan siéndolo hasta el día de hoy”*. Así, los grupos no solo se forjan a través del tiempo, sino que al mismo tiempo se conservan y fortalecen. Y, a su vez, funcionan como una red de contención que, en menor escala, representa los vínculos predominantes de la Localidad

Por otro lado, el tema del pueblo y lo difícil que resulta alejarse del mismo continúa apareciendo en los diversos relatos; *“La mayoría de los que viven en Quiroga ya saben que terminan el secundario y se van a tener que ir a hacer algo...son muy pocos chicos los que se quedan, que tal vez, no es por que quieran sino por la situación económica y por eso se quedan a trabajar acá en el campo”*. El miedo alejarse del pueblo causa inseguridad en estos jóvenes. El desprenderse de sus raíces, sus afectos, pero sobre todo la *incertidumbre* de tener que emigrar es lo que mas dudas les genera.

Pese a las especificidades y diferencias dadas por la situación y la ubicación social que guarda cada grupo de jóvenes, todos parecen compartir una idea *precaria del futuro y experimentar la idea del tiempo discontinuo*.

Como indica Rossana Reguillo; *“desdibujados los referentes que dan cohesión y sentido a la vida social, esta no se presenta ya más como una continuidad espacio-temporal. La diversificación, complejización, y especialmente, el deterioro de los mecanismos de integración de la sociedad actual, han significado que la vida para todos los actores sociales, pero particularmente para los jóvenes, se presente como incertidumbre”*⁷⁵.

En esta presentación de los relatos de vida, es interesante destacar que todos y cada uno de los chicos que participaron concluyeron con frases que refieren al pueblo y lo extrañable que resulta alejarse del mismo; *“no me imagino estar viviendo en otro lugar... estoy tan acostumbrada a moverme en este pueblo que ni siquiera logro imaginarlo”*; del mismo modo otro señaló; *“a mi pueblo no lo cambio por nada”*...

Miedos, dudas, vacilaciones, incertidumbre, son los sentimientos más encontrados al momento de hablar de emigrar de Facundo Quiroga. Sin embargo, si hay algo que estos jóvenes tienen seguro es que *“Si tuviera que elegir dónde vivir, volvería a elegir Quiroga...”* y aunque todavía no puedan desentrañar su futuro, lo que sí pueden afirmar; *“es que este lugar siempre va a existir por mí”*...

⁷⁵ Reguillo Cruz, Rossana. “Emergencias de culturas juveniles. Estrategias del desencanto”. Edit. Norma. Agosto de 2000. Pág. 60.

Capítulo

VI

Consideraciones generales

“La identidad concreta se manifiesta bajo configuraciones que varían según la presencia y la intensidad de los polos que la constituyen. De aquí se infiere que, propiamente hablando, la identidad no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional.

Gilberto Giménez

Durante este capítulo, expondremos las reflexiones parciales de esta tesis, denominada *“Identidad juvenil: un mundo anclado en el presente”*. En la misma, se examinaron *los modos en que se construye la identidad de de los jóvenes* en el interior de la provincia de Buenos Aires, específicamente en la Localidad de Facundo Quiroga.

Allí, buscamos indagar cómo determinados aspectos influyen en este espacio particular y cómo operan en la formación de las identidades de los jóvenes. Entendiendo a la localidad como un lugar, un espacio de significativa importancia por las maneras en que en su cotidianeidad interpela a los *sujetos jóvenes*.

Trabajar en un escenario juvenil implica ser partícipe de sus modos de vida, de sus experiencias, de sus conflictos, de sus formas de ver el mundo. Para ello fue necesario conceptualizar al joven en términos *socioculturales* y comprender, que los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, por el contrario cada uno presenta particularidades que evidencian los rasgos característicos de esa etapa de la vida; es decir, las prácticas, las acciones y/o comportamientos de los jóvenes son un referente de un estilo de época.

A lo largo de este proceso de investigación, se buscó encontrar *las marcas que constituyen la identidad*; conocer y analizar la trama de sentidos que articulan la vida cotidiana de los jóvenes quiroguenses, teniendo en cuenta que; *“cada entidad espacial constituye un elemento específico, cuya lógica expresa una identidad”*⁷⁶.

⁷⁶ Ortíz, Renato. “Otro Territorio”, Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Convenio Andrés Bello. Santafé Bogotá. Noviembre de 1998.

Para comenzar con el trabajo de investigación, nos basamos en diferentes categorías teóricas que fuimos disgregando a partir de cada técnica metodológica implementada, mediante las cuales buscamos indagar y analizar los polos identitarios que conforman la identidad de los jóvenes de Facundo Quiroga.

Asimismo, partimos entendiendo que el sujeto *activo*, se “*forma*” a sí mismo. Para ello, no es necesario únicamente que exista una institución determinada, sino que los parámetros culturales, históricos, habituales, cotidianos, normativos, reglamentarios, entre otros, son los que rigen, moldean, y “*forman*” cotidianamente al sujeto.

Precisamente estos parámetros son los que nos ayudaron a examinar la trama de sentidos que constituyen y conforman la identidad de un grupo específico de jóvenes que actualmente coexisten en la Localidad.

Indagar sobre los espacios socioculturales y el uso que estos chicos hacen de ellos fue nuestro primer paso. Observar los sitios habituales a los que concurren nos dio la posibilidad de conocer paulatinamente parte de su realidad.

Cabe remarcar, nuevamente, que a lo largo de todo el trabajo de investigación se tuvo presente que las instituciones educativas modernas, como por ejemplo la escuela o “*el secundario*”, no son los únicos *espacios socioculturales* en donde se *forma* el sujeto social, sino que existen *otros sitios*, otras áreas, que aunque no estén institucionalizados, aportan elementos substanciales al momento de analizar la formación de identidad.

A partir de las técnicas realizadas logramos detectar sitios de relevancia a los que concurren, en su mayoría, estos jóvenes: *La Plaza, el parque, el Cyber, el club, la casa de amigos*, y el “*secundario*” (Instituto Mariano Moreno), son los más recurrentes.

Al mismo tiempo, logramos informarnos y conocer el sentido que tienen estos espacios para este grupo de jóvenes: “*La Plaza es un lugar de encuentro*”... “*Por ejemplo vos vas a la plaza y ves un montón de gente que no la vez dando vueltas o yendo a otro lado*”... “*...en verano mas que nada porque ves gente en los bancos sentada o caminando por la plaza*...” Según comentaron los jóvenes, el tema de recurrir a la plaza se relaciona con la edad ya que a medida que pasa el tiempo siempre hay algún grupo que ocupa este sitio como punto de reunión.

La plaza es el lugar que consideran como espacio de *encuentro*, de *reunión* de *charlas* y risas interminables; algo similar sucede con el parque, “*el parque también es un lugar que*

usamos mucho para encontrarnos a pasar el tiempo. Pero también tiene que ver con que está ubicado en el centro, y es como que siempre hay gente, tanto en la plaza como en el parque, entonces das vueltas o estas ahí y siempre hay movimiento". Es notable como en los relatos de estos jóvenes siempre está presente la búsqueda de movimiento y dinamismo en las calles del pueblo.

Tanto la plaza como el parque funcionan como espacios propicios para múltiples apropiaciones, en ellos ocupan un lugar destacado las actividades realizadas por grupos de amigos o vecinos que encuentran en ellos un punto de reunión donde concretar lazos de amistad, discutir tanto la realidad local como las temáticas de su interés. Dada las características de estos sitios el intercambio simbólico se vuelve más fluido y cotidiano.

Otro de los espacios socioculturales nombrados y que pudimos observar que pertenece a la vida de los jóvenes quiroguenses es el Club Atlético Facundo Quiroga, como ellos lo designan; *"el club"*. A través de las diversas intervenciones se hizo evidente que los jóvenes concurren y se apropia de este espacio por elección.

El club brinda a los chicos la posibilidad de ser participes de múltiples actividades, logrando de esta manera que los mismos se interesen y formen parte de esta institución. De este modo, algunos varones integran el equipo de fútbol del club, por lo que asisten todos los días a realizar las prácticas, lo que conlleva a un constante movimiento en el lugar del que se desprenden otras actividades, además de compartir un rato con amigos. *"El Club (sede social), como espacio de reunión, es más para varones, porque van a tomar algo, a jugar cartas, pool, o a charlar..."*

Por su parte, las mujeres, también participan de esta institución, utilizando las instalaciones para realizar deportes como; básquet, voley y hockey, y de manera obligatoria la práctica semanal de educación física correspondiente al colegio. A su vez, en verano; *"la pileta es como un espacio para juntarnos, porque ahí van todos los chicos y chicas"*.

Así es como ese dinamismo que cotidianamente puede verse en el centro del pueblo, durante el verano se traslada al club, y gran parte de los jóvenes pasan sus horas en las diferentes instalaciones del lugar. La pileta, las diferentes canchas y el quincho parecen tomar un nuevo color durante esta época.

Es importante mencionar dentro de este punto, que el Club, tiene diferentes formas de ser nombrado. Por un lado cuando está vigente el torneo de fútbol los chicos dicen *"ir a*

la cancha" para ser espectadores de algún partidos. A su vez, dicen "ir a la pileta del club" en verano y lo llaman simplemente "el club" para asistir a realizar actividades deportivas o recreativas.

El domingo es un día particular en la vida de los quiroguenses, el partido de futbol del equipo local se vuelve un evento de asistencia inevitable para todos los habitantes del pueblo, y aún mas para los jóvenes; "el lugar es la cancha, porque en el resto del pueblo no anda nadie..." "Después de salir el sábado a la noche, nos levantamos y vamos a tomar mates a la cancha..." Es decir, se vuelve un espacio de encuentro casi sin acuerdo previo es el club, la cancha, todos se aglomeran allí en calidad de espectadores.

Sin embargo, no solo asisten por el simple hecho de "ver el partido", en cierta forma este lugar se convierte en el de mayor congregación de gente, varios jóvenes lo utilizan como punto de encuentro dominical; allí se reúnen y toman mates, conversan sobre sus cosas, interactúan con otros grupos, miran al chico o a la chica que les gusta, porque indudablemente allí está.

A su vez, este grupo de jóvenes, también reconocen otros espacios de encuentro como el secundario, o los bares por la noche; "También tenemos como punto de encuentro el secundario, que es el único que hay y en el que nos encontramos todos si o si". "Y después los boliches o bares en donde seguro te encontrás con tu grupo de amigos, compañeros y con casi todos los chicos del pueblo".

El Instituto Mariano Moreno, "el secundario" como lo llaman los chicos, en época escolar funciona como lugar de encuentro de la mayoría de los chicos dado que, todas las mañanas, inevitablemente es el primer punto de encuentro del día. Es interesante resaltar que "el colegio" no fue el espacio sociocultural que más mencionaron; durante las diferentes metodologías implementadas, sólo se lo nombro cómo una institución a la que asisten por la mañana y que les abre las puertas para un futuro.

Esto nos ayudo a evidenciar que para "formarse" no es necesario únicamente que exista una institución educativa determinada, sino que los parámetros culturales, históricos, habituales, cotidianos, normativos, reglamentarios, etc., son los que rigen, moldean, y forman a los sujetos. El contacto directo con la realidad, con el mundo, implica constantes procesos de formación siempre que se establezcan reflexiones y representaciones de determinado acto.

La *formación* del sujeto es específica según los desafíos del momento y el contexto socio-histórico que la condiciona. “La *formación es el resultante de la articulación de procesos socio-históricos y procesos individuales. Los primeros operan como procesos condicionante y los segundos como procesos de especificación de la formación del individuo*”⁷⁷. De esta manera, el proceso formativo no se reduce a lo cognitivo ni a la escolarización, sino que la formación es un proceso que se despliega a lo largo de la vida, según las exigencias del momento. *La formación es la vida misma, es la vida la que forma al sujeto.*

Desde el comienzo de nuestro trabajo de investigación, también, consideramos que la identidad del sujeto se va configurando desde el nacimiento y se va haciendo múltiple, en tanto múltiples son los elementos del orden social que se van incorporando como *punto de referencia* para el sujeto, como *polos de identidad*. Es decir que, el sujeto social, en este trabajo los jóvenes quiroguenses, se constituyen mediante diversas interpelaciones que aluden a polos *de identidad* (racional, de clase, nacional, sexual, etc.).

Por todo ello decimos que la identidad del sujeto es *múltiple, precaria* (siempre incompleta) y *abierta* (dispuesta a aceptar nuevos polos). Es desde esta perspectiva que observamos cómo los *polos de identidad*, (ya sea tiempo, espacios, cultura, tecnologías, consumo, entre otros) integran la *formación de identidad de los jóvenes*.

De esta manera, se intentó indagar de forma indirecta aquellos *polos de identidad* que se entrecruzan en la cotidianidad de los jóvenes de Facundo Quiroga; sus pensamientos, sus ideas, sus opiniones, sus formas de actuar, sus modos de desenvolverse, entre otros, nos brindaron los parámetros necesarios para acercarnos, aún más, a nuestro objetivo de trabajo.

Es decir, al intervenir en el campo de investigación logramos divisar varios aspectos que constituyen la *identidad de los jóvenes del pueblo*. Pero enumerar cada uno de estos aspectos de manera detallada es poco factible ya que, como mencionamos anteriormente, los polos de identidad son múltiples y abiertos porque nunca llegan a su completud. Sin embargo, sí podemos determinar algunos de aquellos parámetros más relevantes que nos fueron útiles.

A través de las primeras técnicas metodológicas que efectuamos fuimos percibiendo las formas de actuar de los jóvenes: se los puede ver en pequeños grupos 5 o 6

⁷⁷ Lizarra Bernal. “Formación Humana y Construcción social”. Pág.161

chicos, paseando por las calles o sentados en algún banco de plaza o del parque. Todos, dentro de su grupo conservan características que pueden agruparse según rasgos similares; los peinados se vuelven algo repetido, sobre todo en las mujeres, los rodetes en algunas y cabello suelto en otras, pero siempre manteniendo en cierto modo la informalidad con el cabello algo despeinado. Por otro lado, las zapatillas de lona son un sello que caracteriza a estos jóvenes, a pesar de los diferentes colores y marcas, todos usan un calzado muy parecido. En cambio, los varones, si bien mantienen un estilo con respecto al peinado, los modos de llevarlo son diferente, o al menos no tan uniforme, así es como algunos usan el cabello algo largo y peinado para el costado, otros el pelo corto por lo que ni siquiera necesitan peinarlos, a su vez, algunos conservan una cabellera algo despeinada y enrulada.

Continuando con el vestuario el jean, constituye una de las prendas más usadas por estos jóvenes. Todos sin distinción de género los eligen, tanto para completar un buen conjunto para salir por las noches, como para pasear en el pueblo por las tardes. Asimismo, en verano se suman otras indumentarias al equipo como los shorts y polleras de jeans cortas para las chicas y bermudas, en su mayoría, largas hasta las rodillas para los varones.

Sumado al vestuario están los celulares, ya que visiblemente son casi como una prenda más, un accesorio infaltable. Asimismo, se puede ver como los utilizan con frecuencia para mandar mensajes de texto, filmar, tomar fotografías en grupo, para escuchar o reproducir música y entretener al resto.

En este contexto, cabe mencionar que los bienes culturales no son solo vehículos para la expresión de las identidades juveniles, sino dimensión constitutiva de ellas. Entonces, la ropa, por ejemplo, cumple un rol fundamental para reconocer a los iguales y alejarse de los otros, los diferentes. Es decir que, se *"le transfiere una potencia simbólica capaz de establecer la diferencia, que una mirada superficial podría leer como homogeneidad de los cuerpos juveniles"*⁷⁸. Por ello, no es casual que en los grupos indagados se pueda distinguir a simple vista una analogía en cuanto a la ropa y las maneras de llevarla.

Continuando con los modos de actuar, de desenvolverse, los jóvenes quiroguenses utilizan como medios para trasladarse de un sitio a otro bicicletas, motos, cuadriciclos o

⁷⁸ Reguillo Cruz, Rossana. *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Pág. 81. Edit Norma. Agosto del 2000.

simplemente se los puede ver caminando. También es muy común ver a los menores en auto, ya que pueden movilizarse por el pueblo sin problema ni control; *“a la noche si queremos dar vueltas y a alguna le prestan el auto nos vamos pasando a buscar...”*. En este aspecto, puede observarse que no existe un control vehicular estricto por parte de las autoridades del pueblo o de los mayores. Por eso es usual ver a menores conduciendo autos y camionetas, motos y cuatriciclos con total libertad por las calles del pueblo.

Observar y escuchar sus conversaciones, sus risas, sus cantos, su música, en los momentos en que se movilizan en grupo, o cuando se reúnen en algún sitio en particular, nos demuestra *como disfrutan del aire libre, de la libertad que les brinda el pueblo; “lo que mas valoro del pueblo la libertad que hay, nos podemos sentar en un lugar sin peligros, sin que pase nada; y también la manera de ser de la gente, la confianza y la tranquilidad que se genera por conocerse todos”*.

Tranquilidad, confianza, libertad, son conceptos cargados de significación. Sin embargo, dentro de este contexto, los jóvenes utilizan estas características para referirse a los aspectos positivos que tiene su existencia en el pueblo. El silencio por la tarde y por la noche, el movimiento tan disfrutado y buscado por la mañana y la tardecita, la serenidad y la despreocupación por los tiempos y las distancias, la calma y el equilibrio, la independencia y la liberación, son características que dicen mucho... pero al mismo tiempo hacen de este pueblo un lugar especial, único y entrañable para sus pobladores.

Del mismo modo, a través de la tan mencionada frase *“dar vueltas”* se van estableciendo esquinas y lugares de preferencia, en donde los jóvenes se apropian de esos espacios del pueblo. Obsérvalos en esos lugares elegidos por ellos mismos nos llevo a detenernos en la uniformidad que se destaca en referencia a las maneras de relacionarse entre ellos: Los diálogos, los gestos, los tonos altos de voz y los acentos utilizados. En su mayoría, emplean un lenguaje informal, con sobrenombres o palabras de complicidad y código, ya que para ellos simbolizan algo más que su verdadero significado.

Para muchos de los jóvenes quiroguenses las nuevas tecnologías, tanto Internet como los teléfonos celulares, pasaron a ser parte de sus vidas, constituyéndose en un nuevo *polo de identidad*. Mencionamos este aspecto porque la mayoría de los jóvenes con que trabajamos manifestaron tener Internet en sus casas o utilizar esta nueva tecnología en el Cyber de la Localidad.

Más allá de contar con este nuevo “*entretenimiento*” la mayoría afirmaron que no lo utilizan demasiado y que no lo sienten como un medio de comunicación entre ellos, pero sí para comunicarse con gente de otras ciudades; “...yo en realidad no le doy mucha importancia, pero cuando me conecto me cuelgo y hablo con mucha gente que no está acá y me entero un montón de cosas...”. En tanto, otros jóvenes resaltaron este medio como un pasatiempo; “... para mi es mas para entretenerte que para comunicarte”.

A su vez, la mayoría de los jóvenes concuerdan en que al ser un pueblo existe una mayor libertad y cercanía entre los espacio, por lo que no necesitan de este medio para estar en contacto; “en realidad acá no se si se usa tanto a diferencia de las ciudades en donde los chicos de nuestra edad no tienen tanta libertad y están casi todo el día conectados...”, “yo a veces antes de meterme en Internet voy a la casa de alguna de las chicas que estoy a un paso...” .

Otros de los componentes que decidimos hacer hincapié con referencia a las tecnologías fue la utilización de la televisión, el lugar que ocupa la pantalla chica en sus vidas. A partir de las técnicas realizadas, los jóvenes destacaron que la televisión no es un medio demasiado consumido por ellos, sólo miran de 3 a 4 horas diarias pero no consideran esta actividad como algo necesario, sólo como un entreteniendo.

Por otro lado, la lectura no es algo habitual para el grupo de jóvenes en cuestión, no leen frecuentemente, no consideran la lectura como un entretenimiento ni mucho menos como algo agradable, sino por lo contrario, sólo leen libros de modo obligatorio para el colegio. Para la mayoría las únicas lecturas cotidianas son las que realizan en el colegio o la información que les interesa por Internet.

Cabe destacar que la televisión, Internet y los libros, no son actividades habituales ni mucho menos ineludibles para este grupo de jóvenes. El disfrute al aire libre, el ocio y el encuentro cara a cara, son las actividades que relegan aquellos pasatiempos considerados de encierro.

La utilización de sus tiempos, en general no varía para estos jóvenes, en su mayoría coincidieron en que les gusta *tomar mates, escuchar música, dar vueltas, charlar, organizar salidas o viajes*, pero siempre están presente los amigos. La amistad para ellos “es todo” “...los amigos siempre están...” “...nosotros estamos todo el día juntas. Nos levantamos y empezamos la cadena, ¿Qué hacemos?...”.

Los tiempos, los horarios, parecen estar bastantes establecidos; *“por la mañana, en época de clase, voy al colegio y sino, generalmente, duermo...” “...por la tarde, a veces duermo siesta, estoy con mis amigas, nos juntamos y tomamos mates, damos vueltas...” “...y por la noche como en mi casa y si es fin de semana nos juntamos para comer o para salir...”*. Esta cuestión, genera una homogeneidad en la rutina de estos jóvenes. Todos coinciden en la distribución de sus horarios, tienen en cierta forma la misma agenda diaria, ya que realizan iguales actividades y tanto los tiempos libres como sus obligaciones son compartidos.

Teniendo en cuenta la distribución de sus tiempos libres surgió la importancia del *consumo* en sus vidas. Para nuestro trabajo, el consumo es otra de las categorías que consideramos de gran relevancia en el momento de analizar los polos de identidad de nuestro campo de estudio, ya que consideramos al consumo como *constructor de identidades, como configurador de sujetos sociales*.

Es justamente desde esta perspectiva que observamos y analizamos al consumo, no como el simple acto de adquirir un producto sino como una *acción que esta cargada de sentidos que comunican, que significan, en fin, como una dimensión constitutiva, formativa de los sujetos y de los grupos*.

Es por ello que tanto la ropa y los zapatos que utilizan; la música, canales de TV, programas de radio que escuchan, las revistas o libros que leen, y las páginas de Internet que navegan, entre otros elementos, no son sólo productos sino *componentes de sus vidas*, que determinan un *“estilos de vida”*, que cada joven elige como un modo particular de experimentar su mundo que en el momento de analizarlos se traducen en aspectos identitarios.

Consideramos que la indagación de los *consumos culturales* es de gran relevancia, ya que debe ser pensada como una categoría compleja, de carácter situacional y diferencial. Por ello, resulta urgente dotarla de una densidad mayor que la que la restringe al conteo de horas empleadas en ver televisión, hablar con amigos, usar Internet o leer libros, periódicos y revistas. *“Si “el consumo sirva para pensar”, como a señalado García Canclini, es porque su análisis permite entender las distintas configuraciones del mundo, que de maneras*

contradictorias y complejas, los jóvenes construyen a partir de sus vínculos con las industrias culturales pero anclados en sus propios colectivos o lugares de significación"⁷⁹.

En este sentido, el *tiempo* y el *espacio* son coordenadas básicas para la vida social, dado que también ellas se ven enfrentadas a múltiples tensiones por la aceleración, la contracción o expansión en la era de las nuevas tecnologías. Sin embargo, existe una desigualdad en la recepción de estos productos y discursos culturales en todos los puntos del mundo.

La tensión entre *lo global* y *lo local* está presente en todos los espacios sociales por más acotados o pequeños que sean. Bajo esta perspectiva, logramos ver como los "*local*" fusiona y convive con lo "*global*". Como expresa Renato Ortiz, vivimos en un mundo que ha perdido las fronteras, ya no existe un centro fijo, dado que "*los procesos sociales, culturales, políticos y económicos que han dado contenido a la globalización y mundialización, han hecho estallar la noción de territorio restringida al espacio físico delimitable*"⁸⁰.

Entonces, a partir de las prácticas socioculturales que realizan estos jóvenes, y los diversos polos de identidad que atraviesan sus vidas, pudimos aproximarnos y ver cómo influye lo *global* dentro de lo *local*, cómo conviven aspectos de uno con el otro, cómo se va impregnado en los sujetos y transformando sus prácticas, creando ciertos *modos de ver el mundo, de habitar la cotidianeidad, como si fuese algo natural*.

La vestimenta, la música, los sitios y modos de entretenimiento, la tecnología y los paseos, son algunos de los puntos, que al sistematizar los datos obtenidos del trabajo de campo, nos determinaron aspectos favorables para el análisis sobre la convivencia de lo local y lo global entre los jóvenes quiroguenses.

En primer lugar podemos mencionar la vestimenta (la ropa, el calzado, los accesorios) mas allá de que los jóvenes demostraron ser poco optimista con la frase "*estar a la moda*", manifestaron que al momento de elegir ropa, las mujeres viajan a ciudades cercanas, en donde miran vidrieras y buscan "*lo que se usa*" y a su vez, consumen revistas y algunos programas de televisión de los cuales copian algunos modelos. Así, se evidenció que la moda, los nuevos estilos, que pertenecen al mundo global, se inscriben en lo local

⁷⁹ Reguillo Cruz, Rossana. Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto". Edit Norma. Agosto del 2000. Pág. 70-71

⁸⁰ Ortiz, Renato. "Otro Territorio", Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Convenio Andrés Bello. Santafé Bogotá. Noviembre de 1998.

por diferentes medios que los jóvenes utilizan para sentirse dentro de este *mundo globalizado*.

Algo similar sucede con la música; *"...la música acá siempre llega tarde"*. Para evitar este retraso, los jóvenes buscan alternativas que gracias a las nuevas tecnologías y a las posibilidades de trasladarse de un sitio a otro, todo resulta más accesible, *"A veces, el que va a 9 de julio o a otra ciudad cercana, la escucha y la trae, y te dice, se escucha esta canción, está buena"* o lo que también ocurre es que; *"...A veces vamos a bailar a Carlos Casares y pasan algún tema que ya paso de moda, pero para nosotros es lo último y lo re bailamos, lo cantamos, y los chicos de allá están artos de escucharlo..."*. A su vez, a nivel local sucede que; *"... en los bares de acá o en los boliches pasan canciones que para nosotros son re nuevas pero para los chicos de las ciudades ya están re pasados de moda, ya fueron..."*.

Son, justamente, las prácticas habituales y propias de los jóvenes quiroguenses las que se alteran y trasforman como consecuencia de los avances de la globalización y como resultado directo, empiezan a modificarse las identidades individuales y colectivas de este grupo de jóvenes. Sin embargo, si bien hoy nada queda fuera de este *sistema que opera en forma integral*, son disímiles los resultados, ya que se interponen las raíces, prácticas y tradiciones propias de cada espacio, es decir aquello propio de lo local.

"... Si algo parece claro hoy día, es que a los fenómenos de globalización y desterritorialización económica y mundialización de la cultura, se le oponen fenómeno de "relocalización". Los jóvenes parecen "responder" a estos flujos globales dotando de sentido a "nuevos territorios", que en términos socioespaciales pueden ser pensados como comunidades de sentido por ejemplo, el grupo en el barrio, el colectivo cultural o político, etc.; que, entre otras funciones operan como una especie de "circulo de protección" ante la incertidumbre provocada por un mundo que se mueve mucho mas rápido que la capacidad del actor para producir respuestas".⁸¹

Es precisamente la *globalización* y los nuevos procesos mundiales los que han derribado las identidades tradicionales, firmes y duraderas. Y Facundo Quiroga no quedo fuera de este nuevo sistema. Como plantea Zygmunt Bauman, en la actualidad: *"las identidades no son regalos de nacimiento, nada es "algo dado", menos aun dado para siempre y con certeza. Las identidades son proyectos, una tarea a encarar, a realizar prolijamente y con diligencia*

⁸¹ Reguillo Cruz, Rossanna. *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*". Pág. 70. Edit Norma. Agosto del 2000

hasta el final por remoto y complejo que sea"⁸². Es en este aspecto en el que nuestro trabajo de tesis hace mayor insistencia, ya que consideramos que la identidad de los sujetos es un sistema abierto, vivo, y por la tanto susceptible a ser transformado.

A lo largo de todo el trabajo de tesis tuvimos presente que en la actualidad existe una remodelación, de las formas básicas de relación social. Es decir, que con los cambios introducidos por la *globalización* se genera un *desplazamiento* de la *noción de identidad*. Y precisamente es por ello que esta ya no debe tomarse como un proceso de clausura, determinado, cerrado, o inmóvil, sino que debe asumirse y observarse como un proceso en *constante transformación*, con *persistentes movimientos*, mutaciones, e innovaciones; todas ellas propias y características de lo que representa el escenario actual.

Juventud / Jóvenes e Identidad, Polos de identidad, formación, lo Local y lo Global, prácticas socioculturales, Comunicación, y consumo; son algunas de las categorías que nos propusimos implementar en nuestro trabajo de tesis y que poco a poco fuimos adaptando al trabajo de campo para poder cumplir con nuestro objetivo.

A modo de cierre, podemos reconocer que la identidad no se puede determinar o sintetizar en una frase, sino que es una construcción social, que se instituye en relación con los iguales y los diferentes, que se forma a partir de polos de identidad que atraviesan medularmente la vida de todo ser humano.

⁸² Bauman, Zygmunt. Vida de consumo. Cultura consumista. Edit. Fondo de Cultura Económica. 2007. Pág. 151.

Capítulo

VII

Conclusiones finales

“Cada entidad espacial constituye un elemento específico, cuya lógica expresa una identidad”.

Renato Ortíz

Mediante la propuesta de esta tesis, denominada *“Identidad juvenil: un mundo anclado en el presente”*, se buscó indagar los modos en que la identidad de los jóvenes se construye en el interior de la provincia de Buenos Aires, específicamente en la Localidad de Facundo Quiroga.

Asimismo, comenzamos por preguntarnos cuáles son las marcas que constituyen la *identidad de los jóvenes* en dicha Localidad, cuestión que nos llevo indefectiblemente a definir una serie de conceptos que resultaron esenciales para enmarcar de manera teórica nuestra indagación.

Las categorías que priorizamos fueron; *Juventud / Jóvenes e Identidad, Polos de identidad, formación, lo Local y lo Global, prácticas socioculturales, Comunicación, y consumo*. Las mismas, nos ayudaron a ordenaron y comprender la realidad desde otra perspectiva, interactuando con la misma, tratando de conocer y analizar la trama de sentidos que articula la vida cotidiana de estos jóvenes.

Específicamente la mirada se centró en observar y asumir la temática desde la *comunicación/cultura*, articulación que nos permitió abordar la *compleja trama de sentidos* que constituye la *conformación de las identidades*, logrando por un lado, acercarnos a los sujetos analizados, y por otro, observar e interpretar desde perspectivas y nociones trascendentales que hacen que lo observable se vuelva más *significativo*.

La *cultura* no es homogénea, fija, objetivada, sino un conjunto heterogéneo de significaciones que circulan, es decir que *“la cultura abarca el conjunto de los procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación de la vida social”*⁸³. La cultura es un contexto, es el modo que tenemos de hablar y de vestirnos, es lo que comemos y cómo lo preparamos, son los dioses que inventamos y los modos en que los veneramos, la forma

⁸³ Geertz, -Clifford. “Siguiendo a Marx Weber entiende a la cultura como “urdimbre de significaciones””. Apunte de Cátedra Comunicación y Teoría Cátedra II.2003. Pág. 13.

en que repartimos el tiempo y el espacio, los valores que inculcamos a nuestro hijos y todos los demás detalles que conforman nuestra vida cotidiana.

Así es como la *comunicación* se convierte en cuestión de *cultura*. Ya que adquieren visibilidad los modos de *vida cotidiana*, es decir los *modos de ver, de sentir, de conocer, de congregarse*. Gente diferente se comunica de diferentes maneras, como lo hace la gente de distintas sociedades en todo el mundo. Y la manera de como la gente se comunica es también la manera en como viven; es su *cultura*.

En fin, este quiebre, como dice Jesús Martín Barbero, desplaza el análisis de los *medios* a las *mediaciones*, lo que implica asumir *la comunicación como un hecho cultural y no como un hecho de la cultura*.

En este sentido creemos que indagar la *formación de la identidad* también constituye una tarea *comunicacional*. Y más aún, si tenemos en cuenta que, cada territorio, comunidad o sitio es un *espacio ineludible* para la comunicación social. En donde lo que se percibe como un creciente grado de complejidad, resquebrajamiento, de disfuncionalidad, es a su vez lo que la instaure como un *espacio privilegiado para comunicar y comunicarse*.

Por ello, establecer contacto, actuar, leer, interpretar, eludir, nombrar, nombrarse y ser nombrado, silenciar o guardar silencio, hacer ruido o agredir, caminar con prisa, despacio o detenerse, conversar o sonreír en la calle, respetar o violar las reglas del juego; son situaciones en las cuales fue imprescindible detenernos a pensar, a significar, dado que *todo señala algo de un lugar, todo comunica*.

A su vez, no podemos dejar de tener presente que en la actualidad las juventudes son *múltiples*, varían *fuertemente*, sobre todo, en función del nivel socioeconómico, el género, el lugar donde viven y la generación a la que pertenecen. Sumado a ello la *diversidad, pluralidad, estallido cultural y tecnológico* en que vivimos, se manifiesta sobre todo entre los jóvenes en *diversas formaciones tribales*, en una *variedad de lenguajes, referencias identitarias, expresiones corporales, modas y comportamientos*.

En fin, lo que buscamos concretamente, fue centrarnos en los modos en que los jóvenes de Quiroga construyen su identidad, como el resultado de una *diversidad de*

dispositivos, actividades, discursos, relatos, accionares y tantos otros factores que los conforman, los atraviesan día a día y constituyen su cotidianeidad.

Fue a partir de aquí que nuestra mirada se centró en observar a los jóvenes, sus espacios de concentración, actitudes, modos de vestir, lenguajes, entre otros aspectos, desde la *comunicación/cultura*, porque como ya hemos especificado es justamente en las *mediaciones* en donde se produce sentido. Y sumado a esto debemos subrayar que; *“cada entidad espacial constituye un elemento específico, cuya lógica expresa una identidad⁸⁴”*.

Facundo Quiroga, resultó para nuestra investigación una de esas entidades espaciales, en la cual pudimos examinar y rastrear un modo diferente y particular de vivir la cotidianeidad juvenil.

Asimismo, no podemos dejar de mencionar que actualmente, vivimos en un mundo en donde se han perdido las fronteras y los espacios con un centro fijo, dado que *“los procesos sociales, culturales, políticos, económicos que han dado contenido a la globalización y mundialización, han hecho estallar la noción de territorio restringida al espacio físico delimitado”*⁸⁵.

Mediante este fenómeno de la *globalización* y los nuevos procesos mundiales, los cuales poseen efectos opuestos como los de homogeneización y fragmentación cultural; es que se han derrumbado las *identidades tradicionales, firmes y duraderas*. A raíz de ello, a nivel nacional/mundial, nada conserva su *“forma”* durante mucho tiempo, y nada permanece lo suficiente como para adaptarse plenamente, para familiarizarse y para convertirlo en envoltorio acogedor seguro y confortable.

Estamos ante *identidades más precarias y flexibles*, de temporalidades menos largas y dotadas de una flexibilidad que les permite amalgamar ingredientes provenientes de *mundos culturales distantes y heterogéneos*, por lo tanto atravesadas por discontinuidades en las que conviven gestos *hereditarios* con reflejos *modernos, secretas complicidades con rupturas radicales*.

Los cambios introducidos por la *globalización* han generado un desplazamiento de la *noción de identidad*. Y precisamente es por ello que esta ya no debe tomarse como un proceso de clausura, determinado, cerrado, o inmóvil, sino que debe asumirse y

⁸⁴ Ortiz, Renato. Otro Territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Edit. Convenio Andrés Bello, Santafé de Bogotá. Noviembre de 1998.

⁸⁵ Ortiz, Renato. Otro Territorio. Op, cit.

observarse como un proceso en constante transformación, con persistentes movimientos, mutaciones, e innovaciones; todas ellas propias y características de lo que representa el escenario actual.

Sin embargo, en Facundo Quiroga, sitio en que se llevo a cabo la indagación de las identidades de los jóvenes, encontramos una dualidad, entre lo *local* y lo *global*, una coexistencia y mutación entre lo *emergente* y lo *tradicional*.

Es decir, en este espacio particular conviven elementos propios y característicos de diversas épocas, que si bien a veces son vistos como contradictorios, aquí se yuxtaponen y cohabitan generando un *estilo de vida diferente*, un *modo de vida alternativa*, ante el avance y el *discurso unificante de la globalización*.

Y precisamente son los jóvenes los que *ponen de manifiesto y exteriorizan* con más intensidad y complejidad, que otras generaciones, los *cambios culturales*. Y es en el plano de la *cultura*, en donde se evidencian las nuevas modalidades que asume la juventud actual de Facundo Quiroga.

De este modo fue que nos encontramos con *otra* forma de “*ser jóvenes*”, en un territorio acotado, en donde los *lazos sociales* son cimentados y afianzados a través del tiempo. En donde la familia, al igual que las amistades y los espacios son *compartidos*. En donde todos se conocen, se cruzan, se encuentran y comparten la cotidianidad de la vida “*tranquila*” de este pueblo.

En este contexto es que la existencia de los jóvenes transcurre y se desarrolla con total *libertad, confianza y serenidad*, ya que desde pequeños se *aprehenden* y al mismo tiempo se *cultivan* determinados *modos de ser, de actuar y pensar*, los cuales guardan una estrecha relación con el lugar, con ese espacio geográfico específico y particular.

De esta manera se puede observar que, este territorio parece escapar del contexto *mundializado, globalizado* que rige actualmente, intentando conservar su *tranquilidad*, frente a la vorágine y aceleramiento de la ciudad, lo cual es visto implícitamente como lo complejo, lo artificioso, lo engañoso, lo falaz.

Es el tiempo largo el que se respira en el pueblo, mientras se conserva, junto con aspectos de la tradición, el conservadurismo, que se vivencia en ciertos aspectos de sus instituciones, su gente, el modo de relacionarse, en los afectos y amistades, en el andar cotidiano del pueblo.

La *fortaleza* de los *lazos sociales*, más evidente en los grupos juveniles, es el resultado del crecimiento, de una convivencia, y un hábito de vida que solo se instaura desde la experiencia misma. Los sujetos comparten desde pequeños los espacios institucionales, los de entretenimientos, ocio y diversión, por lo que se forjan profundas amistades, las cuales persisten en general hasta la adolescencia y en ocasiones aún más.

Los habitantes del lugar, adquieren un modo de desenvolverse y comportarse en su espacio, lo que genera cierta *incertidumbre* y *vacilación* al momento de emigrar, de pisar otros suelos, por lo que sufren una especie de *angustia* ante una situación de este tipo, dado que el “*afuera*” es visto como lo *nuevo*, lo *desconocido*, lo *diferente*.

Podemos usar la metáfora de “*un nuevo nacimiento*”, ya que el salir de su *círculo de existencia*, alejarse de *sus afectos*, de *su lugar*, en cierto modo puede asimilarse con el comenzar una “*nueva vida*”. Entonces, el “*salir*”, el abrirse a *nuevas experiencias*, si bien resulta positivo para la vida de los jóvenes, dado que emprenden alguna carrera universitaria/terciaria o bien comienzan a trabajar, simultáneamente se les presenta como un desasosiego, el arriesgarse y al mismo tiempo arrojarse a lo desconocido, a lo inexplorado.

Entonces, frente a un clima mundial cargado de discursos masivos de inseguridad, desconfianza, susceptibilidades, Facundo Quiroga se convierte en cierto modo en una especie de “*refugio*”, en donde sus habitantes, sienten que están dentro de “*su lugar*”, dado que allí se sienten contenidos, amparados y resguardados por el pueblo mismo.

En este sentido, es habitual ver en esta Localidad las bicicletas en la vereda sin candado, las puertas de las casas abiertas, los autos sin llave, los chicos jugando en las calles con total libertad. En fin, Quiroga se caracteriza por ser un pueblo “*tranquilo*”, en el cual no existen demasiados problemas, por el contrario los pobladores que lo habitan desde que nacen, están acostumbrados a ese tipo de vida serena, sin mayores complicaciones ni alteraciones.

Y es precisamente desde la experiencia misma, de quienes habitan este espacio que se instauran *costumbres*, al mismo tiempo que se establece una *confianza* de los sujetos entre sí, por lo que se vuelve normal el conocerse con cada uno de sus vecinos, el saludos cordial y constante de la gente, los mates en la vereda de las casas o en espacios públicos como la plaza, el parque y la cancha.

En gran parte de la población, mayormente en los adultos, se acostumbra a tener pocos cambios dentro de su vida, es decir, una vida rutinaria. Esto se genera porque en *“ese estilo de vida popular hay un conformismo basado en la desconfianza hacia los cambios”*⁸⁶. *“Desconfianza al cambio”* es un aspecto que esta presente en los relatos de los jóvenes pero a pesar del temor a *lo nuevo*, se *arriesgan* constantemente y de forma inevitable se atreven a transformaciones y a grandes cambios en sus vidas.

Así, los jóvenes quiroguenses, producen una ruptura de las prácticas habituales y/o tradicionales sostenidas por los diversos fenómenos que la globalización brinda al mundo actual.

Sin embargo, *“los jóvenes en tanto sujeto social, constituyen un universo social cambiante y discontinuo, cuya características son resultado de una negociación-tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad particular y la actualización subjetiva que sujetos concretos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente”*⁸⁷.

Es decir, los jóvenes de Facundo Quiroga en la actualidad atraviesan y son atravesados por las formas tradicionales de *continuidad cultural*, ancladas en figuras, estilos y prácticas añejas que definen *“la cultura legitimada por los mayores”*. Y, simultáneamente son fascinados y tentados constantemente por los procesos mundiales propios y característicos de la globalización.

Entonces, a partir de aquí, podemos señalar que actualmente, ninguna cultura local, tradicional e internalizada a través del tiempo, al igual que ningún grupo social puede entenderse, o escapar de los vínculos, encrucijadas y yuxtaposiciones entre lo *local* y lo *global*.

*El mundo se desterritorializa, con respecto al quiebre de un centro con la periferia, con respecto al discurso de un mercado que se globaliza, con respecto a Internet, a las redes virtuales, pero sólo para volver a “relocalizarse” , a reterritorializarse, es decir, establecer sus nuevas coordenadas de operación*⁸⁸.

⁸⁶ Martín Barbero, Jesús. De los medios a las mediaciones. Pág. 103. Barcelona, Guillo, 1987.

⁸⁷ Reguillo Cruz, Rossana. Cap 2 “Nombrar la identidad. Un instrumento cartográfico”. en “Emergencia de Culturas Juveniles”. Pág.50.

⁸⁸ Reguillo Cruz, Rossana. Cap 2 “Nombrar la identidad. Un instrumento cartográfico”. en “Emergencia de Culturas Juveniles”. Pág.145.

Son, justamente, las *prácticas habituales* y propias de los jóvenes quiroguenses las que se alteran y transforman como consecuencia de los avances de la globalización y como resultado directo, empiezan a modificarse las identidades individuales y colectivas de los jóvenes. Sin embargo, si bien hoy nada queda fuera de este *sistema que opera en forma integral*, son disímiles los resultados, ya que se interponen las raíces, prácticas y tradiciones propias de cada espacio, es decir aquello propio de lo local.

Como enfatiza Rossana Reguillo uno de los elementos más pertinentes de estos procesos en relación con las culturas juveniles es lo que la autora denomina "*invención del territorio*", noción que permite trabajar la relación entre la *reorganización geopolítica del mundo y la construcción-apropiación* que hacen los jóvenes del "*nuevos*" espacios a los que dotan de sentido diversos al trastocar o invertir los usos definidos de poderes.

Por ejemplo, durante la indagación, pudimos observar como en este lugar en particular, los jóvenes del pueblo *relocalizan* y dan nuevas significaciones a las prácticas propias y dominantes de la actualidad, de la señalada "*posmodernidad*".

Los avances tecnológicos, la revalorización del tiempo y el espacio, las nuevas sensibilidades, los modos de relacionarse socialmente, las nuevas maneras de juntarse y reconocerse, los encuentros y desencuentros, entre otros aspectos, son percibidos y asimilados de modos diferentes.

Ante el discurso masivo y homogéneo que nos señala que habitamos un nuevo espacio comunicacional en el que "*cuentan*" menos los encuentros y las muchedumbres que el tráfico, las conexiones, los flujos y las redes, Facundo Quiroga marca una *diferencia, un contraste*.

Precisamente por ello es que decimos que en este pueblo se experimenta un modo *alternativo, diferente de vivir la Juventud*. En este sentido, podemos señalar como desde su *accesibilidad se relocalizan* las prácticas, al mismo tiempo que otras tantas son relegadas por actividades y experiencias de corte tradicional.

Con esto nos referimos a que los chicos dentro de este contexto particular, substituyen determinadas actividades recreativas o de entretenimiento, como por ejemplo la televisión, Internet y parte de las nuevas tecnologías, que en cierta forma individualizan a los sujetos, a cambio del disfrute al aire libre, el ocio y el encuentro cara a cara.

Así, las vueltas por la tarde en bicicleta o caminado, los mates al aire libre, los encuentros en diversos espacio públicos, los deportes grupales, son algunos de los pasatiempos que estos jóvenes priorizan y *eligen* al momento de combatir el aburrimiento, de pasar un tiempo agradable y disfrutar por sobre todo de sus amistades.

De aquí surge uno de los afectos más destacados por los jóvenes del lugar; *los amigos*. Al parecer, el *grupo de pares*, los sujetos con que se identifican, son sus *principales referentes*, con los cuales buscan de forma constante innovar actividades, además de las obligatorias, para poder “*estar juntos*”, para pasar las horas congregados en el mismo espacio.

Es decir, frente al resquebrajamiento y/o transformaciones de los valores que moldearon la vida del hombre en la modernidad, los jóvenes buscan producir un cambio. El sujeto joven buscar relacionarse con el “*otro*”, creando un narcisismo colectivo que intenta reflejar un modo de vida, una ideología, una pasión compartida. Hoy la figura de los padres esta siendo reemplazada por la de los pares. La figura del par suele identificarse como héroes, ídolos, o simplemente como un referente a quien imitar; cómo alguien con quien se identifican.

Esto se enriquece aún más si tenemos en cuenta que la identidad es centralmente una categoría de *carácter relacional* (identificación-diferenciación). Y al mismo tiempo, todos los grupos sociales tienden a establecer su propia alteridad. Así, la construcción simbólica “*nosotros los jóvenes*”⁸⁹ instauro diferentes alteridades, con respecto a la autoridad: los padres, los abuelos, los maestros, la policía, el gobierno, etcétera.

Cabe citar aquí a la antropóloga Margaret Mead, quien plantea a través de una trilogía, la envergadura de los cambios que atravesamos actualmente y las posibilidades de inaugurar escenarios y dispositivos de diálogo entre generaciones y pueblos.

Asimismo, la autora hace una distinción entre tres tipos diferentes de culturas; la “*postfigurativa*”: en la que los niños aprenden primordialmente de sus mayores; “*cofigurativa*”: en la que tanto los niños como los adultos también aprenden de sus *pares*, y por ultimo la “*prefigurativa*”: en la que los adultos aprenden de los niños, a la cual menciona como reflejo del presente.

⁸⁹ Reguillo Cruz, Rossana. Cap 2 “Nombrar la identidad. Un instrumento cartográfico”. en “Emergencia de Culturas Juveniles”. Pág. 41.

Si bien estos tipos de cultura conviven actualmente en la sociedad de diversos modos, en nuestro análisis, la que más nos interesa resaltar, dado las características del escenario de investigación, es la *cultura cofigurativa*. “*Aquella en la que el modelo prevaleciente para los miembros de una sociedad reside en la conducta de sus contemporáneos*”⁹⁰.

Entendemos que en todas las culturas *cofigurativas* los comportamientos de los adolescentes difieren de los de sus padres y abuelos, dado que cada individuo se convierte en cierta forma en modelo para los *otros* de su generación, en la medida en que corporiza exitosamente un nuevo estilo.

Precisamente por ello entendemos porque los jóvenes revalorizan y dan tanta importancia al “*estar juntos*” dado que se reconocen, se comprenden, se sienten identificados. Si bien el espacio en que se desarrollan sus vidas es propicio y favorable para poder compartir gran parte del día con sus pares, el *afianzamiento* y la *identificación* son los factores esenciales de este hecho.

A su vez, los adultos no comprenden el sentido de sus prácticas; el porque de este “*extenso tiempo compartido*”, no entienden *qué* hacen, ni mucho menos *por qué* necesitan estar tanto juntos. En cambio, los *pares*, es decir los *iguales*, no lo cuestionan ni mucho menos lo discuten, sino que simplemente lo experimentan día a día, dado que lo ven como natural, como parte de sus vidas, de sus rutinas.

De esta manera, las culturas juveniles parecen adaptarse e interpretar el mundo contemporáneo con mayor facilidad que los adultos socializados por el discurso lineal y continuo propio de la modernidad.

Por otro lado, el *consumo cultural*, no puede escapar de este análisis, ya que es una categoría compleja, de carácter situacional y simultáneamente diferencial; por lo tanto es importante poder otorgarle una densidad mayor que el simple hecho de adquirir un objeto material, ya que la acción misma está cargada de *significados que comunican* algo acerca de un determinado sujeto, grupo o lugar.

Como formula García Canclini, “*el consumo sirve para pensar*”, ya que su análisis nos permite entender las diversas *configuraciones del mundo*, las cuales de maneras contradictorias y complejas los jóvenes construyen sus modos de consumo a partir de sus

⁹⁰ Mead, Margaret. “Cultura y Compromiso”. El mensaje de la nueva generación. Edit. Gedisa. Pág. 65

vínculos con las industrias culturales, pero anclados en sus propios grupos o sus espacios de significación.

Asimismo, partimos por comprender al consumo, como *constructor de identidades*, como *configurador de sujetos sociales*, como sistema de *integración y comunicación*.

Para que el consumo funcione como instrumento de *diferenciación* entre los *grupos sociales*, debe primero construir un *sistema de comunicación* ampliamente comprensible, un *sistema de integración cultural y social*.

Justamente es este sistema de comunicación, de integración cultural y social, el que opera entre los jóvenes quiroguenses. Resultado de ello son los códigos y la identificación que se produce entre los diferentes grupos. En el pueblo, no podríamos hablar de tribus urbanas, pero sin embargo son visibles las diversidades que se establecen entre quienes se movilizan en grupo. La ropa, los peinados, las zapatillas y hasta el medio en que se mueven se asemeja entre los que integran el grupo, y simultáneamente se diferencia del resto de los grupos.

A su vez, debemos mencionar que en la actualidad puede verse un gran crecimiento de una *industria globalizada* dedicada a la producción de bienes y mercancías para un grupo potencial: *los jóvenes*. Así es como ropa, zapatos, música, alimentos, canales de TV, programas de radio y revistas, se ofertan no sólo como productos sino como *"estilos de vida"*. *"La posesión o acceso a cierto tipo de productos implica acceder a un modo particular de experimentar el mundo que se traduce en adscripciones y diferencias identitarias"*⁹¹.

Sin embargo, entre los chicos del pueblo, no se denota un exceso en los consumos propios de este mercado globalizado. Es decir, lo que está vigente en las vidrieras, pantallas, lo último en tecnología o en las industrias discográficas, entre otras, muchas veces no llega de modo inmediato dado que la accesibilidad en cierta forma es limitada y al mismo tiempo relegada o suplantada.

Con este término nos referimos a que en oportunidades, el consumo se localiza, se instala como moda propia del pueblo, suplantando o readaptando las modas que se imponen de los mercados globalizados.

Es decir, los mercados globales, postulan constantemente bienes y mercancías, en donde la publicidad no solo está orientada a los jóvenes, sino que a su vez está

⁹¹ Reguillo Cruz Rossana, *Emergencias de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*. Ed. Norma. 2000. Pág. 81.

interpretada por ellos, para poder atraer así un mayor número de potenciales consumidores. Sin embargo los jóvenes de Quiroga no parecen ser seducidos por estos mensajes. Y si bien, en oportunidades son difundidos en los medios a los que se puede acceder localmente, en otras ocasiones ni siquiera se enteran.

Por ello hablamos de *accesibilidad*, dado que muchas veces, más allá de que les interese estar actualizados con lo vigente en el mercado mundial, el acceso es limitado. Por ejemplo sólo suenan radios locales, no hay una amplitud de canales de televisión, Internet funciona algo lento y para comprarse ropa y accesorios de moda muchos deben viajar a otras ciudades cercanas.

Esto no significa que en la Localidad no exista el consumo, sino que existe “*otro tipo de consumo*”, un *consumo de tipo local*, que si bien toma aspectos de ese consumo masivo, difundido e impuesto constantemente por la cultura global, es *readaptado, relocalizado* de acuerdo a los alcances y limitaciones que brinda el pueblo. De este modo, es habitual que si alguien usa o expone algo que al resto le gusta, ya sea un peinado, un calzado o algún otro elemento, es posible que otros comiencen adoptarlo y de este modo se establezca como moda propia del pueblo.

De la misma manera y como ya fue expresado, los grupos de pares que se establecen en la Localidad presentan entre si amplias semejanzas en los modos de llevar el pelo, en sus vestuarios en sus modos de hablar, sin embargo entre los diversos grupos se destacan grandes diferencias. Esto se genera porque a través de las cosas, se crean relaciones entre las personas, que dan un orden y un sentido al ambiente en el que vivimos. Así es como comer, vestirnos, vivir en una determinada casa, un barrio o ciudad, salir a bailar, representan también *actos sociales de comunicación*.

Por ello, cabe subrayar que los *bienes culturales* no son solamente vehículos para la *expresión de las identidades juveniles*, sino que son *dimensión constitutiva* de ella. Así, la ropa, los peinados, la música, entre otras cosas cumplen un papel central para *reconocer a los iguales y al mismo tiempo, marcar la diferencia*, una distancia con los otros.

Por otro lado, resulta sumamente importante poder expresar que al momento de comenzar esta investigación nuestras ideas eran completamente diferentes. Como ya manifestamos las dos tesis, nacimos y crecimos en Facundo Quiroga, por lo que teníamos una experiencia propia al momento de indagar. Sin embargo, al intervenir,

analizar y exponer los resultados de la conformación de la identidad de los jóvenes en el pueblo, pudimos observar más diferencias que semejanzas con respecto al desarrollo de nuestra juventud en ese mismo espacio.

Con esto nos referimos a que se conservan ciertas prácticas tradicionales y características del lugar, como constantes vueltas entre amigos, las reuniones en los espacios públicos, la cancha los domingos, el organizar bailes y viajes a otra localidades. Y en cuanto a lo diferente, estos cambios se relacionan con el avance tecnológico; los celulares, como ya comentamos son un accesorio mas para estos jóvenes, las computadoras, el acceso a Internet, los cuatriciclos, entre otros elementos que son de uso cotidiano de estos jóvenes, a los cuales nosotros ni siquiera conocimos.

En fin, si bien en Facundo Quiroga, encontramos otro modo de vivir la Juventud, otro modo de conformar la identidad, este modo es propio y característico no solo de un espacio determinado, sino también de un momento, una época en particular.

De modo figurativo, y como cierre podemos presentar a Facundo Quiroga como; un "*espacio soñado*" por muchos, una Localidad en cierto modo "*medieval*", con rasgos "*tradicionales*" que funcionan como un "*refugio*" para sus habitantes. Protegido por gruesas murallas, un lugar aislado de los peligros y riesgos del mundo; una ciudad hecha a medida de individuos que la viven cotidianamente.

Adentro está todo lo que "*una*" buena vida necesita para ser completa y totalmente satisfactoria: su plaza, su iglesia, escuelas, el Club, espacios verdes y vacíos, aire libre, calles desiertas, y sobretodo mucha "*tranquilidad*".

En fin, Quiroga, constituye para sus habitantes, y especialmente para los jóvenes, un espacio de *concentración*, de *contención*, seguridad, libertad y confianza, en donde se establece un "*sentimiento de pertenencia*" entre los habitantes del pueblo, generando un "*círculo de protección*", ya que el afuera es visto como lo extraño, lo complejo, lo inexplorado.

Bibliografía

- *Apunte de Cátedra Comunicación y Teoría 2003*. Cátedra II, Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP.
- *Argumedo, Alcira*. Los laberintos de la crisis. Edit. Folios Ediciones. Buenos Aires. 1985
- *Argumedo, Alicia*. "Los silencios y las voces en América Latina", Buenos Aires. Editorial del Pensamiento Nacional. 1996
- *Barbero, Jesús Martín*. "De los Medios a la Mediación: comunicación, cultura y hegemonía". Editorial: Convenio Andrés Bello Editorial Gustavo Gili S.A. México, D.F.
- *Barbero, Jesús Martín*. "Dinámicas Urbanas de la Cultura" Ponencia presentada en el seminario "La ciudad: cultura, espacios y modos de vida" de la Revista Gaceta de cultura N° 12, Diciembre de 1991.
- *Bauman, Zygmunt*. "La globalización". Consecuencias humanas. Edit Fondo de cultura económica. Septiembre de 2005
- *Bauman, Zygmunt*. "Modernidad Líquida". Edit. Fondo de cultura económica. México. 2008 década
- *Bauman, Zygmunt*. "Vida de consumo". Edit Fondo de cultura económica. Septiembre de 2007
- *Bourdieu, Pierre y otros*. El oficio del Sociólogo. Siglo XXI, México 1988.
- *Buenfil Burgos, Rosa Nidia*, "Análisis de discurso y educación". México, Documento DIE 26, Instituto Politécnico Nacional.
- *Buenfil Burgos, Rosa Nidia*. Horizonte posmoderno y configuración de lo social., en de Alba, Alicia (comp.) Posmodernidad y Educación, CESU/UNAM. Grupo Editorial Miguel Ángel Perrúa, México 1995.
- *Castoriadis, Cornelius*. El avance de la insignificancia EUDEBA, Buenos Aires 1997.
- *Cortazzo, Inés*. "Técnica de Investigación: El Grupo de Discusión", Ficha de Cátedra de Investigación Social II. Facultad de Trabajo Social.
- *Foucault, Michel*. En *Genealogía del racismo*, Ed. Altamira, La Plata, 1996
- *Foucault, Michel*. La verdad y las formas jurídicas. España, Barcelona, Gedisa, 1999.

- *García Canclini, Néstor*. "Culturas híbridas y estrategias comunicacionales". Ponencia en el Seminario "Fronteras culturales: Identidad y Comunicación en América Latina", Universidad de Stirling. Octubre 1996.
- *García Canclini, Néstor*. "Cultura y pospolítica. El debate sobre la modernidad en América Latina". CNCA, México, 1995.
- *García Canclini, Néstor*. "El Consumo para Pensar". Revista Diálogo de la Comunicación. Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación. Lima, N° 30, octubre, 1993.
- *García Canclini, Néstor*. "Ideología y Cultura". Ed. Facultad de Filosofía y Letras, 1984
- *Geertz, Clifford*. La interpretación de las culturas. Barcelona, Gedisa 1987.
- *Giménez, Gilberto*. "Materiales para una teoría de las identidades sociales" en Frontera Norte. 1997
- *Gutiérrez, Lidia*. "El Mácaro". Paradigmas Cuantitativo y Cualitativo" en "La Investigación Socio-Educativa: Proyección y Reflexiones". Instituto Pedagógico Rural. 1998
- *Hernández Zamora, Gregorio*. "Ensayo sobre identidad e identificación", Ficha DIE-CINVESTAV, marzo 1992
- *Laclau Ernesto*. "Politics and the limits of modernity". En Buenfil B. (Coord) Debates Políticos contemporáneos. En los márgenes de la modernidad. México. Plaza y Valedes, 1998.
- *Lewkowicz, Ignacio*. Pedagogía del Aburrido. Editorial Paidós. 2004
- *Lewkowicz, Ignacio*. Pensar sin Estado: La subjetividad en la era de la fluidez. Paidós, 1ra. Edición Buenos Aires, 2004.
- *Lizarra Bernal*. "Formación Humana y Construcción social: una visión desde la epistemología crítica, en Revista de Tecnología Educativa, Vol. XIII, Santiago, Chile, 1998.
- *Lyotard, Jean-François*. La Condición posmoderna. Cátedra. Madrid, 1989

- *Marguli, Mario*. Ensayos sobre Cultura y Juventud. Editorial Biblos. Buenos Aires 1996.
- *Margulis, Mario*. "La construcción Social de la Condición de Juventud" en "Viviendo a toda. Joven, territorios culturales y nuevas sensibilidades". Editorial Alianza, Madrid, 1997
- *Margulis, Mario y otros*. La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires, Espasa, Buenos Aires, 1994.
- *Margulis Mario, Urresti Marcelo*. "Viviendo a Toda". Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Editorial Espasa Calpe, Buenos Aires, 1994.
- *Mata, María Cristina*. "Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva". Curso de Especialización. La Crujía. Buenos Aires 1985.
- *Mead, Margaret*. "Cultura y Compromiso". El mensaje de la nueva generación. Edit. Gedisa. Barcelona, 1997
- *Reguillo Cruz, Rossana*. Emergencias de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto. Ed. Norma. 2000.
- *Reguillo Cruz, Rossana*. X Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social. "Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios". Sao Paulo. Año 2000.
- *Orozco Gómez, Guillermo*, "La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa". U.N.L.P e IMDEC, La Plata, 1985.
- *Ortiz, Renato*. "Otro Territorio", Ensayos sobre el mundo contemporáneo. Convenio Andrés Bello. Santafé Bogotá. Noviembre de 1998.
- *Sabino, Carlos*. "El Proceso de Investigación", Editorial Panapo, Caracas, 1992.
- *Saintout, Florencia*. "Abrir la comunicación". Edición de Periodismo y Comunicación Social, U.N.L.P., La Plata. 2003.
- *Schmucler, Héctor*. "Un Proyecto de Comunicación/Cultura", Revista Comunicación y Cultura N° 12, México, octubre de 1984.

